

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA

ÁREA DE INVESTIGACIÓN SALUD, CONOCIMIENTO MÉDICO Y SOCIEDAD
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN CEREBRO SOCIAL, ECOLOGÍA Y CONVIVENCIA

CONSTRUCCIÓN Y EXPRESIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE PLACER Y DOLOR:
CUERPOS Y VOCES DEL BDSM

PRESENTADO POR
LAURA VIVIANA OTÁLORA ROMERO
TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE: ANTROPÓLOGA

BOGOTÁ, COLOMBIA

2020

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	8
PRIMER CAPÍTULO	14
Búsqueda	14
Planeación	23
Encuentros	27
SEGUNDO CAPÍTULO	36
TRÁNSITO DE SABORES: VOCES DE LA EXPERIENCIA.....	36
Sabor Vainilla: Curiosidad, exploración y descubrimiento	37
Erotización y traslado de la Violencia	50
BDSM: por una diversidad de sabores	64
TERCER CAPÍTULO.....	87
CUERPO QUE HABLA: EXPRESIÓN Y EVOCACIÓN DE EXPERIENCIA A TRAVÉS DE LA ELECTROFISIOLOGÍA	87
Campo de laboratorio	88
Traducir el cuerpo: Procesamiento y análisis.....	100
Voces cruzadas: Activaciones y experiencias	103
PLACERES: SEXUALIDAD EN CUESTIÓN.....	122
Referencias.....	130

ANEXOS..... 138

 Octálogo de comportamiento en eventos corporación BDSM de Colombia 138

 Consentimiento informado..... 138

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1: Ubicación de los músculos Orbicularis oculi, Levator labii superioris alaeque nasi y Zygomaticus major. Tomado de van Boxtel, 2010. Modificaciones propias.	90
Ilustración 2: Ubicación Músculos Levator labii superioris.Tomado de Plastic Sugery Key, 2016. Modificaciones propias.	91
Ilustración 3: Tomado de LINCIPH, 2017.	95
Ilustración 4. Imgn # 4561 (IAPS)	Ilustración 5 Imgn # 4085 (IAPS). 104
Ilustración 6. Imgn # 4669 (IAPS).	Ilustración 7. Imgn # 4668 (IAPS). 105
Ilustración 8. Imgn # 3120 (IAPS).	Ilustración 9. Imgn # 3010 (IAPS). 109
Ilustración 10. Imgn # 6550 (IAPS).	Ilustración 11. Imgn # 3140 (IAPS). 109
Ilustración 12. Imgn # 6550 (IAPS).	118
Ilustración 13. Fotografía BDSM. Recuperado vía internet.	119

DEDICATORIA

Por abuelita y abuelito que hace solo unos meses partieron; por los aprendizajes y el amor que dejaron. Por ese humor característico de ustedes que siempre estuvo por encima de los dolores y tristezas. Por la descendencia que queda en representación de ustedes.

Por papi, por tu lucha constante. Por las horas en urgencias que pasamos, por las lágrimas en secreto y las sonrisas esperanzadoras. Porque a pesar de las malas noticias y la fatiga corporal no han faltado las fuerzas de continuar.

Finalmente, este trabajo va dedicado a todos y todas los que deben mantener su sexualidad en privado. A las trayectorias expuestas, personas muy valiosas sin las cuales no hubiese sido posible esta investigación.

AGRADECIMIENTOS

Podrían irse infinitas páginas en este apartado, sin embargo, por escrito mencionaré a aquellas personas que aportaron parte importante a este proceso de tesis, quienes, con sus consejos, apoyo, largas conversaciones, tiempos y espacios brindados, cafecitos y amor construyeron a la par este documento. Gracias inicialmente al lector, por acompañar mis palabras hasta la última página.

A cada una de los cuerpos y mentes involucradas, dueños de las experiencias expuestas en este trabajo; por dejarme entrar a sus vidas personales tanto a las vainilla como las de BDSM; por su disposición, su confianza, sus críticas y reflexiones con este proyecto.

A mis tutores Jorge Cotrina y Juan Carlos Caicedo por ser más que eso, por ser un apoyo tanto intelectual como emocional; por enseñarme de otro valioso campo como es la Neurociencia Social. Guiaron todo este proceso con mucha paciencia y comprensión, de inicio a fin. Igualmente agradezco a Nicolás Flórez por la ayuda y paciencia que me tuvo en todo el procesamiento y práctica de laboratorio. A cada uno de los profesores y monitores del laboratorio que me acompañaron en ese difícil y nuevo espacio para mí. A mis compañeros de línea por sus consejos.

A todos mis profesores que estuvieron y aportaron en toda mi carrera, a mis profes de Antropología, cada uno de ellos que además de aproximarnos a un mundo más crítico y bonito como es esta disciplina, fueron ejemplo de excelentes personas. A Claudia Platarrueda, Carolina Portela y Diego Vallejo por sus asesorías con la tesis, por direccionarme a temas tan encantadores

como el estudio del cuerpo. A mi compañero Sergio Bravo por sus charlas, consejos y bibliografía que aportaron mucho a este documento.

A todos mis compañeros y compinches, a Holmes Paz, Paula Cantor, William Hernández, Alejandra Cabra, Karen García, Andrea González, Daniela Velasco, Santiago Esteban, Andrés Diaz y Valentina Niño ¡No saben lo especiales que son! Fue un placer y una fortuna estar con ustedes tanto tiempo en este proceso de aprendizaje. A Ana María Cortázar, William Velasco y Vanessa Salas, mis hermanos y consejeros, fueron un gran soporte emocional para este proceso de tesis y la carrera entera.

A mi familia por siempre ser tan berracos, por la unión en momentos tan difíciles. A Mateo Aragón por su amor, apoyo, ayuda y paciencia en todo este tiempo. A Juancho, mi sobrino y hermano, por todo el tiempo y los consejos brindados. A mi hermana por traerme a tierra y colaborar tanto ¡Sos mi ejemplo a seguir! A papi nuevamente por ser mi motor y mi fuerza. A mami por tu existencia, por tu amor incondicional y apoyo en absolutamente todo ¡Los amo a todos! Gracias, por tanto.

INTRODUCCIÓN

La persona más afortunada es aquella que posee más medios para satisfacer sus antojos.

-Marqués de Sade.

Marqués de Sade, filósofo y escritor francés, ha sido una de las figuras más paradigmáticas de los tiempos; en tanto figura controversial y problemática dado el aspecto crítico y reactivo que sus obras y su pensamiento implican respecto de la filosofía iluminista y de la moral cristiana de su tiempo (Cano, 2005, p.37). No obstante, con frases como “*Solamente a través del dolor puede alcanzarse el placer*”, es evidente, en una primera y conflictiva reacción frente a ésta, cómo se sigue teniendo hoy en día tensiones desde la lógica y moral de nuestra sociedad frente a estas ideas. La búsqueda del placer por diversos medios, todavía tiene una imagen transgresora, y aún más, si el dolor hace parte de ellos.

A pesar de esto, el placer y el dolor, comúnmente percibidos como dos sensaciones completamente opuestas, tienen puntos de encuentro, no sólo en algunos procesos neurobiológicos como lo veremos más adelante, sino también en contextos socioculturales¹, muchos de ellos, hacen parte de nuestra cotidianidad así no lo reconozcamos de esa manera, como lo es comer comida picante o ácida -desde un pequeño malestar fisiológico inicial hasta un placer gastronómico final- o el deporte -contenido de dolores corporales en el proceso de la actividad pero diversos placeres personales como resultado-. Sin embargo, existen otro tipo de encuentros entre el placer y el dolor

¹ Es importante tener en cuenta que cuando hablo de ‘lo socio cultural’ no pretendo entenderlo como un contexto plenamente subjetivo incluso en las investigaciones se reitere este aspecto; la idea con este campo dentro de la investigación en rescatar las dinámicas y elementos construidos y surgidos a través de las relaciones e interacciones sociales y culturales. Dándole más bien paso a la variabilidad y complejidad al análisis. Además de esto, pretendo darle relevancia a este campo de análisis como configurador y ser configurado por el otro campo de interés y discusión como es el campo biológico; dos campos que dialogan constantemente.

que han sido vistos, muchas veces, como tabú, como es el caso del BDSM (Bondage/Dominación/Sumisión-Sadismo/Masochismo), una serie de prácticas que implican en su gran mayoría la intención de infringir dolor como búsqueda de placer erótico, teniendo siempre presente la regla fundamental de estas prácticas conocida con la sigla SSC, (Sensato; Seguro y Consensuado), lo que difiere de aquella imagen violenta que a veces se le adhiere a estas prácticas, y por lo tanto, a sus practicantes. A razón de estas oposiciones y puntos de encuentro entre la sensación de dolor y la de placer, como son las prácticas de BDSM, emerge mi interés principal para plantear una pregunta de investigación y posteriormente, desarrollar mi trabajo de grado.

En este sentido, con esta investigación propongo analizar la manera cómo practicantes de BDSM construyen esa relación conjunta entre placer y dolor y cómo pueden expresar la corporalmente (mediante la electrofisiología) dándole lugar aquí al cuerpo tanto biológico como cultural²; qué relaciones están inmersas dentro de esta construcción y cómo dialoga el cuerpo contenedor de estas experiencias entre la biología y la cultura.

Esto lo realizo mediante la triangulación de métodos entre la Antropología, como disciplina propia de estudio, y la Neurociencia Social, enfoque central de la línea de investigación de Cerebro social, Ecología y Convivencia de la que hago parte. Reflexiones teóricas y metodológicas emergidas desde un campo etnográfico y un campo de laboratorio.

² Este concepto lo aproximo al que autores como Merleau-Ponty, Influenciados por la fenomenología, elaboran. Parten de la unidad entre el sujeto y el mundo y afirman que el ser en el mundo es siempre una condición corporizada en la medida que el cuerpo está implicado en todas las experiencias en el mundo. Este concepto, que se ubica en la intersección entre lo biológico y cultural en el marco de la experiencia vivida, designa un proceso centrado en la recepción de lo cultural en el cuerpo, así como en el trabajo del cuerpo en la construcción de formas culturales. (Tola, 2005, p.113)

Respecto al campo etnográfico, me encontré con practicantes de BDSM³, asistentes de la Corporación BDSM de Colombia en Bogotá, la mayoría de ellos mujeres sumisas -esto a razón de los espacios, encuentros, dificultades y oportunidades que me brindó el campo que posteriormente iré detallando- y todos mayores de edad (mayores de dieciocho años)⁴; comprendían un rango de edades entre los veinte (20) años a cincuenta (50) años. Les realicé entrevistas etnográficas sobre sus vidas y experiencias con el BDSM y asistí a varios eventos que ofrece públicamente la Corporación BDSM de Colombia⁵, ya mencionada, uno de los espacios más conocidos, dentro de esta comunidad, para iniciar, aprender y practicar el BDSM; mi asistencia allí, tuvo como fin crear los vínculos necesarios para desarrollar mi proyecto de investigación y encontrar en estos espacios, las relaciones y experiencias comprendidas a lo largo del trabajo.

Por el otro lado, desde un campo en laboratorio⁶, realicé un Diseño Experimental utilizando técnicas como lo es la Electromiografía facial (EMGf)⁷ y Actividad Electrodermica (EDA)⁸, donde

³ Todos ellos asistentes alguna vez de la Corporación -puesto que allí me encontré con ellos-; unos con más tiempo y experiencia con el BDSM que otros (dentro o fuera de la Corporación), al igual que unos más interesados en alguna práctica específica como el Bondage o el Spank, u otros, como la mayoría, con un interés más equitativo por las prácticas del BDSM en general.

⁴ Esto a razón de que para poder asistir a la Corporación BDSM de Colombia, hay que tener una edad mínima de dieciocho años.

⁵ La Corporación está ubicada en la ciudad de Bogotá. La dirección no me es permitida especificarla, según el acuerdo llevado con la Corporación misma. Sin embargo, si algún lector está interesado, puede revisar las redes sociales correspondientes de la Corporación BDSM de Colombia.

⁶ Sala de trabajo de Neurociencia Social del Laboratorio Interdisciplinar de Ciencias y Procesos Humanos (LINCIPH), Universidad Externado de Colombia. Bogotá, Colombia.

⁷ Técnica que mide la activación eléctrica de ciertos músculos faciales por medio de electrodos.

⁸ También conocida como conductancia eléctrica, que consiste en la medición del paso de una pequeña corriente a través de un par de electrodos colocados en la superficie de la piel (LINCIPH, 2017, p.11)

les mostré diversas imágenes⁹ tanto a practicantes -que entrevisté previamente- y no practicantes de BDSM, con un n de 10 en cada grupo, inicialmente¹⁰, con el fin de correlacionar y comparar las activaciones electrofisiológicas resultantes de las dos técnicas anteriormente mencionadas, y ante estos estímulos visuales (imágenes), con base en sus experiencias particulares que son relatadas en las entrevistas.

Así pues, la intención con la triangulación metodológica, no es sólo dialogar desde la interdisciplinariedad y ampliar las opciones de preguntas que surgen allí teórica y metodológicamente, sino también generar un espacio en donde haya cabida del sujeto sociocultural en la Neurociencia, y del sujeto biológico en la Antropología, es decir, entender la experiencia desde un cuerpo tanto biológico como sociocultural que se construye, vive e interactúa con su mundo; por lo que la experiencia y el cuerpo toman un papel central aquí y será un concepto que dialogará constantemente al igual que las categorías emergentes en el campo, como lo es la sexualidad o la emocionalidad, que serán expuestas y cuestionadas más adelante. Igualmente, pretendo brindar, conjunto a esta comunidad de BDSM, información clara alrededor de estas prácticas y eliminar muchas de las imágenes y referentes erróneos que se han construido de este mundo del BDSM, que hasta el momento sigue siendo tabú.

⁹ Las imágenes presentadas a los participantes como estímulos visuales, fueron pensadas y clasificadas según los intereses con la investigación e información ya recolectada en campo. Esto se especificará y explicará en el capítulo uno.

¹⁰ Se definieron diez participantes, especialmente por contar con un grupo caso como lo era el grupo de practicantes de BDSM en el que se complicaba tanto el tiempo disponible (del laboratorio y de los participantes) como el interés por asistir a un laboratorio; no obstante, el n era suficiente para alcanzar a correlacionar los registros de ambos grupos, y asequible para convencerlos de desplazarse hasta el laboratorio. Sin embargo, hubo un fallo en el registro de datos de la electrofisiología en uno de los practicantes y se borraron los datos, por lo tanto, se terminó trabajando con un n de 9 participantes en ambos grupos.

En el primer capítulo, el más corto de todos¹¹, expongo el proceso de la investigación: Una búsqueda teórica para llegar al problema y pregunta de investigación en donde incluye mis intenciones e intereses con el proyecto; un momento de planeación: Cómo lo llevé a cabo; los aspectos metodológicos en los que se fundamentó el desarrollo de la investigación, y los encuentros: El momento de la investigación en donde me encuentro con las personas. Aquí narro no sólo mi experiencia como investigadora a lo largo del proceso, sino también dificultades, retos y limitaciones que existieron en campo que le cuenten al lector, de una manera amable, el recorrido de la investigación pues éste da el sentido y dirección de todo el contenido en este trabajo.

En el segundo capítulo, expongo las trayectorias, relaciones y categorías emergentes desentrañadas mediante la etnografía, hallados tanto en las entrevistas como en los diarios de campo que contextualizan y soportan los correlatos adquiridos por los datos del campo de laboratorio (descritos en el siguiente capítulo) en tanto éstos puedan leerse e interpretarse de acuerdo a experiencias subjetivas y particulares narradas por ellos mismos. En este capítulo pretendo pasar de mi experiencia a la experiencia de los cuerpos que las vive; la relación entre el placer y dolor ya deja de ser la pregunta y experiencia central dentro del BDSM y emergen nuevos cuestionamientos que enriquecen la complejidad del análisis como es el concepto de sexualidad; dándole paso a la indagación de las relaciones alrededor del placer propio y ya no al dolor que termina siendo solo un medio más, construido a partir de elementos simbólicos, psicológicos, entre otros.

¹¹ Para este capítulo se recoge mucha información en el campo de mis diarios de campo, muchos de los que también se encuentran en el segundo capítulo por temas de coherencia e hilo conductor, sin embargo, por razones de confidencialidad y protocolo hubo mucha información que tuve que excluir por lo que redujo este capítulo.

En el tercer capítulo, le doy voz al cuerpo; expongo los resultados obtenidos en el campo de laboratorio, lo que corresponde a los registros de las dos técnicas de electrofisiología tomadas tanto a practicantes como no practicantes (grupo control); y cómo éstos se correlacionan y pueden analizarse con base en los datos obtenidos en las entrevistas etnográficas y con las relaciones del capítulo anterior para así abordar la experiencia en un sentido más amplio. Finalmente, en conclusiones, expongo y traigo en diálogo las discusiones, análisis y hallazgos fundamentales alrededor de las preguntas y problema planteados en mi proyecto; de la misma forma, evidencio las transformaciones que llevaron los planteamientos iniciales a las nuevas preguntas y las reflexiones finales que quedan durante mi experiencia en toda la investigación.

Cabe aclarar, que esta investigación inició a partir del primer semestre del 2018 y finalizó el primer semestre del 2020, en donde el campo tomó parte significativa de este tiempo (más de la mitad de él) a razón de su extensión por manejo de tiempos de eventos, de disposición de participantes tanto para tomar las entrevistas como para el asistir al laboratorio y desarrollar el Diseño experimental.

Por consiguiente, y desde esta pequeña introducción hasta el final del documento, pretendo adentrar al lector a este conjunto de experiencias, tanto el de los practicantes como las mías como investigadora que pudieron tejerse a lo largo de todo el proceso de investigación; además, poner en constante cuestionamiento y diálogo crítico -en todo el sentido de la palabra- al lector, respecto a este punto de encuentro entre el placer y el dolor en un contexto de BDSM y todas las relaciones surgidas alrededor de él.

PRIMER CAPÍTULO

CAMINANDO ENTRE LO TEÓRICO Y LA REALIDAD: DESAFÍOS Y CONFLICTOS EN EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

Búsqueda

Cómo primer momento, existe y se exige un interés; éste en mi caso, pasó por varias direcciones, pero principalmente varió entre un contexto y otro, me explico, el placer y el dolor fue una relación que estuvo en mi cabeza desde el inicio, sin embargo, mi interés inicial estaba en analizar aquella relación en un contexto de violencia¹² ¿Por qué sentir placer por infringir dolor? Por violar, matar, violentar al otro. Sin embargo, desde un comienzo se evidenciaron limitaciones importantes: la población. Existe gran dificultad para aproximarse a personas que hayan cometido algún tipo de acto violento, o más específicamente un delito dentro de esa área; que expresen el placer logrado a través de ello y que, accedan a aportar a la investigación con base a sus experiencias. Así que, después de ‘meditarlo’ bien, y gracias a varias revisiones en internet, aliviada, encontré la solución: existen espacios en donde es posible aplicar la misma pregunta anterior, con mayor acceso y facilidad a la población, o eso suponía en ese momento. El BDSM había sido la búsqueda casual más pertinente; no tendría lugar a aquel lugar ‘violento’ que

¹² La violencia es puesta inicialmente como “acción intencional que causa daño a otro” (Jimeno, 2003, p.29). Mi idea no es profundizar en este concepto pues autores como Myriam Jimeno podrían ayudarme, sino más bien presentar inicialmente un escenario como este y dejarles la definición a los practicantes que con su experiencia tienen claro nociones como éstas.

imaginaba, pero el placer y el dolor, sin duda alguna, eran elementos que se encontraban allí y que podía profundizar.

Después de ello, venía la aproximación a aquel interés; éste suele hacerse comúnmente dentro de la academia, desde la teoría. Encontrar los vacíos y/o algunas contradicciones de un ‘Estado del arte’ (y posteriormente ‘Antecedentes’) contenido por investigaciones próximas a ese interés personal e inicial, para así, luego, poder plantear una pregunta problema la cual dirige posteriormente al desarrollo de la investigación. Mi ejercicio teórico y revisión bibliográfica no estuvo fuera de ese encuadre, pues como lo mencioné en la introducción, se puede ver que esta relación entre ‘placer y dolor’ que me interesaba, tiende a verse fragmentada y opuesta en muchos casos y/o estudios, sin embargo, se evidencia que existen vínculos o elementos comunes que comparten; no obstante, la manera de comprender estos vínculos depende de la perspectiva, campo y contexto desde donde se mire. Así pues, exploré estas sensaciones y/o sentidos¹³, por separado para ver si encontraba algún vínculo común y, además, ver si existe conexiones entre éstas, desde el área biológico y el área sociocultural.

Antes de iniciar este recorrido teórico, debo aclarar, que acá no pretendo buscar el lugar en dónde pueda surgir el dolor o el placer, o buscar simples y llanas definiciones o clasificaciones, tampoco quiero exponer un marco teórico y metodológico únicamente, sino quiero, con ustedes, transitar por ese proceso de búsquedas, conocimientos, hallazgos y cuestionamientos que mis preguntas iniciales e intereses, con la investigación, acerca del placer y el dolor, me llevó, pues a fin de cuentas son mis experiencias que fueron marcando la percepción de esta realidad e interés

¹³ Entendidos estos conceptos como las impresiones o percepciones particulares que en el cuerpo se genera por algún elemento, estímulo o experiencia.

que tenía y que por medio del proceso que narro ahora, los cambios, desafíos y conflictos direccionaron lo que hoy es ya un documento finalizado.

Desde el punto de vista neurobiológico y neurofisiológico encontré que, existen diversas y diferentes formas del dolor: el dolor normal (nociceptivo) y el dolor anormal (neuropático), integrados en el sistema nervioso central (Cerveró, 1999) y sistema nervioso periférico (SNP) (Romera, Perena, Rodrigo & Perena, 2000). De la misma manera, se expone que hay una relación estrecha entre lesión y dolor con posibles oscilaciones inducidas por descargas nociceptivas prolongadas que producen alteraciones, variaciones en la intensidad y duración de las sensaciones dolorosas, dependiendo de la intensidad del estímulo. Vemos, que existen unos mecanismos biológicos que actúan en eso llamado dolor, empero, para llamarse dolor, dicen algunos autores, debe haber un estímulo como la lesión.

Respecto al placer, Logatt (2013) explica que éste también tiene una relación con el cerebro: el sistema cerebral de búsqueda y obtención de la recompensa que se basa en dos partes que pueden trabajar acopladas o por separado: El deseo y el disfrute. Del mismo modo, indica que las áreas cerebrales más importantes de despertar y sostener el deseo son: el núcleo accumbens, área tegmental ventral, pálido ventral y la ínsula. Los circuitos que relacionan la búsqueda de placer con los de recompensa están interrelacionados entre sí a través del sistema dopaminérgico en donde hay presencia de propiedades analgésicas que regulan el dolor; como ejemplos están las investigaciones que abarcan analgesia opioide y placebo -relacionadas al sistema de recompensa-, la adicción a las drogas, entre otras, y éstas evidencian igualmente una relación consecuente: el placer actuará posterior al dolor para calmar ese efecto negativo que el cuerpo comunica.

Sin embargo, autores como Leknes & Tracey (2008), también nos hablan de una relación conjunta y consecuente, pues dicen que el placer representa el valor hedónico¹⁴ subjetivo de recompensas y el término "dolor" abarca tanto los aspectos hedónicos (sufrimiento) como motivacionales (evitación) de una experiencia dolorosa -como la lesión vista anteriormente- determinados por los factores sensoriales, homeostáticos, culturales, que al combinarse pueden desviar la experiencia hedónica del dolor o el placer.

Todo placer, pues, por naturaleza, es un bien; aunque no todo placer ha de ser elegido; así también todo dolor es un mal, pero no todo [dolor] ha de ser por naturaleza evitado siempre

-Epicuro, Carta a Meneceo (1985)

Entonces, vamos saliendo de un aspecto netamente biológico y tal vez, un poco objetivo, a aspectos más difusos y subjetivos; pero además, como vemos, va dependiendo de la interpretación subjetiva del estímulo sensorial, y aquí empieza a ampliarse esas opciones de estímulo que autores atrás exponen, pues, se habla al final, en este campo de la neurobiología, de una percepción subjetiva de estas sensaciones tanto del placer, como del dolor según Guillen Pájaro & Ayola Jiménez (2017) pues explica que el dolor no sólo es el resultado de una actividad neuronal aberrante, sino también debe hacer referencia a las experiencias adversas en la vida temprana afectando -ya no necesariamente reaccionando sólo fisiológicamente. el sistema endocrino, inmunológico y nervioso de un individuo. Por lo que el dolor ya hace referencia a una experiencia multidimensional y no un mero sentido, reconociéndose que, junto al componente sensorial generado por la estimulación de las vías nerviosas, existe un componente individual complejo que

¹⁴ Del Hedonismo, doctrina de la filosofía que propone el placer (absoluto y verdadero) como fin único de la vida.

se traduce en un conjunto de emociones que le confieren ese carácter único y personal según Kamila Donajska (2014). Por consiguiente, la subjetividad del dolor y placer se llevan a varios planos donde el contexto determina cómo nos referimos a ellos y, sobre todo, cómo podemos hablar de una relación entre ellos.

Ahora bien, desde un contexto social Le Bretón en *Antropología del dolor* (1999) expone “El dolor no es un hecho fisiológico, sino existencial”. (p.51) pues dice que no es el cuerpo el que sufre, sino es el individuo entero.

El enfoque meramente fisiológico, desarraigado del hombre, determina una medicina tangencial al enfermo. La confusa, y un poco perversa, geografía del dolor muestra cómo la realidad del cuerpo remite a significados inconscientes, sociales, culturales e individuales. [...] La causalidad fisiológica no puede explicar por sí sola la complejidad de la relación del ser humano con su dolor. (p.51)

Por otro lado, en un contexto como es el clínico, Montes & Retamoso (2014) ponen en discusión el dolor crónico, en este caso, dentro del tratamiento del paciente y explican que el dolor es una experiencia subjetiva, emocional y sensorial y está ligada a un padecer y una lesión histórica real o potencial, por ejemplo, el significado de dolor para los médicos es diferente al del paciente ya sea por experiencias previas y similares al tratamiento de ese dolor crónico, por aspectos socioculturales, entre otros, explican. Desde otra perspectiva, Bacci (2014) explica que el dolor cuando se presentan situaciones de pacientes con muerte cerebral, significa y representa la persistencia del sujeto y la esperanza de que este cuerpo no desfallezca. Como si ya el dolor no fuera per se, sin los sentidos que la experiencia le atañe un poco como lo menciona Le Breton. El cuerpo aquí también es importante como contenedor de este dolor subjetivo, pues éste está al

mismo nivel de importancia que el dolor orgánico, expone Falcón (2014), también dice que la cultura del bienestar con el cuerpo tiene como eje la capacidad de experimentar placer (un punto de encuentro) al pasar por una experiencia de dolor previo.

De ahí que, el dolor se expresa como una experiencia particular, subjetiva, singularizada, intransferible, en la que se encarna a la cultura, las creencias, los mitos, los temores, las fantasías (Protesoni, 2014); el dolor como estética, más allá del placer (Houniel, 2014) y el dolor como una de las sensaciones en la relación de la enseñanza y aprendizaje (Silva, 2014), como cuando hay una caída, un golpe o herida, un dolor y luego el aprendizaje de replantear los hechos posteriormente para que esta experiencia de dolor no se repita; esto, en todos los aspectos de la vida no solo físicos. Entonces, ahora, ¿Qué otros contextos podemos encontrar en esta relación? ¿Qué pasa con otros tipos de contextos que no necesariamente corresponden al campo de la salud, medicina, biología? Que no parten necesariamente de la relación consecuente de dolor y luego placer ¿Qué sucede allí? Me preguntaba.

El camino me llevaba cada vez a la particularización de los sentidos y sensaciones del placer y dolor, y como vemos, ya no sólo son una respuesta neurobiológica, sino que depende de muchas cosas. Arce (2012) expone que el placer es el medio por el cual una persona se encuentra a sí misma; los placeres incluso los más artificiales, son Re territorializaciones, como lo mencioné en la introducción en el caso del deporte con el dolor y esfuerzo físico para alcanzar metas personales, mentales y así el placer y satisfacción final, o con la comida picante que genera malestar en nuestra fisiología, pero se ha transfigurado en un gusto y placer culinario.

Desde autores como Freud, siguiendo la antigua tradición de los epicúreos, el placer es la sensación agradable percibida por ‘el yo’ cuando disminuye la tensión: “es el estado de tensión

que vivimos en circunstancias límites, en situaciones de ruptura, en el momento en que hay que asumir un desafío, o una crisis, a veces dolorosa.” (Medina, 2010, p. 5). Mientras que, Lacan retoma el concepto de goce freudiano y elabora una teoría de los goces tomando también el concepto de Hegel, de la Filosofía del derecho, de donde se parte del derecho a la propiedad, cuya primera posesión es el propio cuerpo; en la Fenomenología del espíritu, Hegel establece la diferencia entre el goce del amo y del esclavo:

El amo no goza tanto de las cosas, como de la disposición de su propio cuerpo. El privilegio del amo es que goza de su cuerpo. El esclavo, por el contrario, goza de la cosa, en tanto que la transforma, pero está privado de su cuerpo. Un cuerpo es, así, algo que puede gozar. Cuando Hegel habla de goce, habla de un cuerpo que goza. Gozar implica poseer mi cuerpo, se pone en juego la voluntad y la libertad. (Medina, 2010, p. 6)

De allí, estos conceptos se trasladan, ya en el caso del dolor a lo que Arce (2012) menciona del mundo BDSM y sus prácticas como es el CBT (“Cock and Balls torture”) ¹⁵ o el ballbusting ¹⁶ donde se crea dolor, pero el placer no se relaciona a éste necesariamente, sino a las mismas escenas de prácticas, convirtiendo esto en un símbolo. O como Danojska lo indica: “se sexualiza o erotiza el placer”. No obstante, Stekel sostiene que el dolor y el placer son estímulo de los nervios y el mismo estímulo que causa placer puede, intensificado, ocasionar dolor; empero, la excitación afectiva cuando es alta puede transformar uno para convertirlo en el otro (Donajska, 2014). Por tanto, esa relación causal anterior quedaría solo como una de las maneras cómo se relaciona puesto

¹⁵ Práctica que consiste en la aplicación de dolor o constricción a los genitales masculinos.

¹⁶ Práctica que consiste en que la mujer específicamente ejerce dolor al hombre en sus partes íntimas, no se pretende causarle daños irreparables en el pene y los testículos, únicamente alcanzar una tasa de dolor permitida por él y que proporcione placer a los dos. (Emisora Ecos del Combeima, 2018)

que el símbolo resignifica y transfigura estos dos sentidos para darle otros, es como Eduardo Nivón y Ana María Rosas exponen con base en lo que expone el antropólogo estadounidense Geertz:

Partiendo de que los símbolos pueden ser cualquier tipo de objeto, acto, acontecimiento o cualidad que sirva para vehicular ideas o significados, los entiende entonces como fuentes de información (suministran un patrón o modelo en virtud del cual se puede dar una forma definida a procesos exteriores) externa (extra personal) que los humanos usan para organizar su experiencia y sus relaciones sociales. Son modelos de realidad (interpretaciones y representaciones de la realidad) y modelos para la realidad (que ofrecen información y guía para organizarla). (Nivón & Rosas, 1991, P.45)

Y no solo cambian y se transforman sentidos que se comparten comúnmente como causales u opuestos, sino que también, el placer y dolor en conjunto, como parte de una experiencia simbólica como nos habla Arce, es posible experimentarlo en espacios sociales incluyendo a más de un cuerpo, en una misma experiencia como se menciona en la anterior cita.

No obstante, además de todo lo anterior, Rangel (2010) manifiesta que, en estas prácticas un interés común es la búsqueda del placer del otro, pero también de la angustia, esta vez no desde la creación de escenarios como lo menciona Arce, sino desde las pulsiones, término usado en el psicoanálisis que se refiere a un tipo de energía psíquica que lleva a un acto y a su fin generando satisfacción por ello. Este abordaje generó interés en mí, en tanto podría más adelante con mi investigación, discutir el dolor y placer como una subjetividad que puede o no presentar patrones, pero de la misma manera, me interesaba conocer, mediante el campo de investigación, mediante las entrevistas y conversaciones con practicantes, el posible proceso que llevaba a esa

particularidad y subjetividad respecto a la experiencia de la relación de placer y dolor en las prácticas, aspecto que no veía en estas investigaciones.

Adicionalmente, esto me había aportado dos perspectivas que claramente debían ir conectadas: una subjetividad en donde cabe la búsqueda de placer de sí mismo por medio de prácticas como éstas siendo el dolor protagonista, y un vínculo común, social, que se comparte, que crea símbolo, y busca placer también para el otro y de diversas emociones, además.

Así pues, de todo esa revisión, me habían quedado aspectos importantes para crear aquella “pregunta problema”, y es que el placer y el dolor han sido un constante y complejo foco en el campo científico: desde la neurobiología y neurofisiología al querer explicar y/o cuestionar estas experiencias en y desde sistemas, procesos biológicos y las estrechas relaciones que se puede tener o no con estímulos -como las lesiones-; hasta la ciencia social que comprende el dolor y el placer como percepciones más subjetivas -sin omitir totalmente aquellos vínculos con los estímulos físicos-, que adhieren una experiencia y contexto responsable de modificar o contradecir la discusión desde la neurobiología.

Sin embargo, cuando se sitúan el dolor y el placer en un contexto como el de BDSM, se problematiza y complejiza más la discusión a razón de que esta relación entre dolor y placer deja de manifestarse como opuesta y se vincula aún más como elementos que buscan en conjunto la recompensa. Entonces, si bien se habla del BDSM, de sus practicantes, prácticas y relaciones, sigue existiendo algunos vacíos, ya que por lo general hay disertaciones del perfil médico, psicológico y hasta jurídico sobre las características y comportamientos de los practicantes y sus prácticas; también existen disertaciones y descripciones sobre las preferencias, creencias y

percepciones que tienen los practicantes sin que sus experiencias e historias de vida sean involucradas en estos estudios.

Adicionalmente, no se ha tenido en cuenta la relación, intervención o configuración que puede llegar a tener (o no) este vínculo específico entre placer y dolor dentro del BDSM en lo conocido hasta ahora por nuestra expresión fisiológica del placer y dolor. Tampoco se ha enfatizado la manera en que esta relación de placer y dolor en el BDSM se construye de manera conjunta y, sobre todo, desde una perspectiva más cercana a los practicantes, como la etnografía. Esto me llevó a una pregunta que iba a empezar a estructurar mi investigación: ¿Cómo se construye y expresa la relación de placer y dolor en el BDSM? pero con el transcurso del campo y análisis, se trasladaría del centro y cambiaría a otras que iré exponiendo más adelante.

Finalmente, quisiera complementar la primera parte de este apartado, puesto que es importante para ese momento de búsqueda, y es que de acuerdo al interés inicial para cuestionar la relación entre placer con base en un contexto de ‘violencia’ y la dificultades metodológicas que este contexto me traía, hay que tener presente, que dentro de las prácticas que hacen parte del BDSM, hay gestos que pueden interpretarse como ‘violentos’ y surgió de allí mi interés por explorar un poco la relación que podría o no tener el BDSM con la violencia y así también profundizar en lo que un contexto como el BDSM podría significar en la relación entre placer y dolor.

Planeación

Como segundo momento, pasé de una revisión bibliográfica y construcción de una “pregunta problema”, a delimitar mi proyecto de investigación que desde la misma búsqueda ya lo empezaba a hacer. Si bien, es complejo encasillar la realidad a un método o enfoque, intenté

aproximar mis objetivos a dos grandes cortes: el empírico-analítico y fenomenológico, en donde la observación directa del fenómeno estudiado y la experiencia de éste, sin duda, tienen lugar aquí.

En este enfoque empírico-analítico, prima la objetividad sobre otros elementos. Al participar del principio de objetividad “se asume la replicabilidad de las investigaciones, y por lo tanto la posibilidad de verificar o no el conocimiento generado” (Matas, 2011, p. 26); así mismo, tiene como bases la experimentación y la lógica empírica, la cual se basa en la observación directa de los fenómenos que se desean estudiar y el análisis de los datos obtenidos. Si bien, en este modelo comprende generalmente datos cuantitativos, en este proyecto, la triangulación metodológica trasciende este aspecto. Aquí también es necesario aclarar que ‘la objetividad’ en este proyecto de investigación irá hasta donde los patrones hallados converjan con las subjetividades narradas.

El enfoque fenomenológico toma relevancia aquí, a razón de la comprensión de múltiples unidades de análisis, y un panorama más amplio de la realidad, puesto que en este enfoque “se entiende al mundo como algo no acabado, en constante construcción en tanto los sujetos que lo viven son capaces de modificarlo y darle significado” (Maykut & Morehouse, 1994, p.34). Aquí la objetividad no constituye lo único y central, pues son los sujetos, su manera de significar los fenómenos sociales y el contexto del estudio que dan pertinencia al estudio. Esto se debe a que la realidad se reconoce como compleja, “los eventos y los factores relacionados tienen múltiples direcciones y están en constante cambio” (Maykut & Morehouse, 1994, p.34).

Uno de los caminos que desde la fenomenología y la experiencia se basa este proyecto, es la Antropología de la experiencia, la cual reclama su propia especificidad:

quiere rescatar la idea de la experiencia vivida, pero en relación con lo común y general; defiende que una obra, acción, vivencia o expresión son totalidades singulares, no

deducibles de lo común, pero elaboradas a partir de lo común, y cuya comprensión ha de partir de ello (véase Bruner, 1986). (Citado de Díaz, 1997, P. 3)

La experiencia, entonces, se aplica aquí como el significado que le atribuimos, los valores que le asignamos, los afectos que nos provoca, las expresiones con las que la organizamos — siempre cambiantes y reconstituidas en el tiempo—, constituyen un todo, un todo en movimiento (Díaz, 1997, P.10).

Pero además de esto, hay que tener en cuenta que mi intención con este proyecto, y con mi pregunta de investigación: “¿Cómo se construye y expresa la relación de placer y dolor en el BDSM?, es describir y analizar esa construcción entre placer y dolor, y es necesario, en primera instancia, esclarecer tanto la intención como el abordaje teórico que está detrás de este concepto (“Construir”) puesto que también va a cuestionar los aspectos más metodológicos en todo el proyecto.

El Construccinismo Social, paradigma útil en este proyecto de investigación, se considera un movimiento que apunta a la discusión de una ética y una política relacional, existente en un grupo. Su dimensión ética enfatiza la importancia de las relaciones sociales como espacio de construcción del mundo. “La realidad es siempre representada a partir de un punto de vista cultural y un lenguaje particular” (Magnabosco, 2014, p.225); para Gergen (1985, p. 266), uno de los autores más representativos de este movimiento, el construccionismo social “concibe el discurso sobre el mundo no como un reflejo o un mapa del mundo, sino como un producto de la interacción social” (citado de Magnabosco, 2014, p. 225).

Entre sus características más relevantes está el conocer el mundo por la historia y por la cultura, el tener en cuenta la interacción entre las personas, la relación entre conocimiento y acción

y el realce de una postura crítica y reflexiva como producción del conocimiento; no hay verdades para verificar, sino significados relevantes para cada persona, lo que confirma que la búsqueda de la verdad se basa en la diversidad de sus manifestaciones y nunca se revela en su totalidad (Magnabosco, 2014, p.226). A razón de esto, es posible hablar conjuntamente de la intención que existe aquí; una perspectiva académica que parte de las relaciones sociales y culturales de las personas, de las experiencias que éstas evocan y, sobre todo, de la importancia de entender la construcción como un proceso cambiante y dinámico donde no tiene lugar en una sola verdad absoluta; pero que también con la fenomenología es posible comprender esas experiencias que se construyen y tienen sentido desde la particularidad y lo común.

Así mismo, retomando la pregunta de investigación, otro de los conceptos que utilizo y que tiene su función dentro de la investigación, es la Expresión, pues explicaré, la intención no va necesaria y totalmente en la manera cómo las cosas, fenómenos, procesos, etc. se representan por los sujetos, sino va más allá de lo que podemos percibir conscientemente; va en la manifestación y exteriorización de esas experiencias socioculturales contenidas en el cuerpo. Así pues, la neurociencia social, como otro de los paradigmas centrales y útiles aquí, es una ciencia interdisciplinar que estudia las influencias entre los niveles de organización biológico y social, es decir, no sólo cómo lo biológico afecta a lo social, sino también cómo lo social afecta a lo biológico. Esta ciencia considera que es imprescindible tener en cuenta el contexto social para entender el comportamiento humano, por lo tanto, complejizar y dinamizar los campos entre biología y las ciencias sociales ha sido uno de sus objetivos. Así pues, las metodologías planteadas tienen sentido en tanto las intenciones con esta investigación pasaron por estos enfoques.

Encuentros

En este tercer momento, tal vez el más significativo para mí durante esta experiencia de investigación, tenía claro que iba a trabajar algo llamado *Etnografía* definida por Eduardo Restrepo (2016) como “la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente” (p.16); sabía que esta ‘técnica’ o más bien construcción metodológica y teórica iba ayudarme a entender a las personas que me iba a encontrar en algún momento, las prácticas que realizaban y las relaciones complejas que se entretajan allí. Esto con ayuda de la *entrevista*, especialmente la etnográfica pues en el trabajo de campo etnográfico la entrevista es una alternativa más entre otros tipos de intercambios verbales, entre los cuales no hay un orden o estructura preestablecida; sirve fundamentalmente para *descubrir preguntas*, es decir, para construir los marcos de referencia de los actores a partir de la verbalización asociada más o menos libremente en el flujo de la vida cotidiana (Guber, 2001, p.86).

También sabía que para poder crear vínculos con ellos tendría que utilizar una técnica que dentro de la academia se denomina *Observación participante*, definida como “una investigación caracterizada por interacciones sociales profundas entre investigador e investigado, que ocurren en el ambiente de éstos y promueven la recogida de informaciones de modo sistematizado” (Alves et al., 2014), ya que no sólo es importante hablar con ellos sino participar en los espacios de interacción entre practicantes y prácticas. Usaría un diario de campo, una grabadora y tomar fotografías si lo permitían. Aclaro aquí que, antes que nada, fue necesario trabajar conjunto a personas pertenecientes al mundo de BDSM, es decir, practicantes de éste, pues desde sus experiencias y perspectivas se llevó a cabo la mayor parte del proyecto.

Adicionalmente, antes de llegar a campo, tenía claro que los participantes comprenderían ambos sexos, ya que era pertinente tener diversas experiencias y perspectivas desde el BDSM y esta variable podría influir de alguna forma en los hallazgos obtenidos tanto en la parte etnográfica, como en la electrofisiológica. Por el contrario, la edad, no se especifica ni define en este caso, puesto que dependía de la disponibilidad e intención de los practicantes, principalmente, para participar y/o hacer parte de la investigación teniendo en cuenta que esta comunidad del BDSM aún sigue viéndose como tabú; sin embargo, se delimita la población de acuerdo a protocolos de la Corporación de BDSM¹⁷, puesto que dentro de estos protocolos se exige la mínima edad de 18 años para asistir, jugar y practicar en este espacio.

Ahora bien, mi intención era justamente llegar a un espacio donde tuviera la oportunidad de crear aquellos vínculos; por redes sociales llegué a una Corporación de BDSM, como ya lo mencioné, ubicada en la ciudad de Bogotá la cual ofrecía un sinnúmero de eventos para público general, algunos sobre teoría del BDSM en donde se enseña información general y básica de estas prácticas; talleres de Bondage donde se enseñan amarres en diferentes estilos; ciclos de películas; encuentros de literatura erótica, etc.

El primer evento al que asistí marcó mis primeras delimitaciones y evidenció las problemáticas que iba a empezar con el campo; este evento era de ‘teoría’, un ‘taller de iniciación’, el primer evento de cada mes, específicamente cada primer viernes en ese entonces, cuyo fin es despejar dudas que se tienen respecto al BDSM, compartir experiencias y anécdotas entre varios personajes representativos de esta escena en Bogotá, y entre las personas que estén interesadas en iniciar en este mundo, o que simplemente asisten por curiosidad. A este evento la Corporación le

¹⁷ Ver en anexos el octálogo de eventos de la Corporación extraído de la página oficial (<https://colombiabdsm.com/>); también está expuesto físicamente en la Corporación.

da el nombre de ‘Aprendamos de BDSM’. La particularidad de estos eventos en general es que la gran mayoría son de noche, lo que se convertía en la primera dificultad para mí a razón de la lejanía de allí a mi casa y, sobre todo la limitación con el tiempo, espacio y actividad que se lleve en ese evento, pues la mayoría de personas llegaba a altas horas de la noche. Otro elemento que tenía que tener en cuenta en ese momento es que la mayoría de eventos tenía un valor monetario para la asistencia. Estos serían los factores generales que influyeron en el contenido de mis diarios de campo.

Sin embargo, este primer evento y demás eventos para público ‘novato’ era el indicado para interaccionar. Había muchas ‘personas curiosas’ con ganas de aprender, incluyéndome, era la primera vez que me acercaba a un espacio de BDSM, fuera de la información que me proporcionaba internet; no era necesario distinguir quiénes sabían más sobre BDSM o los que no, no había roles ni protocolos, sólo compartíamos preguntas, respuestas y experiencias -éstas últimas en su mayoría expuestas por los que llevaban ya un tiempo en la corporación-. Todos nos encontrábamos sentados en sillas y muebles, formando un círculo como cualquier clase que tenía como objetivo dialogar y debatir entre todos más que solo escuchar al profesor. Había una mujer que lideraba, Ama Claudia, fundadora de la Corporación, Domina, nos lo informó, pero al parecer para estos eventos no era necesario ningún traje representativo, ningún dress code, solo éramos allí, en ese momento, personas desconocidas unas de otras, excepto aquellos practicantes que llevaban un buen tiempo asistiendo, compartiendo y aprendiendo como comunidad alrededor de aquellas prácticas.

El espacio era cómodo, una sala algo estrecha, con colores ‘fuertes’ alrededor: negro y rojo, cuadros, pancartas y fotografías de la corporación y/u otro contenido de BDSM o próximo a él. Al lado de la pequeña sala, un pasillo que llevaba de un lado a la puerta principal y al otro, el

resto de la casa y espacio para jugar y sesionar, espacio exclusivo para practicantes e invitados curiosos. Nos presentábamos y mencionábamos nuestro interés con la asistencia. Era momento de pensar detenidamente en ese instante, no sabía si podría presentarme como ‘investigadora’, pues sentí, era un espacio íntimo, incluso, no todos nos conociéramos, aun fuera un evento público y general; no sabía qué reacción se iba a tener si se llegaba con otra intención fuera de la plena curiosidad o ganas de pertenecer allí; fuera de los intereses comunes y posibles prejuicios o estereotipos que muy probablemente iba dentro de muchos de los que estábamos allí por primera vez.

Con esto, reflexioné un poco sobre la manera de aproximarse, sobre los roles que representamos a veces, y hasta qué punto son necesarios en un espacio de intereses comunes, o si justamente hay un tipo de rol o imagen para ese común. A pesar de esto, conocí varios personajes particulares, y aquí la palabra ‘personaje’¹⁸ tiene gran peso, ya que muchos de los practicantes que llevaban su ‘buen tiempo’ en el BDSM se presentaban con un Nickname que a veces incluía otros personajes conocidos dentro de diversas mitologías como las nórdicas o germánicas o simplemente lo creaban con base a experiencias previas dentro del BDSM o gustos e intereses personales. Muchas de las historias de aquellos nombres fueron descritas con nostalgias, otras eran muy cortas, los nombres no tenían mucho significado más que un tipo de anonimato para poder practicar o un personaje predilecto de alguna película, serie o videojuego. Personajes que también incluían roles, representaciones y diversos y diferentes gustos, dentro de ese espacio común.

¹⁸ Aquí me refiero a dos nociones específicamente: la primera la adopto de la noción de personaje que define de Mauss como “representación de una entidad colectiva, es decir, el rol que cada individuo desempeña en su vida familiar, social y religiosa” (Tola, 2005, p. 111) y además como la personificación a través de la estética y otras características y cualidades apropiadas. Estas dos nociones estarán jugando alrededor del texto según los contextos que lleve la narración.

Estos personajes no tan ‘exóticos’ como lo imaginaba, narraban brevemente sus inicios en el BDSM; había intercambio de anécdotas y preguntas; por mi parte, aprovechaba esto para llegar a algún diálogo posterior sobre mi tema de interés (el placer y el dolor), sin embargo, emergieron otras preguntas que estaban fuera de ese encuadre (la relaciones sentimentales entre practicantes o relatos cómicos dentro de la corporación) que, finalmente, terminaron siendo más efectivas e interesantes a la hora de obtener respuestas enriquecedoras con el trabajo. Respecto al contenido, prefiero ir lo relacionando más adelante, por ahora, describiré sólo el proceso de crear vínculos; de encontrarme con ellos y conmigo misma.

Compartí un primer espacio logrando solo algunas distinciones, mi timidez no me permitía más que eso, sin embargo, mi objetivo era poder hablar con varios practicantes, crear vínculos y finalmente trabajar con ellos. Debía volver. Asistí a otro evento importante, que también era para un público general, para público ‘novato’; “Juega, conoce y aprende” tenía como nombre, esta vez no pude tener un acompañante así que decidí ir sola con algunas precauciones, entre ellas, la hora de salida. En este evento nos explicaban cuáles son las prácticas más frecuentes en la corporación, *Spank*, *Bondage*, *Suspensión*, *Velas*, entre otros, a través de actividades divertidas que nos involucraba a todos. Nos mostraron los elementos que se utilizaban en estas prácticas, qué materiales y por qué esos. Preguntas surgían, pero no tantas como en un rato lo iban a hacer.

Después de la dinámica teoría, abrieron espacio libre y nos invitaron a interactuar y a dispersarnos: tocar las cuerdas, los elementos, ver cómo practicantes que dirigían las actividades esa noche, daban buen uso de ellos y simulaban una práctica, a algunos del público les propusieron experimentarlo. Intenté hacer el ejercicio sensitivo y visual; cada cuerda, flogger tenía su dueño y a ese podría preguntarle sobre sus experiencias con ese objeto, acercándome a él y a su herramienta de juego. A la final funcionó, la mera curiosidad y ganas de aprender me dieron mucha

información. Al mismo tiempo, el acercarme al que ‘spankeaba’ o amarraba (tanto mujeres como hombres) me ayudaba a entender los procesos para hacerlo mediante el diálogo; me contaban abiertamente cómo debía hacerse, qué conocimientos debían tenerse, etc., a fin de cuentas, ese era el objetivo de esa noche para todos, aprender.

Allí ya tenía claro que ser practicante tenía que tener unos mínimos conocimientos del cuerpo; si se hacía spank se debía saber a qué lugar azotar sin ocasionar graves daños nerviosos a la cadera, columna o piernas; si se hacía bondage igualmente se debía saber en qué lugares amarrar y presionar sin ocasionar igualmente daños en los nervios, de la misma manera en las suspensiones, se debía tener cuidado y sobre todo atención al lenguaje corporal; si las manos u otra parte del cuerpo se dormía, tendría que ver con qué tan ajustada estaban las cuerdas en aquellos lugares y claro está, los intereses tanto del que amarra como el que es amarrado. Esto tendrá un poco más de detalle y sentido en los capítulos siguientes.

A la final, este fue sin duda alguna, un evento mucho más nutritivo, al parecer la interacción con espacios y objetos me daban más claves para entender mis preguntas y crear otras nuevas, empero, además, para continuar conversaciones y empezar a encontrarme realmente con esas personas que ya compartían no sólo espacios, sino experiencias conmigo.

No obstante, aprendí otra cosa esa noche y es que aquellos espacios, incluso se den más para el aprendizaje, conllevan también a otros intereses. Recibí propuestas de juego (de BDSM) por otros asistentes, algo que no preveía pero que, sin duda alguna, también tenía relación con el tipo de asistencia que tenía en esos momentos, una mujer joven con aparente interés por aprender, en medio de varios hombres con rol de dominante o interés por algún día serlo, entre otros, claro está; entendí que debía delimitar barreras y posiblemente la de ‘investigadora’ podría funcionar.

Entonces, cabe señalar y cuestionar: qué implica ser mujer en algunos espacios dentro y fuera de una investigación.

Otro relato de mi experiencia que sustenta lo anterior, tiene lugar en un evento de Bondage, específicamente *Bondage al parque*, una oportunidad para llevar estas prácticas de lugar cerrado a lugares abiertos como parques públicos de la ciudad; semanas posteriores al anterior evento, ya conocida como investigadora, un hombre con rol de dominante, se acercó a mí y me dijo que quería amarrarme e interpretando sus comentarios y propuestas después de ello, el hecho de ser mujer, tal vez mi personalidad, y ser nueva en ese evento, consideró que tenía un rol, y debía ser sumisa -aun cuando ya había mencionado a todos asistentes que no era practicante y por lo tanto, no tenía ningún rol ya que mi objetivo era trabajar con ellos en mi proyecto de grado-. Cabe aclarar que no siempre se dan esos presupuestos en esos espacios, pero posteriormente charlando con otras mujeres practicantes, entendí que era algo muy repetitivo y que claramente, estaba erróneo darle rol de sumisa a una mujer por simplemente ser mujer o tener ciertos rasgos en su personalidad. Es un carácter común a nivel social y cultural, pensaba. Esto evidentemente da paso a repensar el papel de la investigadora mujer en muchos espacios y contextos dentro de nuestra sociedad pues sigue siendo en su mayoría machista.

Así pues, ese campo y esos encuentros fueron mostrándome oportunidades, claves, límites y dificultades por lo que me direccionó a eventos mucho más específicos, con más presencia de mujeres que de hombres -como el espacio del “costurero”, evento entre semana, en un horario más afable a horas de la tarde, en donde mujeres sumisas se encuentran para hablar sobre aquel rol y experiencias propias que podrían servir a chicas que iniciaban las prácticas y juegos- y en su mayoría con el acompañamiento correspondiente.

Decidí que después de tener con quien conversar y poderlo seguir haciendo en la corporación -con practicantes voluntarios que ayudaban casi siempre al desarrollo de diversos eventos y que les veía (y me veían) constantemente, por ejemplo-, comentarles a más detalle mi interés por la investigación; este fue un punto complejo dentro del campo pues ‘el investigador’ - investigadores de diferentes disciplinas y entidades- ya se habían presentado en estos espacios para desarrollar sus trabajos de tesis u otros proyectos, y no habían dejado una buena y pertinente imagen en y para la corporación, me explicaron algunos practicantes, por lo tanto, lograr aún más confianza como investigadora fue un reto para mí. Sin embargo, cada uno de las personas que me brindaron su confianza, apoyo, fueron clave para avanzar con mi campo.

Después de varios eventos, y sin dejar de asistir a la Corporación, pasé de observación participante, del diario de campo, a las entrevistas etnográficas; estas la hice casi todas fuera de la corporación pues ese ya era un lugar dedicado a los eventos, prácticas y juegos de BDSM y no era pertinente darle un uso diferente. Trabajé especialmente con diez personas, hubo más gente, más entrevistas, pero estas entrevistas debían triangularse con mi campo de laboratorio, es decir, las personas que entrevistaba también tendrían que acceder a ir al laboratorio y siendo este un lugar en donde es muy difícil tomar un café y charlar por horas, no todos accedieron a esta segunda parte del proyecto. Esto también me reveló ciertas cosas: los vínculos que había logrado habían sido mucho más fuertes al comprender y compartir con ellos mi intención dentro del laboratorio con mi proyecto de investigación.

Finalmente, teniendo en cuenta que se realizó observación participante, indirecta en este caso -pues mi cuerpo no participó de la experiencia propia de placer y dolor en la prácticas de BDSM, pero sí estuvo presente en los espacios de éstas mismas-, se tuvo en cuenta los protocolos específicos de los lugares a los que se asista, entre ellos, el uso audiovisual o registro de

información consentida por las personas que se involucraron en esos espacios.¹⁹ El estar en estos espacios también implica unos acuerdos y límites entre el investigador y los demás participantes respecto a las prácticas y actividades de los eventos, que hay que aclarar, dependen de las temáticas que la corporación o comunidad proponga; por lo tanto, en los siguientes párrafos, exhibiré a nivel general, los riesgos y protocolos que existen a la hora de incluirse en estos espacios de BDSM.

En síntesis, el BDSM siempre debe ser “sano, seguro y consensuado” (SSC). Esta terminología conceptual, trata de garantizar que entre los participantes queden consensuadas las prácticas, las formas de comunicación y los mecanismos de seguridad, así como los límites y el alcance de dichas prácticas.

La idea es que sin una de esas tres premisas la actividad sexual es susceptible de convertirse en abuso, y por tanto dejaría de entenderse como BDSM, cuya obligación es la de asegurar que cualquier alteración negativa o exagerada, tanto física como emocional, será adecuadamente atendida y restablecida (Müller, 2015, p.7)

Así pues, todo esto es necesario contemplarlo, a razón de que estos protocolos y gestión de riesgo en general pueden moderar y/o determinar la forma de realizar la aproximación de campo a los espacios, personas y, sobre todo, de vincularse con ellos. Además de esto, también puede modificar el registro de la información obtenida. Para fortuna mía, el trabajo con la mayoría de los practicantes fue continua y en conjunto; yo le mostraba mis propuestas y ellos aportaban no solo con sus experiencias, también recibí algunos consejos respecto a la metodología tanto del campo de laboratorio como del etnográfico. Hubo intercambios de películas o artículos que podían servir

¹⁹ Mi intención con el proyecto de investigación era incluir fotografías de los eventos asistidos, sin embargo, a razón de los protocolos estrictos de la Corporación, no era posible tomar fotos en estos espacios (incluyendo el del protocolo). A excepción de los eventos que se hacían en espacios públicos como los talleres de Bondage en parques.

y hasta aspectos más personales fueron confiados. Toda esta experiencia fue enriquecedora en muchos sentidos, no hubiera podido entender tantas cosas gracias a aquellas personas que de vez en cuando cambian su nombre y entran en rol u otras aquellas que no tienen la necesidad pero que a fin cuentas, como los otros conocen del placer a través de prácticas tan interesantes como las del BDSM.

SEGUNDO CAPÍTULO

TRÁNSITO DE SABORES: VOCES DE LA EXPERIENCIA

Como ya lo había mencionado, el objetivo de este capítulo es exponer las trayectorias, relaciones y categorías emergentes desentrañadas mediante la etnografía, hallados tanto en las entrevistas como en los diarios de campo que contextualizan y soportan en primera instancia los correlatos adquiridos por los datos del campo de laboratorio (descritos en el siguiente capítulo), no sólo para correlacionar los datos cuantitativos y cualitativos con más profundidad, sino para dar cuenta y sentido de la subjetividad de estas experiencias y las relaciones que se construyen con éstas.

Entrevistas etnográficas

Así pues, me senté con esas diez personas asistentes de la Corporación a tomar café, tinto o aromática, en diferentes partes de la ciudad y sin alguna estructura específica o preguntas preliminares -puesto que éstas podrían limitar o adecuar la información obtenida a alguna intención propia-. Partí por temas y aspectos generales que motivan el tema de interés central de la

investigación pero también experiencias de vida, lo que me importaba; estos aspectos son: (1) Vida personal del practicante, (2) Inicio de experiencia y gusto por el BDSM del practicante, (3) Influencia de vivencias actuales con el BDSM y “vida cotidiana” del practicante (4) Cómo percibe y se vincula el practicante con la relación entre dolor y placer en el BDSM y (5) Cómo el practicante define o ve el BDSM y qué relación podría o no tener con la violencia.

Las entrevistas fueron grabadas en audio con el permiso y consentimiento de la persona entrevistada para hacer uso de esa información explícita. Allí surgieron horas de audio, de datos e información muy valiosa, de preguntas y respuestas, de perspectivas amplias y diversas, de carcajadas y relatos emotivos; pero, sobre todo, surgieron nuevas miradas de una realidad muy mal informada por muchos medios y con ello, se evidenciaron algunos prejuicios que yo como investigadora y sobre todo como persona perteneciente a una sociedad como esta, tenía.

A continuación, quiero exponer las trayectorias que los practicantes compartieron, llevando un hilo conductor a través del tránsito por el que ellos pasaron ²⁰desde una sexualidad vainilla hasta sus experiencias en el BDSM; en medio de toda esta narrativa se generarán diálogos, críticas y reflexiones fundamentales dentro del análisis.

Sabor Vainilla: Curiosidad, exploración y descubrimiento

Todo empezó hace muchos años porque no sé, ahorita echando cabeza, yo siento que cuando era pequeña, sí tenía cierta atracción hacia esto, yo, antes veía y le dedicaba mi tiempo como a ver Dragon Ball, Naruto, esas cosas, pero lo que más me gustaba de eso era

²⁰ Mi propuesta de presentar varias y diversas trayectorias tiene como objetivo en primer lugar, exponer aquellas experiencias comunes respecto a sus tránsitos -no generalizar estas historias de vida a todos los practicantes, pero sí mostrar particularidades comunes entre muchos de ellos-, y en segundo lugar ver en aquellas diversas experiencias la complejidad de relaciones que pueden formarse incluso existan temas grandes en común.

ver cómo las personas se reventaban el lomo y quedaban ya moribundas por un objetivo y yo siempre, no sé, en clase, estaba aburrida y me ponía a pensar, no sé, “yo quiero ser como este personaje, como Gokú, entonces aquí me van a reventar, y voy a quedar aquí chorreada de sangre, pero pues... voy a salvar el mundo” ¿sí? Entonces voy a cumplir con uno objetivo y eso es lo que más me... como que me da mucha ilusión, pero pues se quedaba hasta ahí. Tenía que, unos diez, once años. (Anónima²¹, 29 octubre del 2018)

Anónima, una practicante que pidió guardar su nombre y Nickname en privado, nos cuenta su su proceso de exploración y descubrimiento en el BDSM que para ella está presente desde la infancia. En este caso, todo inicia desde un objetivo que más adelante empezará a tener sentido.

Claro, yo empecé cuando era niña, esto me gustó desde muy ‘chiquis’, entonces yo decía “pero ¿Qué es esto?” Yo me infringía dolor, yo buscaba la manera de sentir sensaciones distintas y habían hormigueros y yo le metía la mano al hormiguero a que me picaran y eso yo me la miraba y me parecía lindo y yo me besaba esos dedos hinchados y me rascaba y eso me parecía espectacular, pero yo empecé con cosas así y entonces pues yo tenía, o siempre he tenido, eso de que he sido muy abierta para contar y para hablar las cosas; yo le conté a mi mamá, yo le decía que yo sentía cosas raras pues que yo sentía ganas de tocarme de hacerme cosas que pues yo sentía. (Ama Claudia²², 20 de octubre del 2018)

²¹ Mujer, sumisa y masoquista.

²² Dominante, fundadora de la Corporación. Con más de treinta años de experiencia en la escena del BDSM.

Al igual que Anónima, Ama Claudia, fundadora de la Corporación BDSM de Colombia, empezaron su narración desde la infancia; ideales, gustos, intereses y sensaciones ‘distintas’ comprendía esas primeras fases que marcarían para ellas su exploración, búsqueda y descubrimiento de algo desconocido. Sin embargo, el reconocimiento en otros casos empieza desde aquello que ellos llaman *Vainilla*, momento en el que la sexualidad no pasa desapercibida por nadie; los cambios gritan y las acciones apremian:

Cuando yo comencé a explorar mi sexualidad, pues era bastante joven, y comencé conmigo misma, con mi propio cuerpo. Irónicamente, digamos que el inicio de mi actividad sexual ya con parejas comenzó mucho después, incluso de haber leído sobre el BDSM, pero pues, yo siempre me encontré en la autocomplacencia y en el erotismo, pues siempre han estado vinculados conmigo de una forma desde joven, de tal vez los 14 años, incluso más joven, entonces, digamos que, por ese lado, la explo...autoexploración y el tema de la curiosidad intelectual también me llevó más hacia la literatura erótica. (RediKara²³, 12 de noviembre de 2018)

En estos primeros momentos, hay elementos necesarios dentro de las narrativas, como son los cuerpos que empiezan a descubrirse como sexuados²⁴ y que se encuentran con estímulos y relaciones externas para con ello, buscar sensaciones nuevas, distintas y agradables. Después de ello, los medios de acceso a información cobran importancia aquí, la curiosidad exige bases de

²³ Maneja rol Switch; practica tanto la dominación como la sumisión.

²⁴ El cuerpo como ser sexuado es una dimensión originaria en la que se comprende el valor de la afectividad, es decir, que la sexualidad da cuenta de un estado de la existencia donde ella adquiere una significación, pero la existencia es a su vez la explicitación de una situación sexual. (Triana, 2017, p.204)

conocimiento (literatura erótica, revistas y después con el acceso a internet páginas de pornografía, entre otras) que se van seleccionando según la percepción e interés del sujeto que la busca.

Entonces bueno... pues ya, con la llegada a la pubertad y todo, uno empieza a explorar por internet, a ver porno y eso, y como que yo veía, no sé, puro misionero, vainilla y yo sabía que eso no era de verdad, estaban fingiendo, ¿yo para qué voy a ver algo que no es...? Sí, algo que es mentira, entonces bueno, ahí estuve explorando. Realmente no me gustaba, yo no lo disfrutaba, pero pues bueno, “vamos a ver si de pronto encuentro algo que me gusta”, y ya empecé a encontrar cositas más fuertes... Y ya llegando como a los 17 por ahí... estuve explorando, viendo gente, relatos reales, cosas imaginarias, encuentros con gente de otros países que contaban sus experiencias o sus historias imaginadas... [...] me empezó a generar más deseo de probarlo, porque sí, pues eran personas que realmente lo estaban haciendo y yo terminé hablando mucho con ellos y eran ya cosas reales, no era como ese ser imaginario, sino alguien, en algún mundo, en algún lugar del mundo, podía estar y yo, con que pudiera sentirme cómoda haciendo eso... (Anónima, 29 Octubre del 2018)

Vemos que esos gustos pasan de la búsqueda de lo agradable, a la búsqueda de la realidad pues si bien, esa pornografía o relatos eróticos contaban historias que satisfacían la curiosidad, la exploración pedía ir más allá. Sin embargo, estos practicantes inician en estos medios por una teorización del sexo (práctica más nombraba a esas edades) para después de ello, volver a las sensaciones que ellos mismos encontraban a través del contacto con elementos externos.

Sí, entonces tenía cosas que me decía qué hacer en las relaciones sexuales, ejemplo, el sexo oral, de cómo hacerle sexo oral a una nena pero no sabía si a esta chica que también tenía como mi edad, estaba dispuesta a romper el tabú por cuestiones higiénicas, por cuestiones morales, por cuestiones de no saber de la vida [...] Me acuerdo uno de los libros que leí cuando te contaba, hablaba de eso: “el sexo está en toda la piel, en todo, en absolutamente todo”; cada ser humano y cada mujer y cada hombre tiene puntos más sensibles pero no están en los genitales y si tú llegas a encontrarlo y se logran comunicar, eso es lo mejor que puede pasar, obvio tú disfrutas con el coito y lo sientes y además que el hecho de la penetración tiene su connotación psicológica y teológica y la posesión y bueno, todo eso que hablan los budistas, del intercambio, de energías y todos los manes de la teoría asiática...pero el coito también es muy... va más allá del ejercicio físico del que uno, muchas veces está acostumbrado, del que uno, digamos, de un joven de tu edad veinte años pues feliz porque en la fiesta vio la chica ‘entonadita’ la cogió y ‘tá’ y salió, y si pudiste coger otra nena pues mejor, y tú sales y “no, es que esa fiesta estuvo del putas” pero va mucho más allá de eso. (Berilio²⁵, 09 de octubre del 2018)

Y en esa búsqueda de algo más allá de lo teórico y más allá de lo común se llega a la curiosidad de aquella práctica que reúne esas sensaciones, gustos, intereses e ideales agradables que hasta el momento se había descubierto.

Bueno, esto es lo que yo veía, pero con un componente sexual y eso era pues durante mucho tiempo, lo único que yo veía, y lo que me parecía... agradable, porque bueno, pues

²⁵ Rigger.

ya ahora uno entiende que también muchas cosas de esas son fingidas, pero no era tanto como el otro, eso es lo que yo veía en mi mente, como lo que yo imaginaba. Y o sea sí, como... tanto aguante y... o sea, yo me imaginaba cómo hacerlo para alguien, entonces aguantarse todo eso, que la tortura, que estar colgada, que yo no sé qué, como dedicárselo... como ese objetivo de salvar el mundo y todo eso, me parecía bellísimo, y esa, más que el complemento sexual era como mi ilusión, entonces ahí uno empieza a buscar etiquetas similares y todo, llegué y estaba el BDSM en unas etiquetas y yo bueno, pues “¿Qué es esto?” Entonces tenía unos trece años y ya me alegra estar en el mundo del internet, entonces desde esa época, yo pensaba bueno, ¿Qué es el BDSM? ¿Qué es lo que hace esa gente? (Anónima, 29 octubre del 2018)

Acceso al BDSM

Más o menos hacia los dieciocho años ya había leído sobre los relatos e historias, relacionadas con el BDSM, y me llamó mucho la atención porque digamos se trata de... historias que van más allá de la típica ‘la mujer se enamoró del hombre, y tuvieron sexo’ y describen la escena sexual, entonces, digamos, para mí, hasta hace unos dos años que comencé las prácticas, ese era un tema muy privado; realmente si alguien conocía algo de mí era tal vez que a mí me interesaban la lectura erótica pero no qué tipo de contenido *risa*. De por sí ya ese tema, que alguien de mis amigas lo supieran, o que mi familia lo supiera, ya les causaba como sorpresa, como que se sentían intimidados, para mí, pues el sexo siempre ha sido como un tema muy cotidiano y pues yo lo he llevado como algo normal. (RediKara, 12 de noviembre de 2018)

Aquí se empiezan a delimitar los espacios como públicos o privados que más adelante será profundizado, pues es un aspecto muy importante para entender al practicante y cómo el BDSM configura su mundo y sus nociones de placer. Además de esto, es fundamental tener en cuenta qué tipo de accesos están disponibles para informarse, Berilio y la mayoría de practicantes la encontró por medio de internet, especialmente en páginas creadas en otros países, por lo que el BDSM se toma inicialmente como unas prácticas lejanas pero ideales para el consumo; videos, entrevistas de gente que llevaba mucho en un rol dentro del BDSM, pero siendo figura pública, algo que no era y es tan fácil. Por eso luego, para muchos fue un alivio encontrar un espacio como la Corporación, uno de los tantos espacios en Bogotá, en Colombia que podría llevar toda aquella teoría e información a la práctica. La Corporación no es el único lugar en donde se puede jugar o sesionar, sin embargo, es un lugar conocido por la cantidad de eventos que ayudan a curiosos por el BDSM a aprender de las prácticas de una manera segura; este será otro tema que se debe profundizar más adelante.

Entonces... digamos, de la forma en la que yo he vivido el BDSM, pues prácticamente ha sido la mitad de la vida y digamos que ha sido una exploración constante, lógicamente, pues, siendo tan joven, iniciando en esos temas, y pues, en la época en la que inicié tampoco había muchas formas de adquirir información que no fuera tal vez a través de literatura, pues historias... más que, digamos algo más técnico, científico. Tampoco estaba la cantidad de información que hay hoy en día en internet en la que tú buscas y te aparece toda la información, y te aparecen historias y experiencias. (RediKara, 12 de noviembre de 2018)

Sin embargo, como el internet ha dado paso a la información, también lo ha hecho con la desinformación que tiene severas implicaciones dentro de la práctica.

Hasta hace muy pocos años comenzaron también a estudiarse prácticas más sagradas como el tantra, o, meditaciones a través del sexo, entonces digamos, para las generaciones de nuevos jóvenes que vienen ahora, está más abierta la posibilidad de explorar este mundo, pero también hay mucha más desinformación, entonces, por ejemplo, están las películas como 50 sombras de Grey, que tal vez presenten un poco las prácticas y eso sea lo que llame la atención, pero no es BDSM. (RediKara, 12 de noviembre de 2018)

Empero, esta desinformación no se tomaría como tal después de adentrarse y entender las prácticas del BDSM, solo en ese momento, estos practicantes podrían entender ese inicio de exploración y asimismo, verlo y definirlo dentro de una categoría llamada *Vainilla* de la que ya no querían pertenecer, o al menos, no en su totalidad.

Y en eso se basa mucho las relaciones vainillas, lo dice mucha literatura, la relación me parece un momento muy bacano y es descubrir a la otra persona, sus gustos lo que le gusta, lo que no, lo que sí, sin estar preguntando, y es un juego muy bacano. Las mujeres expertas, les encanta eso, “no, dejemos que descubra que a mí me gusta la pizza” y es chévere, pero te cohíbe y te hace perder mucho tiempo; entonces tú te pierdes de muy ricas pizzas porque el huevón no se ha dado cuenta de que a ti te gusta la pizza [...] En ese mundo uno supone y supone y vive mucho de dar sorpresas y de dar cosas para el gusto del otro, hay veces la

sorpresas resultan siendo un fiasco y uno resulta estrellado y pasa y es normal. (Berilio, 02 de diciembre del 2018)

En este caso Berilio rescata una característica significativa dentro de las relaciones Vainilla que no se ve en el BDSM y es la suposición, como lo veremos más adelante, en una relación BDSM la comunicación es central, mientras que en estas relaciones Vainilla, expresan ellos, esa cualidad (y otras) falla: “Las relaciones en pareja (Vainilla), suelen ser más empíricas, menos controladas y más a lo que caiga”. (Lirisha²⁶, 10 de abril del 2019)

Es así, que estos tránsitos se vuelven reflexiones sobre la vida y la manera en cómo se está llevando la sexualidad -que en este trabajo, a razón de que se trabajó con más con mujeres practicantes, se ve desde una perspectiva femenina-; qué implicaciones tiene o no ser mujer y llevar su sexualidad a otros conceptos de los tradicionales; qué presiones existen entre hombres y mujeres dentro de la sexualidad y cómo se puede estar entendiendo ese largo proceso de exploración en la sexualidad.

Pues sí he notado que sobre todo en la población femenina, y pues justo antes de tener la primera pareja, eso se vuelve algo muy tabú, es algo a lo que incluso las mujeres les tienen miedo, o sea, una mujer que por ejemplo no haya, no sepa cómo darse un orgasmo antes de que un hombre la toque, pues para mí, digamos que es como la peor forma de tener un inicio en la vida sexual activa porque un hombre menos va a saber cómo tratar tu cuerpo si tú no lo conoces, si tú no le guías a él, sobre cómo darte placer, pues los hombres también

²⁶ Switch, ambos roles.

suelen tener mucha presión social por darle orgasmos a las mujeres y por digamos... como tener ese tipo de papel, pero pues en realidad, si tú como mujer no te has explorado a ti misma, pues no vas a saber si el problema cuando tu no llegues a un orgasmo pues por el desempeño de tu pareja, o porque tal vez tú no tienes la sensibilidad o las mismas formas de sentir que él haya tenido con otras parejas. (RediKara, 05 de noviembre del 2018)

Vemos que no solo se habla de una sexualidad diversa (BDSM) como ‘tabú’ sino también, desde estas perspectivas se ve esta sexualidad fuera de la reproducción, como algo ajeno, desprendido de nuestro cuerpo aun cuando sabemos que la sexualidad nos acompaña a todos desde la infancia de manera individual y que en algún momento se cree erróneamente dejar de serlo del todo: “Toda actividad humana es sexual o de alguna manera es una expresión de la sexualidad” (Carrera, 1986, p. 129).

Que pueden estar en la capacidad de explorar su cuerpo, y sus necesidades, y sus sentimientos y emociones, de una manera tranquila, de una manera, sana y muy consciente; muchas veces, sobre todo en el caso de las mujeres, aprender lo que es un orgasmo, aprender lo que es la excitación sexual, es algo que es como muy contraintuitivo porque nos llevan muchísimo tiempo diciéndonos qué es, porque somos mujeres, tenemos que ser vírgenes hasta cierta edad, o, que hasta el matrimonio, o que si tú, pues que solo los hombres pueden explorar como ese tema de la excitación, y de ver pornografía, y que eso está prohibido, y que eso es pecado. (RediKara, 05 de noviembre del 2018)

En Colombia, la sexualidad ha sido tradicionalmente considerada como un tema tabú que ha generado repercusiones sociales, económicas, políticas y personales (Hernández, 2002); la moral, una de sus creadoras, en estos campos está muy presente en una sociedad como ésta. Autores como Foucault nos describe diversos aspectos que configuran esa moral “sexual” desde la religión judeocristiana y filosofía también occidental, especialmente, que no son los únicos transformadores de ese individuo sujeto a conductas morales (Foucault, 1984); pero hay que ver que no solo condiciona a esa moral “sexual” sino está inmerso en muchas maneras de ser y relacionarnos con el otro.

Incluso, es bastante gracioso las niñas que siendo tan jóvenes, comienzan su vida sexual, pero en realidad, por esa misma desinformación y esa misma falta como de apropiación de su sexualidad, pues terminan de ver su sexualidad más como una pesadilla, porque terminan embarazadas o porque terminan de contagiarse con enfermedades de transmisión sexual, o porque por estar borrachas, drogadas, las violan, las usan, y comienzan también como a destruir su propia imagen, entonces pues desde el punto de vista femenino del BDSM también te permite ser mujer y explorarte como mujer, y tu cuerpo, y tus derechos, y tu personalidad, y aprender a decir no y a aprender a decir ‘me gusta esto’, ‘quisiera explorar esto’ y ‘hazme esto así’, con tu pareja, que eso es algo que... en realidad pues, no se ve muy comúnmente en las relaciones vainilla, en las que el hombre pues espera llegar a satisfacer a la mujer y que si la mujer no se siente satisfecha pues simplemente finge el orgasmo, y nunca en toda su vida, sabe lo que es eso. (RediKara, 05 de noviembre del 2018)

Y esa experiencia de sexualidad, además de ajena, se convierte en desagradable, por lo que no hay espacio para el placer fuera de los genitales o la mentira de un placer que nunca estuvo y que culposo, se expresó hacia dentro, porque hacia fuera era un pecado, era una anomalía y allí, es decisión del sujeto de confrontar esa realidad moral en la que está inmerso y en la que es permeado desde el primer momento de su existencia: “Pero hubo un proceso en ella como de vergüenza y como de “¿Por qué hizo cosas así? O sea, para esa época “esta niña es una puta” (Berilio, 16 de octubre del 2018).

Y uno se va dando cuenta que la sexualidad humana es altamente variable ¿no? me da la impresión que la sociedad le presenta a uno: “es hombre, mujer y coito, la monogamia”; el uno encima del otro, el misionero y ya, pero después uno se va dando cuenta que en realidad los gustos de la sexualidad son mucho más amplios y que el orgasmo que es como lo máximo que hay de placer y ya pero hay otras cosas que le brindan a uno placer. (Ama Claudia, 18 de julio del 2018)

Así pues, es importante que en este tipo de relaciones, todas, las vainillas, dice la señorita Lady Kiara²⁷, que es importante saber que uno es alguien para la otra persona pues esa es la idea en una relación cualquiera que sea, que hay elementos que vuelven a una relación sana, pero uno de ellos es ese proceso que normalmente se vive inicialmente en el Vainilla, que es aquella sexualidad propia, moldeada ‘sin querer queriendo’ por aspectos más grandes como la cultura en

²⁷ Sumisa con esencia esclava. Hay dos roles muy conocidos dentro del BDSM, que son el rol de dominante y el rol de sumiso, sin embargo, cuando las relaciones de juego se fortalecen; cuando dos personas sienten la suficiente confianza (entre otras cualidades) para tener una relación BDSM, realizan un contrato en el que hablan, negocian y fijan las prácticas, juegos, límites, entre otros, que comúnmente el rol de sumiso tiene con su amo. Existen debates acerca del rol de esclavo y su diferencia con el rol de sumiso, sin embargo, a nivel general se entiende que el esclavo entrega toda su voluntad al amo y no fija límites en su contrato pues confía netamente en él.

donde la religión está inmersa, la norma y el poder. “Todas estamos como tan privadas del placer de nosotras mismas porque nada nos satisface” dice Alondra²⁸, porque estamos en una sociedad machista, en el que la privación, represión y presión social está todo el tiempo delimitando lo que un hombre y mujer puede ser y hacer y que en un espacio como el BDSM, incluso sea también normativo, se pueden transgredir y liberar muchos de los conceptos que cargamos y mimetizamos todos los días.

Después de encontrarme con el machismo inclusive en espacios tan seguros como los de la Corporación de BDSM durante mi campo, decidí asistir a eventos como ‘El costurero’ en la misma Corporación; un espacio de y para mujeres, sumisas, idealmente, en donde se charlaba y tejían relaciones tanto vainillas como ‘bedesemeras’; se hablaba de qué es ser sumisa en el BDSM, qué implicaciones tiene y en todo eso, hallé que ese rol no es distinto al concepto de la mujer de hoy en día que ha estado por mucho tiempo atrás; que este rol sumiso, aunque se vea como inferior, fui entendiendo que hay mucha más fuerza en la sumisión de lo que se expone públicamente. El estar “abajo” y como luego lo veremos en el BDSM, también es un poder y tal vez más grande que el estar arriba, pues el control también se arrastra y finalmente como reflexiona Foucault, el poder no solo es jerarquía, el poder también se traslada dinámicamente todo el tiempo y esas nociones de arriba y abajo y lo malo y bueno se miran desde una perspectiva más crítica, pues la realidad está conformada por diversas tonalidades que no son tan fáciles de predecir.

La sexualidad como lo vimos, empieza a tomar fuerza no solo en estas trayectorias particulares, sino también en las relaciones que se construyen alrededor del placer tanto masculino

²⁸ Swicht.

como femenino, pues la sexualidad humana no solo hace parte de una época en nuestras vidas, sino “es un largo proceso que surge desde que somos pequeños; para entender aquello que llamamos sexo, no debemos poner atención a algo que se hace o tiene, sino más bien a cómo somos, cómo vivimos y nos expresamos, a lo largo de toda nuestra vida, en todo nuestro ciclo vital, con nuestros matices y peculiaridades individuales” (Pozueta e Ibáñez, 2005); la sexualidad no se circunscribe a la genitalidad o actividad genital, ni tampoco se refiere sólo a la función sexual, al género o al comportamiento, y menos aún está centrada en la reproducción, abarca mucho más de ello, puesto que está presente en todas las manifestaciones de la vida. Es un concepto muy amplio que comprende: “funciones biológicas -similares a las observables en otras especies animales-, un comportamiento individual y social, en proceso de reproducción que perpetúa la especie, una acción sociocultural que es la existencia misma, su proyección histórica, el ámbito de las imágenes y la creación -que es la expresión sublime del intelecto- y el gran universo de la sensibilidad, la emotividad y el amor” (Carrera, 1986, p.131).

El proyecto era por lo tanto el de una historia de la sexualidad como experiencia -si entendemos la experiencia la correlación, dentro de una cultura, entre campos del saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad. (Foucault, 1984, p.7)

Erotización y traslado de la Violencia

Entonces para mí sí ha sido, digamos, un tema bastante privado, lo he estudiado muchísimo, de muchísimas formas, también a través de los juguetes, de ir a sex shop, de preguntar, de comprar mis propios juguetes, de leer, y tomar en cuenta lo que decían los

relatos para explorar. De verdad pues, hasta hace dos años apenas pude conocer gente que en realidad estuviera metida en el tema, y pues con la cual compartir opiniones, porque a veces ni siquiera tú tienes que compartir las prácticas sino compartir como el gusto, la exploración, y pues eso hace que la comunidad sea bastante amigable. (RediKara 05 de noviembre del 2018).

Después del descubrimiento de nuevas posibilidades respecto a estas sexualidades, el BDSM fue el protagonista en estas nuevas experiencias que ya no solo eran individuales, sino compartidas, que consistían en “conseguir gente” e intercambiar gustos e intereses alrededor del BDSM; con ganas de aprender, “conocer de todo y probar de todo” (Ama Claudia, 11 de julio del 2018). Así surgió la Corporación, con propósitos y el objetivo base de

Crear, mantener y poner al alcance de la comunidad BDSM y la población en general, espacios lugares y servicios donde se garantice el respeto de sus derechos humanos y sexuales para la expresión, ejercicio, práctica y disfrute pleno de su sexualidad sin ningún tipo de coerción, segregación, discriminación o violencia; contribuir a la construcción y difusión del conocimiento para la buena práctica basada en el SSC. (Corporación BDSM de Colombia, en línea).

En donde estos practicantes tuvieron sus primeras experiencias de BDSM como comunidad, fuera del internet y una exploración vainilla individual, y las experiencias deseadas, imaginadas y teorizadas ya tenía su espacio de práctica:

Entonces me empezó a pasar que yo sentía esas ganas de experimentar cosas, pero pues no tenía cómo, entonces todo quedaba en mi mente; yo había disfrutado todo ese BDSM en mi cabeza. Ya luego yo me empecé a dar cuenta que ya había más gente, que había cosas y todo eso; que ya no era que yo estuviera yo malita, ni nada, ya empecé con el internet y todo eso y empecé a descubrir gente en el internet. (Lady Kiara, 29 de octubre del 2018).

Sin embargo, estos nuevos contactos con experiencias pasaba también por procesos de aceptación propios, pues en el mismo momento de acceso a sexualidades diversas, no solo se manifestaba la culpa, vergüenza y privacidades sino también aquella imagen que aquellas cosas “fuertecitas” y fuera de lo común que veían y pensaban, se veía como algo “violento” y no pretendo dar una definición aquí de *Violencia*, ni traer un autor para que lo haga desde otra investigación, pues ellos mismos, los practicantes, con su experiencia la construyen confrontando nociones morales inculcadas desde pequeños, con las nuevas maneras de conocer el mundo a través del cuerpo:

Al principio me dio duro, porque... pues, lo relacionaba mucho con violencia, entonces me sentía muy culpable porque o sea, yo decía: “eso es violencia, o sea que habían muchas personas que realmente la sufrían” y entonces yo me sentía que... yo no debería estar deseando lo que para otros era una paridera, es el mal...y bueno, sí también, entonces como que quería, pero miraba un ratico, pero me sentía culpable, pero después me regresaba, y volvía a mirar...y ahí también descubrí el bello mundo de la masturbación. [...]Entonces yo siempre imaginaba, era como ofrecérselo a alguien, pero no pensaba en una persona en particular, sino en un ente ideal, pero pues no le atribuía ningún nombre, ninguna cara, era ofrecérselo a alguien, a alguien que yo quisiera mucho, y como que de alguna forma... se

sintiera agradecido por lo que yo hacía, entonces bueno, ahí ya... como que fui superando como la culpa, después explorando más me di cuenta que no era... realmente...o sea, violencia. (Anónima, 29 de octubre del 2019)

Y en la Corporación, para la mayoría, fue en donde confirmaron aquella práctica segura, dejando la culpa en otros lugares. Berilio, por ejemplo, en sus primeros eventos, confrontó esa idea de violencia primero desde la observación: “una chica linda, con sus tacones camina hacia una camilla, se baja los pantalones y un man la empieza cascar con un látigo”, esa imagen “se sale de todo contexto” para él, empieza un conflicto en su interior hasta que pasa a la conversación y ella expresa su ‘excitación’ frente a esto, invitándolo a la experimentación sensorial. Él acepta, él menciona que nunca le han pegado por lo que no estaba preparado a lo que venía; puesto en “una cruz”, la cruz de San Andrés de BDSM²⁹, le aseguraron las manos y tras sudar, los látigos se sentían suaves y empezó “en un proceso como de relajación y de meditación” preparándose para que eso que había visto, unos azotes fuertes con unas varas, se sintiera “como un masaje muy relax”,

Y ya empecé a pensar cosas y dije: ‘Sí se siente placer a raíz de un golpe, de un azote, de un impacto, de cómo lo quieran llamar, pero sí se siente. No tuve erección, no tuve orgasmo, pero si sentí mucho placer y eso me empezó a recordar cosas de mi vida como

²⁹ Esta cruz recibe su nombre por el apóstol San Andrés. Cuenta la historia que el apóstol fue clavado en una cruz con esta forma, en Patras (Grecia) y que en ella padeció durante tres días hasta que falleció. Durante esos tres días se dedicó a predicar su religión a todas las personas que se acercaban a verle. La Cruz de San Andrés, se caracteriza principalmente porque tiene forma de X. Muy utilizada en las prácticas de BDSM desde prácticamente sus inicios. Esta permite tener al/la sumiso/a con las piernas bien separadas y totalmente expuesto/a para su uso y disfrute. Suele tener amarres en los cuatro extremos para inmovilizar brazos y piernas y puede llevar enganches adicionales para restringir los movimientos de cuello, cintura, muslos, etc. (Dankho, 2012, p. 38)

de toda la sexualidad y dije “wow” y lo pensé en ese momento y pues era una herramienta muy poderosa; esto es una cosa loca que dije se puede implementar y se puede hacer sentir mucho más placer. (Berilio, 16 de octubre del 2018)

Por lo que, en ese espacio de la Corporación para los practicantes, “se promueve más la libertad del otro” (Lirisha), pero no sólo esa libertad de experimentar, sino que se conozca, aprenda, que cada persona que entre allá y quiera practicar BDSM se forme para una práctica sana, sin lesiones ni ningún otro daño pues el fin de todas imágenes que se ven agresivas, es el placer como lo vivió Berilio. No obstante, depende de la comunidad a la que la persona se acerque, “depende del protocolo; cada cosa es cómo se acerque uno a ella” (Lirisha).

Protocolos

Las prácticas realizadas dentro del BDSM implican riesgos tanto físicos como emocionales, por lo que, la comunicación entre practicantes debe ser un mediador clave para la realización de éstas y la disminución de sus riesgos; especialmente al hablar de las constantes relaciones interpersonales, en donde prima, la relación de Dominante-Sumiso/a. “Es por eso que se crearon ciertos protocolos sobre las relaciones del BDSM, estos protocolos rigen diferentes aspectos sobre lo que una relación BDSM debe de ser.” (Tiempo BDSM, 2014, P.3); además, el protocolo “sirve para fijar las pautas generales de conducta de sus practicantes, la consideración de la admisión o no en el seno de la Comunidad a nuevas personas y sus posibles prácticas” (Sr. Gabrel, 2008, Párr. 24).

A nivel general, se encuentran unos protocolos base para el BDSM los cuales son:

SSC: Del inglés “Safe, Sane, and Consensual” (Seguro, Sensato – o sano- y Consensuado). Es el protocolo más conocido y acatado sobre lo que debe ser el BDSM. Indica que las prácticas deben ser: **Seguras**, tomando en cuenta protocolos de seguridad de acuerdo a las prácticas, así como el conocimiento necesario para llevarlas a cabo; **sensatas o sanas**, pues es muy importante saber el riesgo de acuerdo al entorno o situación en el cual se encuentran ambas partes, es recomendable evitar prácticas que sean peligrosas de acuerdo a alguna enfermedad de los practicantes, además de evitar realizar prácticas cuando se encuentran en estados alterados, ya sea por enfermedades o sustancias ingeridas como alcohol o drogas y **consensuadas** que se refiere a las prácticas que hayan aceptado realizar todas las partes involucradas en el acto.

Otras, también conocidas a nivel general son:

RACK Del inglés “Risk Aware Consensual Kink” (“Riesgo asumido y consensuado para prácticas de sexualidad alternativa”). Este indica que cada participante decide qué práctica es sensata.

PRICK Del inglés “Personal Responsibility Informed Consensual Kink” (“Responsabilidad personal e informada para prácticas de sexualidad alternativa”), es un derivado del Rack, el cual hace énfasis en que el riesgo asumido en las prácticas es responsabilidad de uno mismo.

CCC Del inglés “Committed, Compassionate, Consensual” (“Comprometido, Compasivo, Consensuado), es un término muy reciente que comprende el intercambio total de poder o relaciones 24/7, en este tipo de protocolo se establecen los límites de la parte sumisa y todo lo que no esté dentro de estos límites es válido y a discreción del top.

(Tiempo BDSM, 2014, P.3-4)

Y aunque cada comunidad o espacio en el que uno se acerque a practicar tenga sus propios protocolos de acuerdo a sus eventos e intereses para los asistentes, estas normas deben cumplirse siempre si se habla de BDSM.

Entonces es eso, el consenso, el Sano, Consensuado y Seguro (SSC) me parece divino. Ojalá todo en la vida fuera así, ¿no? Es sano para la mente, para el cuerpo, es seguro, o sea hay que tener precauciones, hay que tener cuidado, hay que tener cuidado. Y es consensuado, llegamos a un acuerdo, yo no estoy sobrepasando nada, ni tú estás sobrepasando nada. (Lirisha, 20 de mayo del 2019).

Entonces, como hemos visto, normas como el SSC intervienen entre esta asociación de la Violencia y el BDSM, en tanto estas son las que aseguran que una práctica que incluya elementos o actos que puedan verse ‘violentos’ son erotizados en un espacio donde no se utilizarán para agredir o dañar la integridad de la persona pues como vemos aquí, la intención es la contraria, que la persona tanto como cuerpo y mente estén seguros y sanos. No obstante, el tema del protocolo “es cosa complicada”, me explica Lirisha, pues eso depende, la corriente que opte cada practicante o persona que quiera practicar, una que es *la vieja escuela*, personas con un protocolo muy rígido,

de un concepto de sumisos ‘siempre mirando al suelo, nunca al dominante, la manera en que debe referirse un sumiso a un dominante solo por el nombre’, etc., todos esos protocolos dependiendo del evento. Y la otra ola, que es un poco más “laxa” con el protocolo, en el que se respeta al “señor y la señora” (maneras de llamar al dominante y la dominante”), pero depende lo que se plantee y se quiera como comunidad.

El asunto del BDSM es ese, depende de la persona, “yo lo hago así porque así me lo enseñaron” Es el placer propio. Tú lo abor das a tu manera. Claro, hay normas, en todas las vertientes; la vertiente vieja escuela, se aferra y plantea el SSC (Sano, seguro y consensuado) y ese es el pilar del BDSM. La nueva vertiente, que también conozco personitas que asumen el Riesgo asumido, que es otra cosa, entonces... depende mucho de cómo uno quiera acercarse. (Lirisha, 20 de mayo del 2019)

Y es ahí, donde las cosas dejan de ser tan planas, pues incluso estas sean normas estrictas en en el BDSM, también se transgreden por algunos sujetos y allí es cuando la Violencia aparece, cuando las graves implicaciones en una persona se manifiestan. Uno de los factores que menciona Redikara, es la desinformación que como vimos, también está en ese proceso de sexualidad Vainilla, pues ahorita con tantos accesos a información con el internet no solo se conecta con personas que se interesan o conocen adecuadamente de BDSM, sino también personas con “ciertos perfiles psicológicos que se aproximan a estos temas con intenciones no tan sanas seguras y consensuadas” dice ella, y ahí es donde en realidad el tema de tener cierta prevención y de no ser una persona no tan confiada cobra sentido.

El BDSM asociado a violencia es realmente si la persona que lo está practicando, y la persona sobre la cual lo practica, tienen la actitud emocional, mental y física para cuidar de sí mismas, y para cuidar de otros. Se han visto muchos casos, en los que aparece gente que no tiene..., o sea, aprender las prácticas de BDSM, no es algo difícil, sí, aprender a azotar con un flogger, a amarrar con unas cuerdas, pues eso prácticamente solo es conseguir el material, tal vez ver un video en YouTube, o practicar con la pareja, y ya, la gente cree que ya sabe hacerlo, pero de manera consciente, sí requiere de entrenamiento, requiere que alguien te indique en dónde se debe hacer las cosas, cómo se puede hacer daño, cuáles son los indicios de que se está haciendo daño, y esas son las cosas que uno lo pueden alertar de las personas que son inescrupulosa y que están metidas en el tema para desahogarse emocionalmente, o físicamente y es cuando ahí sí entra el tema de la violencia; cuando una persona ya empieza a generar heridas o estados emocionales en otras personas sin que haya sido algo consensuado, sino que simplemente porque pueden hacerlo, en ese momento, es en el que la violencia en el BDSM es preocupante. (RediKara)

Ama Claudia también dice, que a veces puede pasar que “se infiltre alguien malvado, que no piensan en el consenso ni en la persona, ni en el sano ni en el seguro” si no simplemente viene a satisfacerse él, entonces puede pasar que ‘esas personas’ se mantienen alejados de la comunidad porque las personas de la comunidad lo ‘detectan’ y quedan como personajes no bienvenidos en este espacio. Lirisha dice que uno no debería acercarse de primera y entregar o poseer sin conocer el peso de las cosas, entonces si bien la otra persona invita a la persona que quiere conocer, para que vea, conozca y entienda qué es lo que está viendo, esa persona interesada va mirando, tras un proceso lento (que es lo recomendado), qué quiere para que en dado momento sea sumiso (o

dominante) y se abra la puerta es a eso sin ser obligado pues “uno escoge con quién quiere practicar y qué quiere practicar” (Lady Kiara, 11 de noviembre del 2018).

Espacio como en el costurero, que le dicen a la sumisa (o a la persona que tiende a ella): “si bien usted está entregando su voluntad, usted también es personita, tiene que mantener sus límites, tiene que estar pendiente de que no se pasen ni lo irrespeten, entonces hay que ser puntual con eso”, explica Lirisha, y en los dominantes, es un poco más complicado, “porque hay un juego de egos”, pero con los dominantes también se debe promover “El caballero” o “Señora”(protocolo de llamar a los roles), ellos también tienen su responsabilidad, y eso no implica solo placer sino precaución”. Entonces el dominante no llega solo a azotar, sino que tiene que saber cómo hacerlo, tiene que saber las zonas en dónde pegar y el umbral de dolor de la persona a la que va a azotar; no se puede llegar a golpear instantáneamente con toda la fuerza, tiene que ser despacio. Entonces es importante saber que cuando uno se acerca, si bien el deseo de practicar y conocer es importante, hay que tener claro las normas, “tener clara las cosas”.

He escuchado a varios dominantes, uno lo invita a tomar un cafecito para hablar o charlar fuera del mundo del BDSM, conocer a la persona, ya cuando tú ves que sí, que no, si entras más a una sintonía más de juego, entonces todos esos procesos son bonitos pero siempre está la persona que hace sus influencias, eso también hay que cuidarlo, la comunidad busca proteger también a esas personas y eso es lo bonito que he encontrado dentro de esa comunidad. La comunidad es ese lugar en el que abre las puertas “a bueno, tu puedes llegar a hacer lo que quieras, haz lo que quieras si asumes tus responsabilidades, pero deberías tener cuidado con esto o de pronto quizás primero plantearte esto” entonces

la comunidad también tiene esa labor de cuidar a la personita que está aprendiendo y hacer que todo crezca [o parezca] mejor. (Lirisha, 10 de abril del 2019)

Empero, y retomando el tema de los intereses particulares aun dentro de esta comunidad, hay que tener claro el juego con límites que está presente todo el tiempo en prácticas como estas:

Puede ser que si no lo voy a negar que dentro del BDSM hay violencia; sí hay ciertas prácticas que son violentas, pero para llegar a esas prácticas previamente debe haber un consenso, entonces si no hay consenso yo no puedo ser violenta. Cien azotes o cien bofetones o bastinado; o viene uno bien masoquista que quiere que lo coja de las mechas y lo arrastre, o alguien que quiere un fisting o que le clave agujas en las bolas, algo así bien extremo yo lo he hecho, pero porque vienen a mí y me lo piden. (Ama Claudia, 11 de noviembre del 2018).

“El juego con los límites ayuda a conocerse a uno mismo”, dice Lirisha, pues conocer ese punto de duda e inseguridad ante la práctica, aun cuando el deseo de satisfacer a la otra persona esté allí; “rompes ese pequeño límite y se vuelve más placentero”, pero siempre y cuando se deje claro el respeto por los límites de uno y del otro, “y cuando está el NO, es NO”. Entonces siempre se sabrá con qué jugar o con que no.

Pero es genial, hacer que una persona cruce un límite, como dominante particularmente, concibo que el potencial del lado sumiso es infinito. El punto como dominante es llevarlo lo más lejos que puedas para que crezca como sumiso, y como persona. No romper límites

sino hacer crecer a la persona. No sé, ejemplo, a una persona que no le gusta leer, pedirle que aprenda a leer. La idea de un dominante es hacer crecer a la parte sumisa; y las partes sumisas... si se cuida y se cultiva y se trabaja, llegará a puntos hermosos. Entonces no se trata de límites sexuales, sino límites de pensamiento. (Lirisha, 10 de abril del 2019)

En este caso, ese juego con límites trasciende algunas sensaciones expresadas por el cuerpo, dándole paso a la ‘barrera mental’ en donde juegan no solo con los propósitos individuales para llegar al placer propio como se puede ver también en el deporte, sino también se transgreden aspectos culturales “¿Es malo jugar con una persona del mismo género? “Eso no te hace homosexual, tampoco te hace quererlo. Solo es un juego y lo disfrutaste” (Lirisha, 10 de abril del 2019).

Entonces es esa forma de romper cositas de manera positiva, romper es la palabra equivocada, es hacer que la visión se amplíe. Tú tienes la burbujita, y cuando vas rompiendo la burbujita, haces que la burbujita se amplíe y vas viendo cosas ¿no? Y yo apoyo la mayéutica, jamás le digo a la gente no, sino le digo “Ven, vamos a mirar a ver ¿Tú qué crees? ¿Aprendiste algo? ¿No aprendiste nada? También es genial, pero aprendiste algo diferente. Yo te doy cositas y tú verás qué haces con ellas”. Entonces es eso, por eso es tan bonito ese juego, el de dominante y sumiso, porque es encontrar cosas de ambos lados que uno no sabía, que uno no conoce. (Lirisha, 10 de abril del 2019)

No obstante, el *riesgo asumido*, asegura Lirisha, “es un juego poco desconocido y tabú”; cuando es tabú poco lo practican porque se enfoca en llegar a las emociones principales; una

profunda tristeza, una profunda rabia. Es un SSC muy estricto pues se debe tener una palabra de seguridad, “los códigos son estos, estos son los límites” y puntualizar. Cuando se entra en un juego como estos, no hay ningún rol, explica, ni sumiso ni dominante, hay que doblegarse uno al otro. “Es un juego muy primario, muy distintivo”; hay posibilidades de golpes, de agresión; puede que haya fuerza, pero como el SSC es tan estricto, entonces hay protección y por lo tanto, no hay violencia. “Es un juego complicado, la mayoría de la gente no lo practica por eso”, hay que aceptar las consecuencias. “Eso en el BDSM tradicional no se acepta porque estás corriendo peligro, entonces el SSC dice “no, no está bien”. Pero el riesgo asumido, surge de la idea, de que lo que es seguro para ti, no es la misma idea de lo que yo tengo como seguro” (Lirisha) dándole subjetividad no solo al placer o al dolor, sino también a lo que se considera seguro, al límite, a lo dañino, a la violencia.

El tema de los asesinatos, daños físicos real e irreversible o daño psicológico, desde el BDSM con la regla de SCC queda prohibido igual que jugar en estados de alteración mental o emocional (incluyendo el consumo de sustancias psicotrópicas o alucinógenas), el sexo seguro para evitar la transmisión de enfermedades -a razón de que a veces se juega con fluidos corporales de diferentes índole-, todo ello debe ser evitado en estos espacios, pues las prácticas también requieren de cierta seguridad biológica e higiénica, dependiendo de cada práctica; cada práctica tiene sus reglamentos, sus protocolos. “Lo básico es siempre tener en cuenta el bienestar de las personas: físico, emocional y psicológico, antes que BDSM, antes de cualquier cosa, eres persona” (RediKara, 22 de junio del 2019); “velas por tu seguridad. Si tu placer está en quedar inconsciente a golpes, que no creo, pero es posible, pues vela por tu seguridad. Piensa en las precauciones y si

está bien, esto implica cosas que uno debe saber que no se deben pasar” (Lirisha, 10 de abril del 2019).

Como se mencionaba anteriormente, lo importante es establecer límites: “qué es lo que yo quiero, hasta dónde me siento cómodo” y eso también define con quién es posible comunicar y jugar con esas preguntas claras. Por eso todo ello es un proceso largo, de descubrimiento, de exploración, de curiosidad, de sexualidad, de conocerse y entender por qué se está allí en esas prácticas, cuáles son los objetivos, ventajas y desventajas. Pero además de estos límites y normativas que deben dejarse claras, la Violencia en relación con el BDSM, además de no existir para estos practicantes (a menos de que no se hagan adecuadamente las prácticas con las normas establecidas), la violencia es sólo una estética: “El resto, pues como te digo, es una excitación sensorial, que tiene apariencia de violencia, que pues es parte de la puesta en escena del BDSM, porque pues tú ves y la apariencia escenográfica, siempre es en vestidos de negro, o en cuero, con taches, cosas metálicas” (RediKara); cuando se toman fotos con esa misma escenografía y a las demás personas no practicantes les genera impresión, “pero uno le ve así de frente y de pronto no es tan impresionante, a uno se lo están haciendo y no, y es que duele más la foto que eso. Uno muestra la foto, el ángulo de la foto y la vista para que se vea bien tétrica, pero en la realidad, la persona lo está disfrutando, o cuando eso suena durísimo, pero es super excitante” (Ama Claudia, 29 de octubre del 2018).

Pero es más por la puesta en escena de algo prohibido, más como una escena de teatro que en realidad que la gente allá esté pensando en ser personas violentas. O sea, el BDSM de por sí, no está asociado a la violencia, pero hay gente que se acerca al tema y comienza

a usarlo como un escudo, como una pantalla para hacer, digamos, de las suyas, y estos son temas que sólo una persona que esté explorando, y que tenga cierta práctica, puede detectar rápidamente, que ese es uno de los peligros del BDSM, por ejemplo, en el tema de internet, y de las personas que dicen ser algo que a ti no te consta, por eso pues, es tan importante que las personas que se meten a ese mundo, vean cierta experiencia también personal, para saber cuándo algo es un abuso, cuando algo es consensuado, cuando algo es seguro, porque de todas formas, la única persona que puede saber algo de cómo te sientes, pues eres tú misma. (RediKara, 22 de junio del 2019)

Así pues, dentro del BDSM la violencia no es un objetivo; no está presente si el interés es ese y si lo es, en espacios como la Corporación no son recibidos. Si bien la estética se aproxima a aquella imagen, los protocolos regulan la violencia y dentro de las prácticas se erotiza actos vistos de esa manera. Inclusive existen prácticas de riesgo asumido, los límites siempre tendrán que tenerse en cuenta pues la finalidad de todo ello es el placer y con ello el bienestar e integralidad de la persona. Aun con todo esto, hay elementos que rescatar y profundizar de este nuevo mundo para estos practicantes que ya sin tanta culpa y duda alguna, inician este aprendizaje.

BDSM: por una diversidad de sabores

Porque cada cosa tiene su placer y cada uno de los placeres tiene diferentes sabores.

Es como entrar a un mundo de muchos colores; como comer helado de vainilla toda la vida y descubrir fresa, brownie, chocolate, vainilla, etc.

(Ama Claudia)

Emocionalidad, juegos y roles

Esta es una historia interesante, aún no tengo un rol como sumisa, pero, yo llevo en promedio, unos siete años leyendo, formándome y coqueteando con el asunto; entré a foros, entré a grupos, uno de Chile, hablé con ellos, he hablado de un protocolo en un chat, eso es curioso, y me presenté como sumisa, y pienso, yo particularmente, que yo como dominante, no puedo ser buena domina, sino he vivido la sumisión, entonces ¿Cómo puedo yo saber cómo se siente? ¿Cómo leer al otro si no sé qué se siente? Entonces me metí al grupo sumisas en el chat, pero yo era muy dominante; se notaba que estaba más arriba, lo expresaba. Entonces, claro, me decían “usted es dominante”, pero yo decía que sólo tenía carácter dominante, “yo quiero ser sumisa para entenderlas y vivirlo”, entonces recuerdo mucho que en un evento de las del grupo, hicieron un debate y en algún momento me expresé fuerte y la chica que escribe ahí, me dijo “tú estás jugando a ser sumisa, tú no lo eres, admite que eres dominante, la entrega que requiere una sumisa, es algo que tú no alcanzas, en este momento no”. Fue un choque y entendí que ser sumiso, es muy difícil, y renunciar a tu voluntad es una cosa que requiere muchísimo valor, demasiado. Hay personas a las que le es natural, de cierta forma les es fácil, pero el concepto de rendirse a otra persona, es una cosa muy difícil, requiere desear hacer. (Lirisha, 10 de abril del 2019)

La búsqueda de rol dentro del BDSM es algo que casi todos buscan al iniciar, aun así, Ama Claudia explica que no es algo que consista en afán. Todo es un proceso realmente lento, y aunque muchas veces los roles son determinados inicialmente por el carácter, la personalidad de la persona -como lo vimos con Lirisha-, o algunas otras (particulares) veces por los signos zodiacales, la

experiencia va explorando cada vez más esos deseos y disfrutes direccionándolos a ese rol, a ese personaje dentro del juego que no necesariamente tiene que ver con ser mujer u hombre, “aquí independiente del rol, es más rico a veces ver un sumiso, cómo llegó a ser sumiso. O un hombre, por lo mismo que estamos ligadas a esa psicología que el hombre es el machista dominante y la mujer sumisa y cuando llegan uno se sorprende (Alondra, 02 de marzo del 2019)”, pues como se da el espacio en el BDSM para experimentar un rol de dominante y sumiso, también se da otros roles como jugar a ser del sexo contrario, como jugar a ser mascota o jugar a ser bebé, sin importar los prejuicios, pues como ya se expuso, son barreras mentales que deben romperse para poder seguir explorando los placeres.

Para mí el tema de la dominación y sumisión no es tanto de estar arrodillado, o haciendo no sé cuántos rituales, sino para mí es una cosa mucho más cerebral, y a veces la dominación, o el sadismo puede ser “no voy a darte lo que quieres, más bien compórtate como una persona normal dominante” pues entonces yo puedo hacer eso también, yo puedo asumir el rol de una persona fuerte o puedo adaptarme o lo que quiera la otra persona (Anika³⁰, 29 de octubre del 2018).

Sin embargo, el BDSM no se puede pensar fuera del ritual, cuando se prepara una sesión, se viste de la forma: fotos, máscaras, trajes, accesorios, entre otros, y más aún cuando se prepara un evento en la Corporación con alguna temática, con algún protocolo en específico, en el momento de entrar con el dress code y entrar en personaje, a veces relacionado directamente con el Nickname³¹ que cada uno tiene o a veces solo pertenece a la temática o tipo de juego que se lleve. No obstante, el nombre del Nickname es fundamental, expresan, pues cada nombre trae unas

³⁰ Sumisa.

³¹ El nombre con el que deseas conocerte en la comunidad del BDSM.

características específicas, “es algo que tiene un significado para ti y que lo lleva a otra lógica” dice Lirisha, eso tiene un significado, porque se está explorando algo, como lo es también en los juegos de rol.³²

Entonces el ritualismo, para mí, es fundamental, es una cosa que te mantiene en rol. Te genera sensaciones. Todas esas cosas te generan sensaciones (que sea un cuarto cerrado, que haya cadenas, etc.) Entonces eso es como un juego. Jugar con la psiquis, con las emociones. O bueno, yo juego a eso, no sé. Mucha gente juega a eso, a despertar sensaciones. La música, por ejemplo, la música en una sesión, para mí es un fundamental porque con la música manipulas sensaciones. Alimentas que una persona esté tranquila.

En este caso, podemos llevar el concepto de ritual de Victor Turner (1980) desde el inicio al final de las trayectorias, pues la idea de que todo rito es un proceso de transformación -entendiendo transformación como un cambio cualitativo en el sentido ontológico- o también visto como un rito de paso, es expresado en este contexto como el proceso en donde los espacios, sensaciones, elementos como la música, los dress code, los roles, etc., actúan como medio de ello; como vehículo de expresión. Esto comprende momentos en aspectos generales los cambios que los mismos practicantes nos relatan: los pasos de una sexualidad Vainilla -que se expresa desde la infancia y se resalta en el periodo de la pubertad y adolescencia donde las relaciones sexuales se ven como un concepto erróneo sobre esta sexualidad que busca el placer-, a una de BDSM –un proceso normativo igualmente pero transgresor de nociones ya dadas sobre la sexualidad y la vida

³² Es interesante hacer la analogía con los juegos de rol, y aunque en este proyecto no se profundizará sobre eso, es un escenario pertinente y posibilidad para otros trabajos, para pensarse los juegos de rol como lo hace Aran Romero Moreno con “Juegos de rol y roles del juego: aproximación antropológica a un club de rol en Barcelona” (2019) en donde el tiempo de juego es considerado como “una forma de suspensión de la realidad que los jugadores emplean para experimentar de forma segura” (p.104) como también se puede ver en el BDSM al igual que el aspecto de la suspensión y reproducción de estructuras normativas desde este espacio.

en general; estados transicionales en sus vidas. Asimismo, como los de juego y sesión de practicantes en donde los personajes en ese espacio son transformados a través de roles y/o de cambios de poder que involucran sus sentidos y nociones de asco, higiene, placer, dolor, sumisión, dominación, violencia, entre otros; estas nociones se conflictúan principalmente con lo moral y se empiezan a configurar como algo ‘subjetivo’. Todas estas transformaciones están interaccionando todo el tiempo con objetos, relaciones, acciones simbólicas que determinan prácticas específicas y que configuran múltiples significados y, por lo tanto, experiencias. No será lo mismo para unos practicar Spank por la noche que por el día, en espacios abiertos o cerrados, con música o sin música, con alguien ya conocido y con una ‘buena relación’ que con alguien desconocido sin relación alguna, etc.

Muchas veces aquellos roles son la salida de otros roles, en contra de la presión social, de la rigurosidad, del estrés, de, finalmente la cotidianidad. Una forma casi que terapéutica de liberar y dejar ser otra parte de ti que tal vez no conocías: “Si tú haces un personaje de rol que es totalmente opuesto a ti, no sé, tiene otra forma de comportarse, te fuerzas a ver las cosas de otra manera, te fuerzas a estar en esos lineamientos de ese personaje [...] el rol implica mostrar algo de ti, no puedes ser algo totalmente desconocido para ti.” (Lirisha, 10 de abril del 2019)

Tengo a una amiga que es sumisa; ella siempre dice “soy líder”, siempre soluciona, siempre arregla, pero cuando es sumisa en el BDSM dice “no, no tengo que hacer nada, él es el que decide y responde ante las consecuencias, yo sólo estoy ahí”. Conozco también a una persona que es un poco sádica, entonces, en el BDSM le gusta sacar ese sadismo con una persona que evidentemente la pueda ayudar, se deja ir y se deja llevar de ese deseo, pero pues con sus cuidados y ya. Entonces cada uno busca algo, y es bonito y chévere

entender que el BDSM no tiene nada que ver con estar mal de la cabeza, solo son particularidades de las personas. (Lirisha, 10 de abril del 2019)

Pero además de entrar en rol, hay un aspecto muy importante encontrado en muchas entrevistas, y tiene que ver con el *subirse y bajarse*, término asociado al Sexualaftercare³³ aunque ese término no fue nombrado por ellos; esto se explica de esta manera:

Entonces alguien me decía, hablemos de la humillación, entonces yo te digo, no sé, tú estás acomplejada con tu figura, y yo te digo no, “tienes una figura horrible, con un cuerpo asqueroso” y nada, te bajo y te hago sentir mal con eso, pero no es solo bajar, después de que ya confrontaste tu debilidad, te subo, entonces “pero ese cuerpo es así porque has disfrutado esto, porque has comido las cosas que más disfrutas y no te cohibes, eres tú mismo, o ese cuerpo es así porque has enfrentado tales cosas y las has superado y lo has logrado”, entonces te enaltece. (Lirisha, 10 de abril del 2019)

Entonces, este juego de convertir algo que puede dañar o doler, que es la humillación, para dar a entender de que esas cosas que se piensan como debilidad o defecto, realmente enaltecen; “es algo que es propio de ti”. Entonces es ese ‘juego de tortura’, de subir y bajar es para el progreso de la persona que lo hace, sin embargo, cuentan ellos, hay personas que solo quieren destruir y que no miden normas. Es por esto, que es muy importante el tema de la relación en estos juegos, con quién se juega y para quién se juega, pues sin duda alguna no con todos se va poder “despertar” el

³³ El Sexualaftercare, es decir, *cuidado posterior* “es cualquier atención brindada a una persona que acaba de experimentar algún tipo de experiencia, particularmente para ayudarla a procesar, bajar o recuperarse de esa experiencia” según Elizabeth Anne Wood, PhD y autora de Bound: A Daughter, un Domme y una historia de fin de vida (Zane, 2019)

deseo, la confianza, la entrega y sacrificio, entre otros y esto hace que el juego o la práctica sea muy placentera cuando se da con alguien con quien se tiene química:

El juego que se dio, fue muy agradable, la persona que jugó conmigo de cierta forma se entendía conmigo, entonces esto fue muy chévere, sentir ese dolor, no sentir dolor sino placer. Ahí hay una química interesante. Seguimos hablando y fuimos a jugar. Lo disfruté muchísimo. Fue muy delicioso. Eventualmente seguimos hablando, y descubrí que esa persona despierta mi deseo de entrega, que es fundamental para la sumisión. (Lirisha, 20 de junio del 2019)

Y para poder tener buenas relaciones hay que manejar muy bien el rol que se tiene y atender a la emocionalidad y *psicología*³⁴; no solo basta con hacer una adecuada práctica de BDSM, sino también ser un buen “dominante o sumiso” en el caso de que estos sean los roles para el juego, en donde cada uno se comprometa con el otro y realmente se priorice la integridad por encima de todo. Como vimos, en primera instancia es importante encontrar el rol que más se acomode a la persona de acuerdo a sus intereses o gustos a través del proceso de exploración propio:

De chiquita me encantaba ver cuando hacían adoración a alguien, algo a alguien, de rodillas, a mí me llamaba mucho la atención todo este tipo de cosas de servir; no directamente como mi mamita, era sumisa porque le gustaba y porque le tocaba, ¿No? Yo no lo veía tanto como eso, era como otro tipo de servir...” (Lady Kiara, 29 de octubre del 2018)

³⁴ Término reiterado por los practicantes.

Y en este caso, en el que Lady Kiara, Liona, Alondra, Anónima y demás practicantes con este rol con las que conversé y que comparten sus experiencias a ustedes, exponen un concepto muy importante para caracterizar un buen sumiso, que recordemos, no tiene que ver con el género incluso fuera de este contexto se vea de ese modo; este concepto es el de la *entrega*,

Es que la cosa de entrega, es cosa complicada; los niveles de entrega, son límites que uno va cruzando consigo mismo, cosas que se ganan. La entrega es una cosa que es consigo mismo, porque es ir descubriendo que uno puede llegar a esos niveles de entrega, pero es algo que despierta la persona y que se gana [...] hay que comprender qué es entregarse, es la persona que con su libertad decide entregar todo hacia otro porque, por ejemplo, la sumisa tiene sus patrones de seguridad, pero una esclava no, se lo tiene que aguantar.

(Lirisha, 10 de abril del 2019)

Una entrega que no solo existe en lo presencial, sino que también se hace de modo virtual en donde personas con rol sumiso encuentran y se relacionan con un amo virtualmente, por medio de chats específicos para estas prácticas u otro tipo de medios sociales. Los protocolos se siguen realizando, siempre en el modo que más prefieran los practicantes. No obstante, algunas sumisas me manifiestan que esta entrega por ser virtual es mucho más dedicada según los deseos del amo; hay veces que el sumiso renuncia a sus mismas nociones de desagradable o agradable: “si te da asco el vómito pero tu amo te pide que te restriegues en él, lo haces, por su placer, pues su placer también es el tuyo” (Alondra), o si no se es masoquista pero el amo o el compañero de juego quiere una práctica un poco más sádica (siempre bajo el SSC), se renuncia un poco al dolor pues al final se sabrá que habrá placer, nos cuenta una de ellas. Por eso es importante la confianza, el

compromiso, la conexión que se tiene con la otra persona pues no se debe poner un placer sobre otro placer sino vivirlo en conjunto porque se quiere más no porque se obliga.

No porque seas sumiso, debes dejar de ser la persona que tú eres, lo que tú haces, es que tú entregas, tu cuerpo y disposición, para que te usen, para que jueguen contigo, ¿sí? El sumiso es la persona más importante en este mundo. Entonces si tú no cuentas con eso, tú tienes que estar bien físicamente, emocionalmente, o sea, todas las áreas de tu vida, siempre tienes que tratar estar equilibrada, ¿sí? Porque, por ejemplo, si estás con una fractura, estás lastimado, entonces no vas a aguantar, lo mismo, las actividades que se realicen, que si estás sensible, o en el día de ser mujer, en la luna, entonces no se va a aguantar un azote, no se va a aguantar una humillación, sino solo quiere que lo mimen, que lo consientan, que lo apapachen, porque uno se vuelve muy sensible, ¿sí? Suele pasar. Entonces todo eso hay que entenderlo, porque nosotros no dejamos de ser seres humanos. Somos personas reales, naturales, nos duele sí obvio, nos hacen moraditos, se hacen cortaditas, sí, pero todo va bajo unos cuidados, ¿sí? (Crespa Amunet, 20 de abril del 2019)

Por lo tanto, se reitera el deber de ambos roles, de ser “un buen rol” pues como el sumiso tiene que comunicar y entregar, el dominante o el que realiza la práctica, sea hombre y mujer, tiene que medir su fuerza, porque si sale sangre o si llega un límite, automáticamente se suspende la actividad o decide que es lo que se quiere (Crespa Amunet), sobre todo bajo la dirección del sumiso pero siempre consensuado “pues de lo contrario se violenta” (Loki); es manejar la fuerza pero también los egos como dominante, expresan tanto dominantes hombres y mujeres, como sumisas mujeres. Y si bien la entrega la asocian a la sumisión, *el sacrificio* se da en ambas partes:

En esto del BDSM, siempre hay sacrificio, pienso yo, siempre aclaro eso, porque el BDSM siempre es muy personal. Es tu placer. El sacrificio sí, siento que el sacrificio está siempre en todo aspecto del BDSM, sea el rol que sea, porque, por ejemplo, la sumisa sacrifica un límite, una cosa contigo mismo que implica sacrificio, es como el amo que se detiene, que quiere seguir azotándola, pero ella no quiere (porque el cuerpo puede). El detener el placer también es un sacrificio. Entonces es, en todos los roles, para mí, hay un punto de sacrificio. Hay algo que sacrificas. También un deseo sacrificado. (Cuando el amo quiere tener más sumisas pero la otra parte de la relación no quiere). Entonces siempre hay un precio. Sacrifica su placer para dárselo al otro. El aprendizaje, cuando te pide algo, no lo sabes, pero trabajas en eso, lo aprendes. Eso es un sacrificio. Todo eso es una escala de sacrificios. (Lirisha, 10 de abril del 2019)

En este caso, el rol de abajo no necesariamente es el más sacrificado, a veces, explica Lirisha, pues el más sacrificado es el de arriba, por ejemplo, tener medido el tiempo de sesión, tener cuidado con las cuerdas, hacer un amarre y estar totalmente atento a las señales del cuerpo, todo eso implica estar centrado en el placer del otro. Entonces el dominante termina siendo el más sacrificado de la relación.

Aquí vemos que estas relaciones de poder manifestados en varias ocasiones, no son más que parte del juego de placer pues la jerarquía, aunque a veces se marque equívocamente, ninguno de los roles o posiciones que tenga el practicante será superior o inferior como persona, solo, tal vez, como personaje.

Espacios de lo privado, de lo profano y lo público: mundos en convergencia.

Es duro, tener una doble vida, es duro, implica negarte de ambos lados; o sea, cuando estoy en mi faceta de BDSM no puedo compartir con mi esposa; o si estoy en mi faceta vainilla, no puedo estar con mi esposa e imponerle esas relaciones de poder. [...] “Yo parto de que uno en la vida tiene dos opciones: o es honesto o no lo es. Una cosa es decir “a mí me gusta el BDSM”, y otra cosa es asumir. Ser honesto implica asumir, pero mentir también implica asumir lo que eso lleva” (Lirisha, 20 de mayo del 2019)

Ser practicante de BDSM implica como se ve en la cita anterior, tener casi que dos vidas, dos mundos en convergencia: el vainilla y el BDSM; solo algunos pocos pueden compartir su vida de BDSM públicamente con sus núcleos sociales y familiares. Hay practicantes que dicen verse menos presionados por su edad por estar en una generación “más abierta”, sin embargo, la mayoría de ellos sobrepasan los treinta años y es complicado llevar algo considerado privado y más aún “tabú”, a lo público, a lo aceptado.

Entonces porque nosotros practiquemos eso, no dejamos de lado el lado social, obviamente hay momentos y personas con las que no se puede compartir con el BDSM, porque no lo van a entender y asimilar de la misma manera hasta que uno no se los muestre, que es una cosa muy normal. Entre más relajado lo tomes y se los cuentes así, más fácil. (Crespa Amunet, 20 de abril del 2019)

Como algunos deben separar esos dos mundos, otros buscan estratégicamente como conectarlos:

Para mí no ha sido tan grave el problema de que yo esté en este mundo, que yo comparta cosas, que yo publique vainas, porque pues uno de mis escudos es el tema del arte, de que yo hago teatro, de que yo hago eventos. Eso hace parte de toda mi exploración como

persona, como artista, porque si tú ves en toda la parte del arte, de la representación, entonces en el performance, entonces ya no es tan diferente cuando yo fuera una persona tan callada, lo opuesto a mí.” (Crespa Amunet, 20 de abril del 2019)

El arte está inmiscuido totalmente en prácticas como estas, como estética, como show y performance (que aplican también a los eventos de espacios como la Corporación), por lo que a practicantes como la Crespa, resulta un alivio poder compartir sus vidas a través del arte; a otros practicantes, sus profesiones también convergen: un sádico es enfermero y sus conocimientos son aplicados en sesiones sadomasoquistas cuidando el cuerpo de lugares específicos, una fisioterapeuta amante del spank, azota e impacta en los lugares adecuados para *liberar adrenalina* y hacer que el placer sea casi que terapéutico y algunos psicólogos dentro de estos ejemplos, que usan su disciplina en prácticas como la humillación en donde la emocionalidad está más presente que en otras.

Arte, conocimiento y práctica: el cuerpo como herramienta

El BDSM como un conjunto de disciplinas que implican cuerpo y mente y otros elementos mediadores de placer, requiere obligatoriamente tener conocimientos sobre ellos; conocer el cuerpo, su anatomía, fisiología para poder aplicar sus prácticas con seguridad y cuidado sin arriesgar la integridad de la otra persona, de la misma manera pasa con las emociones, deben cuidarse para poder jugar con la otra persona. Estas prácticas y disciplinas demandan mucho tiempo de repetición, práctica, creatividad y mucho conocimiento. En general, los performances, shows, sesiones, fiestas van vinculadas al esfuerzo, a lo artístico, a la creatividad y disciplina para llegar a aplicar lo aprendido en otro ser humano pues la responsabilidad como el nivel de riesgo, es bastante.

Como ya lo habíamos visto, las prácticas también se pueden ver desde lo terapéutico: “Mi cuerpo funciona de otra manera, cuando estoy jugando y tengo migraña, le digo a la otra persona (o ella lo descubre) de qué manera jalar de mi pelo para estimular el flujo sanguíneo de mi cabeza y me quite el dolor de cabeza y es placentero” (Liona, 02 de marzo del 2019); el conocimiento del cuerpo en las prácticas parte de uno mismo para guiar al otro con el que esté practicando pero ésta también ayuda en el proceso de exploración de ese cuerpo lleno de sensaciones aún desconocidas.

Es algo que uno tiene que mirar y es el lenguaje corporal. Tu cuerpo reacciona a todo. A todo tipo de estímulos, el cuerpo reacciona a todo, de una manera impresionante. Siente frío ‘pum’, se eriza, siente calor o siente un corrientazo, se eriza, si es mucha temperatura fría, empiezas a temblar ¿Sí? Si se te duermen las manos, entonces se te ponen moraditas, cambia el color. Entonces todo eso es lo que uno tiene que estar pendiente y estar mirando. Como Sumisa o dominante siempre hay que estar pendiente de eso, si se te duermen las manos, tienes que avisar, incluso no puedas hablar, pero con el cuerpo te comunicas. Siempre preguntar (¿Estás bien?, ¿cómo te sientes? etc.). (Crespa Amunet, 20 de abril del 2019)

Leer el cuerpo es algo que tanto dominante como sumiso debe hacer por su seguridad y la del otro; se lee tanto sus movimientos, como sus marcas y expresiones emocionales fuera de algo netamente coital. Esto pasa mucho en el Bondage³⁵, siendo la cuerda un elemento muy usado; se usan patrones para los nudos, dependiendo también que estilo de Bondage se use, por ejemplo, el Shibari³⁶, un estilo muy usado por Berilio, uno de los riggers³⁷ de la corporación, que me explicaba

³⁵ Se refiere a las prácticas de inmovilización dentro del BDSM.

³⁶ Un estilo japonés de Bondage que implica atar siguiendo técnicas y líneas estéticas, usando cuerdas de fibras naturales.

³⁷ El que controla las cuerdas, el que ata en el Bondage.

algunos de los patrones que hace cuando ata, la manera de practicarlos por muchos años y las diversas relaciones que forma con esta disciplina y el Tantra³⁸, por ejemplo, la búsqueda de puntos energéticos para generar más placer en la persona atada, etc.

Este hombre como otros riggers o artistas como también son llamados, juegan entre la estética y las sensaciones según su interés pero no hay duda que además de patrones, debe tener un buen conocimiento de la fisiología del cuerpo para tener los mínimos cuidados, además saber explorar el otro cuerpo e ir aprendiendo con sus movimientos a medida que ata, “no solo físicamente sino también emocionalmente” (Berilio, 06 de octubre del 2018), como la brujería, pues diversas maneras de expresar placer también pueden llevar a un sentimiento más profundo, me explicaba él.

El BDSM lo que hace es que permite que tu explores, las sensaciones a las que tú puedes llegar, llevarte tu cuerpo en las reacciones químicas, sólo estando tú, y de pronto a través de elementos, o de herramientas, pero no necesariamente a través de otra persona, directamente [...] el tema del dolor es algo que es muy relativo; cada persona tiene diferente personalidad y no necesariamente tú tienes que generar un dolor continuo, para generar una sensación, a veces es algo tan sencillo como presionar un punto específico o utilizar sensaciones cortas de electricidad de calor, de frío; lo que hace es despertarte las sensaciones en la piel, sensibilizarte un poco más la piel y el tacto, que es como el órgano erógeno que está por todo tu cuerpo que es muy poco explorado generalmente. (Lirisha, 20 de mayo del 2019)

³⁸ Técnica tradicional de oriente dirigido especialmente hacia las prácticas corporales.

Un juego entre el conocimiento biológico del cuerpo y elementos simbólicos que lo acompañan que solo se logra en la exploración con uno mismo y con el otro; se defiende estos tipos de prácticas por su diversidad de medios para alcanzar una diversidad de placeres, a diferencia de los medios de las relaciones vainilla que se simplifican a los genitales:

La mayor parte, digamos culturalmente, de personas, piensan que el sexo y la excitación sexual sólo están como en la zona genital, pero digamos que ese debería ser el último estado al que tu tengas que recurrir para generar esa excitación y el despertar de las sensaciones del cuerpo, así como la música genera sensaciones, comer genera sensaciones, hay muchas cosas que sobre la piel se pueden hacer que también generan, varias reacciones en cadena y reacciones químicas que hacen que tu cuerpo entre, y tu mente entre en estados que son ya diferentes al estado de atención en el que siempre nos encontramos, entonces digamos que es como ‘emborracharse de placer’ (Lirisha, 20 de mayo del 2019)

Aquí el cuerpo no lo defino yo, el concepto de cuerpo es del que lo construye y en este caso, para los practicantes de BDSM “El cuerpo es la forma de llegar a ciertas cosas, a ciertos placeres pero la mente es el punto que hay ahí para llevarlo lejos” (Ama Claudia); un medio que debe conocerse, leerse, un lugar que se puede escribir (con marcas³⁹) y con el que debe hablarse en algún punto del juego sin necesariamente utilizar las palabras.

Placer y dolor

³⁹ Las marcas que deja la cuerda del que te hace bondage; el color rojizo que deja el spank en la parte del cuerpo que se hizo; los morados después de una sesión sadomasoquista o el resto de cera que queda en el juego de cera, entre otros.

El tema del placer y el dolor es algo que va muy ligado más con la parte psicológica, no necesariamente como te digo, tiene que ver literalmente con el dolor al que estamos acostumbrados que sea un dolor permanente, o el dolor de una herida, el dolor, por ejemplo, de machucarse o de pegarse, sino, es más como una excitación, o una sensibilización de una zona a través de estímulos, que al principio éste generan dolor, pero lo que hacen después es hacer que circule la sangre en esa zona, y eso hace que esté más sensible. (RediKara, 05 de noviembre del 2018)

El placer y el dolor actúan como lo vimos en momentos terapéuticos, con estímulos regulan y calman el dolor por lo que se vuelve una práctica placentera en esos términos. En otros aspectos, estos practicantes ven el dolor como tales, lo placentero allí no es esa sensación sino los elementos que ambientan y acompañan ese estímulo, uno de ellos es la emocionalidad dentro del juego:

Es algo que es una teoría interesante que es convertir el dolor en placer, entonces es porque la he visto, y la he presenciado y aún no lo interiorizo por mí misma. Cuando tú sientes cierta cantidad de dolor, y el enfoque cambia, los neuro receptores hacen que esa sensación de dolor, sean un aliciente para el placer, entonces el dolor y el placer está en muchas cosas, no solo en lo físico, sino en lo emocional (Lirisha, 20 de mayo del 2019)

Otros de ellos como lo hemos visto ya son aquellos elementos que también despiertan sensaciones en el cuerpo inclusive no haya contacto con él; la música, la estética, el juego de poder, de rol, la entrega y el sacrificio, entre otros.

El dolor en sí mismo, salvo raras excepciones, no aporta placer, la cuestión es el contexto, en un juego BDSM, interpretas un rol y ese rol es de poder (ya sea Dominación y Sumisión o Sadismo y Masoquismo) todos los juegos son de poder, lo que le haces al

otro o lo que te hacen pierde o cambia de sentido cuando se sale del contexto BDSM, no es lo mismo tomar a una sumisa ponerle una venda y atarle las manos que hacerlo con una desconocida en la calle, el contexto cambia y la experiencia sería radicalmente diferente y poco placentera (en especial por aquello de ir a la cárcel) *risas* [...] me parece una definición adecuada, el dolor como herramienta dentro de una amplia gama de posibilidades. (Derem, 15 de julio del 2019)

Como lo vimos, hay personas que solo buscan “dañar”, que “solo te causan dolor” tanto físico como emocional, entonces ahí hay un punto de cuidado, pero el juego que existe en el BDSM, explican, es “tú cuidas a la persona, tú te cuidas, el dolor es una herramienta, más no es un fin; bajas a la persona, la subes depende de sus tendencias, pero es un juego para la persona y para ti, para que ambos disfruten y crezcan” (Lirisha, 10 de abril del 2019). Practicar BDSM, afirman, no tiene que ver con traumas, “hay personas traumadas *risas*, como hay personas que su vida es totalmente normal y entendible” (Lirisha). Por ejemplo, el caso que vimos de liberarse de la carga de responsabilidades, una persona que tiene trabajo, familia, dirige una empresa, etc., y en ese espacio de BDSM, por ejemplo, el sumiso, se entrega totalmente para no tener que decidir nada se libera de algo “son facetitas, buscan cosas, entonces es importante y único saber qué es lo que busca la persona, si lo que quiere es, no sé, doblar tu lado salvaje, eso me pasa a mí, soy como muy impositiva, tengo esa curiosidad de “¿será que alguien es capaz de doblarme?”. Es eso ¿Qué busco en el juego?” (Lirisha, 10 de abril del 2019)

Así pues, con todo lo anterior, hay elementos que rescatar. Vimos como en la primera parte de las trayectorias de estos practicantes, el *Sabor Vainilla* en sus vidas, la curiosidad, exploración y descubrimiento estuvieron presentes en todo momento y el aspecto de la sexualidad es el que empieza a predominar incluso no fuera lo planeado dentro del proyecto; ellos empiezan a través

de esos fragmentos de descubrimiento de su sexualidad, gustos e intereses a explorar sobre todo desde su cuerpo desde la infancia y aquí es importante reiterar que la sexualidad no se refiere solo a una etapa como la adolescencia y no específicamente a cambios corporales o relaciones sexuales, sino a algo mucho más amplio como lo cité anteriormente.

Luego de ello, la autoexploración se ampliaba a la curiosidad intelectual y como lo llamé *la teorización del sexo* para luego probarlo en la práctica; dentro de esa curiosidad e información consumida sólo algunas opciones quedan seleccionadas que van más allá de lo “común”, de lo “fingido”, de lo vainilla, concepto que sería reconocido después. Con las grandes críticas que los mismos practicantes exponen se empieza a tensionar esa sexualidad que grita desde el comienzo; cuestiones como ¿Qué significa ser hombre o ser mujer en esta sociedad? ¿Qué presiones culturales son sujetas a ese individuo? ¿Qué significa la sexualidad hoy en día? y cómo esto, especialmente, se relaciona con estructuras culturales sobre todo desde la religiosidad en donde pone a la mujer como la virgen exenta del pecado en el discurso cristiano y cuando se transgrede hay fuertes presiones; que es diferente de la madre pues la virgen (no madre) puede ser seducida, “puede ser seductora y prostituta” como lo vimos en algunas de las citas. “La virgen es la mujer en estado de peligro constante a causa del acoso de los varones de otros grupos. Su sexualidad latente aún no ha sido tamizada por la maternidad y puede encenderse en cualquier momento” (Fuller, 1995, p.251).

Después de ello, el acceso a prácticas como BDSM hacían parte de sus búsquedas recientes, esto sale de aquello anterior que les aburrió y aunque pertenece inicialmente a un escenario fuera del país, los medios sociales donde se mueven estas comunidades, les permitió acercarse y tener nuevas experiencias, sin embargo, la desinformación seguía hasta en estos espacios y por algunos tropiezos o simplemente el deseo de practicar, los condujo a algo más local, en este caso la

Corporación que cabe aclarar no fue el primer lugar de práctica para todos, este lugar donde inició los contactos tanto para mí, como para ellos, promete un espacio seguro para aprender y compartir gustos e intereses, un lugar transversal de la experiencia adecuada que ayudó a dejar todas esas reflexiones, definiciones y críticas. Este acceso al BDSM fue al inicio y sigue siendo para muchos, privado.

Antes de iniciar con este mundo hay una de las tantas interferencias desde lo moral, especialmente, existe además de una culpa y vergüenza que venía desde lo Vainilla, un ideal de violencia frente a estas prácticas vistas de esta manera, que finalmente no es más que *apariencia y estética prohibida*, exponen, pues la realidad es que incluso actos puedan considerarse violentos en otros contextos, en este se erotiza a razón de los protocolos estrictos que el BDSM requiere para ser y hacer “una buena y adecuada práctica”, entre ellos, el SSC (Seguro, Sensato y Consensuado), regla fundamental para el BDSM pues si bien los protocolos también pueden ser adecuados dependiendo de su interés propio. Esta regla divide, transgrede y regula lo violento con lo no violento pues si es una práctica segura para la persona, coherente y sobre todo consensuada, no puede ser violenta y en cambio, es placentera. Inclusive sean prácticas como las del riesgo asumido, “prácticas que generan aún más adrenalina” (Berilio) buscando en el riesgo, esa experiencia de perder la posibilidad de la existencia para luego darle valor, pues es ese momento de encontrarse con uno mismo es el que genera placer (Le Breton, 03 de abril del 2019).

Es significativo que se llame “libertino” no a aquel que es libre desde su nacimiento, sino a quien recobra su libertad a partir de una “lícita esclavitud”. La libertad adquiere sentido en contraste con su opuesto; como negación de su opuesto. (Ezquerro, 2010, p.466)

Tras esto, la diversidad de sabores es encontrada, los practicantes se empiezan a involucrar en este mundo del BDSM creando experiencias, cuerpos, placeres. Una de las categorías de análisis que hallé fue la *emocionalidad, juegos y roles* que describe el proceso de entrar en rol y hacer un buen rol; los compromisos y múltiples cualidades que se deben tener para ser “buen/a dominante” o “bueno/a sumiso/a”, especialmente. Cómo eso juega con el carácter y la personalidad, pero también con las estructuras culturales que incluso en estos espacios libres se encuentran como lo es el machismo que también pude notar yo. También se resalta el aspecto de la relación ¿Con quién se juega y para qué? Pues debe ser una relación emocional en donde el juego y el rol fluyan para llegar al placer conjunto y dependiente, y aquí surgen dos conceptos importantes como lo es *la entrega* (para el sumiso, comúnmente mujer) y *el sacrificio* (descrito para ambas partes del rol), conceptos a los que le doy relación a la noción de *La buena madre*, caracterizada para Enrique Martín Criado (2004) por su capacidad de entrega, de sacrificio.

La buena madre sería la que renuncia a sí misma para conseguir el bienestar de su familia, dedicando todo su tiempo y esfuerzo a este objetivo. Este esquema está formado por dos complementarios. El primero es el de la **entrega**: la buena madre no miraría por sí misma, sino por su familia; se sacrificaría en ella misma —en su cuerpo, en su tiempo, en sus deseos— antes que faltar a las necesidades de su familia. **El segundo esquema** ha constituido durante mucho tiempo un elemento central de percepción y categorización de la realidad en el seno de la clase obrera: es el esquema del valor-trabajo. Según éste, el valor de una persona, de un objeto, de una acción consistiría en la cantidad de trabajo realizado o empleado; aplicado este esquema al valor de la buena madre, supone que cuanto más trabajo invertido en el cuidado de la familia y del hogar, mejor madre se es. (Martín, 2004, p.96)

En vez de su familia, en este contexto, sería el dominante que para ellos si bien no entrega, sacrifica al igual. Pero esta visión de la sumisión implantada en esta sociedad desde varios aspectos culturales, permea los caracteres propios del deber de este rol y es interesante profundizar en otros estudios. Así pues, es claro que esta entrega hacia el otro es del cuerpo, disposición, voluntad, cuidado y control, entre otros y el sacrificio tiene que ver con sacrificar un límite, sacrificar el placer, un deseo o un aprendizaje. Además de esto, hay que tener presente que el rol no solo es el deber ser, sino también es el lugar de la pausa, del descanso, de la libertad de ser y explorar otra parte de ti a través de estéticas, de Nicknames, de descargas.

En esta categoría, también se tiene en cuenta el ritualismo que se presenta en los juegos y que hacen del ambiente y demás elementos simbólicos, erotizar actos que se ven como violentos o dolorosos. Juegos de poder y egos; compromisos y responsabilidades de ambas partes con su bienestar dejando claro los límites que se tienen; incluyendo todo el tiempo el conocimiento y la exploración de uno y del otro.

Otra de las categorías: Espacios de lo privado, de lo profano y lo público: mundos en convergencia exhibe la vida del practicante en dos opciones de vida para gran parte de ellos “ser honesto o asumir las consecuencias” en el que para ellos influye la generación en la que crecieron y están, la profesión y la decisión. Es cierto que estas dos vidas se trasladan entre lo público y lo privado, entre la norma y la transgresión de ésta, lo prohibido y lo permitido; las clasificaciones que fragmentan:

Después de todo, la santidad y la no-santidad no necesitan estar siempre en oposición absoluta. Pueden ser categorías emparentadas. Aquello que es limpio con respecto a una cosa puede ser impuro con respecto a otra, y viceversa” (Douglas, 1973, p.23) pues,

“nuestro comportamiento de contaminación es la reacción que condena cualquier objeto o idea que tienda a confundir o a contradecir nuestras entrañables clasificaciones (Douglas, 1973, p.55)

El BDSM como comunidad aún sigue viéndose como tabú, como una sexualidad no diversa sino anómala y hasta patológica por lo que es importante recorrer estas trayectorias de practicantes que también tienen familia, amigos y trabajo y aunque se separen en tiempos ⁴⁰ o en espacios ⁴¹ sus mundos siguen en convergencia. Una de las salidas y puntos de convergencia son las profesiones como el artista que sobrelleva a través de la estética esas dos partes de sí. Pero además de la salida en la profesión, ésta es fuente de conocimientos para la práctica pues otra categoría importante, es el *Arte, conocimiento y práctica: el cuerpo como herramienta*, técnicas, conocimientos y habilidades sobre todo artísticas en la práctica, necesarias para que sea ‘buena y adecuada’, para llevar a cabo de la mejor forma los protocolos y el placer. Se debe tener un conocimiento integral del cuerpo, de su fisiología y anatomía, del cuerpo construido a través de experiencias y exploración, del lenguaje corporal, de sus emociones y límites, nuevamente.

Finalmente, se llega a la categoría más buscada pero menos nombrada: *el placer y el dolor*; el dolor aquí es relativo. Depende del umbral del dolor, pero también de cómo va a utilizarse para el placer porque como estímulo físico o psicológico por sí solo no funciona, explican ellos. Lo importante aquí es despertar sensaciones del cuerpo, reacciones químicas; sensibilización de alguna zona a través de estímulos más no generar lesión ni herida. El dolor solo es medio para el

⁴⁰ Que a veces también se asocia en términos de clasificación: la noche como momento de práctica, de lo prohibido, de lo profano: “**La noche esconde cosas**. Y es una cosa quizás distintiva e instintiva. Que en tu cerebro se grabó desde la antigüedad que las bestias salen; que la noche es peligro. Las bestias, lo profano, están vivas en la noche” (Lirisha)

⁴¹ Como la Corporación. Espacios privados que poco a poco se quieren trasladar a lo público.

placer, pero no necesariamente debe tener una relación directa como me lo planteé al inicio. Así pues, el dolor se desdibuja y le da el lugar al placer que no es solo uno: “Porque uno cree que sólo placer sexual y hay muchas cosas y ese placer cuando tu amo tu dominante te decía “quédate arrodillado y el hecho de haber vivido con algo que haya deseado el otro ese placer de gratificación [...] no sólo placer sexual es un ámbito de la sexualidad “(Ama Claudia, 11 de julio del 2018)

Para terminar, debo comentar que todo esto, ha sido una reflexión y cuestionamiento personal constante, este concepto de sexualidad que, entre conversaciones, ellos, ‘los practicantes’, las voces de la experiencia, me han traído, ha sido un ejercicio compartido de repensar las relaciones dentro de este ámbito. El BDSM, aseguran, es un mundo de sabores, que los distinguen, los resalta, y sobre todo, los diferencian de aquellos que no se conocen del todo, que la curiosidad la dejaron en la niñez y después de tanto tiempo, no se atreven a disfrutar de tan placentera habilidad. Aquellos pájaros enjaulados son los que llevan sus relaciones sexuales a planos básicos como es el simple coito; a pensar el cuerpo erótico solo desde la desnudez y los genitales; son los que solo conocen y han probado dos sabores de helado: chocolate y vainilla, dice Ama Claudia, pero que después, el BDSM les dio un mundo de posibilidades. Como parte final de este extenso y descriptivo capítulo quiero dejar algunas definiciones que ellos mismos dejaron de esta práctica que de alguna manera reúne todo lo anterior hablado:

<p>“El BDSM tiene eso, dejar libre tu yo, el que se esconde día a día. Yo no escondo mi yo, pero ya ir allá es dejarlo y liberarse. Entonces, el BDSM, pese a su estructura y sus límites, es libre. La libertad de ser atado. Algo se libera, no sé qué será, pero se libera. Trataré de entenderlo, buscaré comprenderlo. Explorando la mente y el cuerpo. Sobre todo,</p>	<p>El BDSM realmente es un mundo que te permite ser más consciente de ti mismo, por tus propios medios, a través de otras personas y pues no solamente físicamente, sino emocional y psicológicamente, entonces es una forma de construirte a ti mismo a través de la sexualidad pero no solamente con la meta de tener un orgasmo, sino de saber de quién eres tú, de ser muy consciente de</p>
--	--

<p>particularmente, la mente. Es el potencial más grande del BDSM.”</p> <p style="text-align: center;">Lirisha</p>	<p>quién eres tú, de verte a ti mismo madurar, y de verte también a través de otras personas.</p> <p style="text-align: center;">RediKara</p>
<p>El BDSM es erotismo puro, es abordar la sexualidad desde otra mirada, es además trastocar el orden de las relaciones de poder tradicionales (hombre arriba mujer abajo) y poner a disposición del placer herramientas tan diversas</p> <p style="text-align: center;">Derem</p>	<p>“Pero algo que yo veo en el BDSM es que está el espacio para experimentar y descubrir.”</p> <p style="text-align: center;">Berilio</p>

TERCER CAPÍTULO

CUERPO QUE HABLA: EXPRESIÓN Y EVOCACIÓN DE EXPERIENCIA A TRAVÉS DE LA ELECTROFISIOLOGÍA

Con todo y las diferencias entre los vocablos que he reseñado, gestos, guiños, ademanes, modales, y muecas están hechos de la misma materia prima: expresiones que alcanzamos mediante movimientos musculares del cuerpo, pero en especial de la cara, un órgano de órganos complejos, cuyas articulaciones nerviosas y músculos hace dos millones de años dejaron de funcionar tan sólo para masticar alimentos (Harris 1989: 51-56; 169-172). (Arocha, s.f)

Quisiera iniciar con esta cita abstraída del ensayo “Diversidad Étnica, Gestos y Paz” del antropólogo Jaime Arocha, puesto que para mí fue difícil empezar a planear un proyecto donde ponía al cuerpo como interlocutor; como expresión de particularidades. Entender al cuerpo es un

ejercicio complejo en donde me planteo aquí, llevarlo a una discusión más allá de un cuerpo plenamente biológico contenido de mecanismos complejos para nuestro vital funcionamiento y más allá del cuerpo como construcción simbólica, social y cultural como lo expone David Le Breton en su libro *Antropología del dolor* (2002), que proporciona sentido a tal vitalidad.

Aquí propongo el diálogo entre estos dos aspectos, como ya lo he mencionado, y para dialogar lo, necesité intentar conversar con estos dos aspectos de alguna manera. Para este capítulo quiero mostrarles mi propuesta por darle voz a ese cuerpo biológico, principalmente, mediante unas técnicas que hacen parte de la electrofisiología, área que nos permite medir actividades eléctricas en nuestro cuerpo; como lo expongo en el primer capítulo, esto tiene como base la Neurociencia social, aquel medio que se propone fomentar una comprensión y análisis teóricos integradores que abarcan los niveles biológicos y sociales de la organización (Cacioppo, McClintock, Berntson & Sheridan, 2000, p. 839). Sin embargo, tras la hipótesis de encontrarme con una expresión directa de estas experiencias particulares, y sobre todo diversas, por medio de respuestas eléctricas, el campo y algunas dudas metodológicas iniciales, me fue direccionando a complejizar y sobre todo desdibujar esos posibles ideales llenos de previsibilidad y objetividad que había planeado, puesto que las diferentes experiencias de cada practicante, de cada participante dentro y fuera del laboratorio dieron sentido a los hallazgos en el procesamiento estadístico; es por eso, que es importante para mí dialogar constantemente con la experiencia en este proyecto, incluso sea en un espacio no acostumbrado a ello como lo es el laboratorio.

Campo de laboratorio

Para la segunda parte de toda esta narración viene ese campo del cual no estaba acostumbrada, el laboratorio era hasta ahí un espacio de total desconocimiento, pero debía dejar

de serlo. Mi propósito principal con este diálogo entre la Antropología y la Neurociencia social es abordar la experiencia desde la palabra que recuerda y relata -lo externo, lo que no es posible realmente ver- hasta abordar la experiencia de un cuerpo biológico visible que también habla y se interpreta (o ese era mi ideal). Para lograr ello debía primero, consultar y preguntar a los especialistas y fuentes de conocimiento de estas prácticas de laboratorio, debía asesorar me sobre lo que iba a realizar y más aún, dirigir. Para intentar evidenciar una experiencia particular opté por desarrollar un diseño experimental.

El diseño experimental que opté por realizar, requiere dos grupos de participantes: uno de ‘caso’ (los diez practicantes de BDSM que había entrevistado y que habían accedido a colaborar me en el campo de laboratorio) y uno de ‘control’ (diez personas que no practican BDSM y que coincidan con el sexo y edad⁴² de cada uno de los practicantes para poder comparar resultados mucho más fiablemente de acuerdo a esas variables); como ya lo mencioné, se manejó un *n*: 10 en cada grupo inicialmente, no obstante, por un error de registro observado en procesamiento, un practicante y su control debieron excluirse del análisis.

Cada uno de los participantes de estos grupos, se expuso a diferentes estímulos visuales divididos y organizados por cuatro tipo de categorías de imágenes (o recursos técnicos): (1) imágenes de BDSM⁴³, (2) imágenes eróticas no relacionadas al BDSM⁴⁴, (3) imágenes neutras⁴⁵ y

⁴² En el diseño experimental se registraron específicamente tres hombres tanto del grupo control y caso, y siete mujeres igualmente de ambos grupos con un rango de edad de 20 años a 48 años. Siendo su mayoría jóvenes entre los 27 a 35 años.

⁴³ Fotografías BDSM: Recuperadas de diversas páginas de BDSM. Una de las especificaciones más importantes con éstas, fue tener un número aproximado de píxeles cercanos a los de IAPS y contenido similar a las imágenes de categoría erótica (IAPS).

⁴⁴ Códigos de imágenes IAPS. Categoría imágenes eróticas no relacionadas al BDSM: 4085, 4561, 4668, 4669.

⁴⁵ Códigos de imágenes IAPS. Categoría imágenes neutras: 5000, 5020, 5010, 5001.

(4) imágenes relacionadas a la violencia física⁴⁶; la mayoría de ellas pertenecientes al International Affective Picture System –IAPS por sus siglas en inglés-, las cuales se encuentran estandarizadas con el fin de evocar estados emocionales específicos.

Utilicé técnicas como la **Electromiografía facial (EMGf)**, en la que se posicionó electrodos en el rostro del participante; en músculos específicos⁴⁷; estos músculos son los que evidenciaron los estados emocionales que en este caso serán la alegría y asco como un contraste pertinente en la validación positiva y negativa y posible proximidad del participante con los contenidos de las imágenes expuestas.

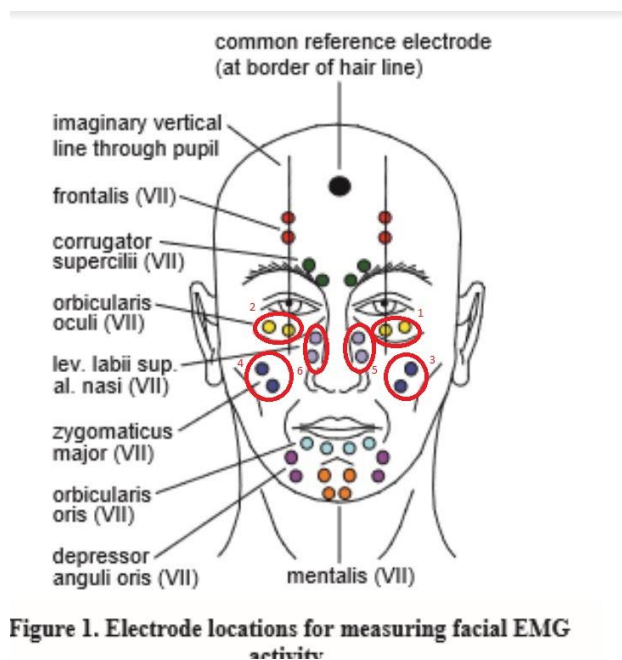


Ilustración 1: Ubicación de los músculos Orbicularis oculi, Levator labii superioris alaeque nasi y Zygomaticus major. Tomado de van Boxtel, 2010. Modificaciones propias.

⁴⁶ Códigos de imágenes IAPS. Categoría imágenes relacionadas a la violencia física: 3010, 3120, 3140, 6550.

⁴⁷ En el caso de la medición de la alegría los músculos utilizados son: Orbicularis oculi, Zygomaticus major y en el caso de la medición del asco: Levator labii superioris, Levator labii superioris alaeque nasi. Ver imagen 1 y 2.

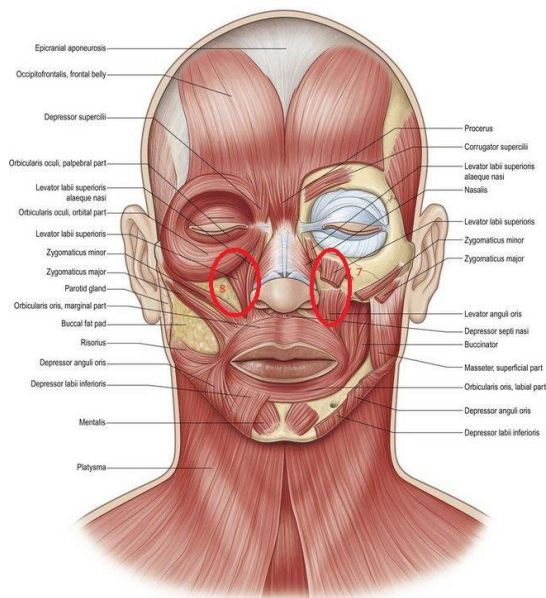


Ilustración 2: Ubicación Músculos Levator labii superioris. Tomado de Plastic Sugery Key, 2016. Modificaciones propias.

Esta selección de emociones básicas (alegría y asco) tienen como fundamento el estudio de la emoción y el debate de la existencia o no de emociones básicas y universales de las que se derivarían el resto de reacciones afectivas (Chóliz, 2005). Uno de los planteamientos pioneros y más conocidos son los del famoso científico Charles Darwin (1809-1882) quien publicó la obra de *Expresión de las Emociones en los Animales y en el Hombre* (1872) donde expone principalmente tres principios que explicarían de una u otra forma, gestos y expresiones de ciertas emociones, innatas y universales, producto de la evolución de hombres y animales inferiores; pues cada reacción emocional puede caracterizarse por una serie de gestos, o movimientos faciales específicos que facilitan su reconocimiento por parte de observadores externos. Sin embargo, Darwin sin caer en la generalización absoluta, subraya que la mayoría de los complejos estados de ánimo difícilmente se manifiestan por una expresión fija y tan clara como para que pueda ser descrita (Lizarraga, 2009), por lo que busca encontrar singularidades entre los pueblos y las

culturas del mundo y así la variable cultural pone en cuestión tal universalidad para estudios posteriores.

Otro la conocida teoría del estadounidense Paul Ekman, psicólogo precursor de las emociones universales y expresión facial, que examinó atentamente las expresiones faciales universales y emociones clasificándolas en seis emociones básicas que son: la tristeza, el enfado, la sorpresa, el asco, la alegría y el miedo a través de estudios exhaustivos con diferentes culturas; un sistema de señas universal aun cuando exista un lenguaje corporal cultural. Además de esto, Ekman estableció un sistema de códigos de la Activación Facial (FACS) para hallar una investigación de los movimientos de los músculos de la cara que conceden a varias expresiones (Emotion Research Lab, s.f, párr. 2).

No obstante, como lo mencioné anteriormente, la idea no fue identificar necesariamente estas dos emociones, tampoco centrarme en su análisis, sino validar positiva o negativamente la posible experiencia evocada a través de las imágenes, es decir, basados en la definición de Chóliz Montañés (2005) de la *emoción* como “una experiencia afectiva en cierta medida agradable o desagradable, que supone una cualidad fenomenológica característica” (p.4) y en donde la dimensión agrado desagrado, placer displacer, sería exclusiva y característica de las emociones, entonces, tomar estados dos emociones como base de un próximo placer o displacer de la experiencia evocada a través de los estímulos visuales, fue la estrategia utilizada en este caso, ya que se intentó encontrar una expresión facial con músculos determinados relacionados al placer sexual, pero no fue posible, por lo tanto se hizo uso de este procedimiento.

Para esta técnica, como lo mencioné anteriormente, constaba de posicionar unos electrodos de oro en los rostros de los participantes mientras se le mostraban cada una de las imágenes. Sin

embargo, quisiera aclarar algo aquí, y es que mi intención con las presentación de estímulos como las imágenes, era la evocación de experiencias personales, por ello también, se mostraron durante diez minutos, aproximadamente, para buscar una respuesta cognitiva del participante (y no, una percepción primera del estímulo), algo así como la memoria autobiográfica que se refiere a “la recuperación de experiencias personales pasadas” (Fujiwara & Markowitsch, 2005, p. 68); la vívida experiencia de estos recuerdos se relaciona en parte con la evocación de estados emocionales previamente experimentados (Grande-García, 2009, p. 18); pues “es como volver a vivir episodios, momentos, situaciones desde la mente. Así, la realidad vivida se transforma en realidad mental, pero que también se podría constituir en algo irreal de manera que desde lo vivido se proyecte un futuro, una ilusión o una posibilidad” (Vargas, 2008, p. 14).

¿Por qué imágenes? incluso se propusiera por parte de los mismos practicantes con los que conversé y participaron en el laboratorio, que se utilizaran otros métodos para la activación eléctrica y/o contracción muscular (y emocional), en este caso, como realizar algunas prácticas directas de BDSM como el bondage o aplicación de cera en la piel dentro del laboratorio, esto dificultaba el procedimiento, no sólo por el aspecto ético y personal del individuo y del espacio en donde nos encontrábamos (laboratorio), sino por el aspecto técnico, pues era necesario mantenerse lo más quieto posible para que no hubiera interferencias en las señales de los equipos y así no intervenir en los datos, puesto que la *Sensibilidad* es un problema básico asociado con los sistemas que se basan en el análisis de movimientos faciales observables pues las respuestas afectivas débiles o moderadas pueden ir acompañadas de acciones faciales visualmente indetectables. (van Boxtel, 2010, p.106).

Tú, verte todos los días en el espejo cuando te vas a duchar es recordar la experiencia y recordar lo que viviste y tú crees que como pasan esas marcas las imágenes también pueden

llevarlo a tener recuerdos sobre la experiencia misma sí, total así sean partes específicas, así sea la persona o no.

Berilio

Ahora bien, al ponerle los electrodos, y presentarle las imágenes a cada uno de los participantes, el computador con el software de SuperLab, el encargado de exponer las diapositivas se conectaba secuencialmente con un equipo denominado PowerLab, amplificador de señales del cuerpo, y otro computador con el software de Labchart, adquiriendo las señales electrofisiológicas y registrándose para el posterior análisis. Todos estos equipos en el mismo espacio.

La otra técnica utilizada es la **Actividad Electro dérmica (EDA)** o también conocida como conductancia galvánica, que consiste en la medición del paso de una pequeña corriente a través de un par de electrodos colocados en la superficie de la piel, usualmente es registrada mediante dos electrodos, lo que sugiere que este registro es de tipo bipolar (LINCIPH, 2017, p.11-12); esta es significativa para registrar los indicativos de las activaciones y respuestas fisiológicas frente a los estímulos evocados que me proporcionan de la misma manera, una validación positiva y negativa, en tanto se active más en unas que en otras, o simplemente no se activen, entre otros análisis.

Desde el punto de vista sensorial, la piel alberga varios receptores para proporcionar información aferente relacionada con el tacto (mecanorreceptores), el dolor (nociceptores) y la temperatura (termorreceptores). La piel y el sistema nervioso provienen de la misma capa germinal en las primeras fases del desarrollo embrionario, el ectodermo. Por consiguiente, se puede entender la estrecha relación entre estos dos sistemas y la importante presencia nerviosa en la piel la cual cumple funciones sensoriales y motoras por reciprocidad con el sistema nervioso central. (LINCIPH, 2017, P3)

Así pues, se pusieron dos electrodos colocados en la superficie de la piel, en este caso en una de las manos del participante, en dos dedos; pues el alto nivel de reactividad en la sección distal de las falanges, específicamente, se encuentra directamente relacionado a “la alta presencia de glándulas sudoríparas ecrinas activas en esta ubicación (Freedman et al., 1994)” (Citado de LINCIPH, 2017, p.12). Esto debe ir de la siguiente manera:



Figure 3. Placement of the GSR Finger Electrodes on the Hand

Ilustración 3: Tomado de LINCIPH, 2017.

Después de ello, con la presentación del estímulo, el sistema nervioso periférico genera la señal de activación de los mecanismos de respuesta fisiológica, se registra por medio de los equipos, se procesan las señales en datos y como el proceso anterior se realizan tablas con esos datos para analizar.

Ahora bien, el diseño experimental se realizó en la sala de trabajo de Neurociencia Social del Laboratorio Interdisciplinar de Ciencias y Procesos Humanos (LINCIPH).⁴⁸ Se utilizaron

⁴⁸ *Universidad Externado de Colombia.*

equipos especializados para la obtención de datos electrofisiológicos como PowerLab, que cuenta con electrodos de oro con los cuales se hizo los procedimientos de Electromiografía facial (EMG) y Actividad Electro dérmica (EDA), ya mencionados. Estos procedimientos se hicieron de acuerdo a los POE (Proyecto operativo especial) de LINCIPH.

Para la presentación de estímulos, utilizando el programa Superlab, el cual también fue usado para diseñar lo que se les iba a mostrar a los participantes en la práctica; se expusieron las categorías de imágenes ya explicadas anteriormente. Este Diseño experimental constó de 71 diapositivas -con su respectivo marcador- las cuales tuvieron la siguiente intención y orden: **Línea Base**⁴⁹, **instrucciones iniciales**⁵⁰, luego proseguía el **ISI**⁵¹, luego una **Imagen IAPS ‘neutra’**⁵², **Imagen IAPS ‘erótica’**⁵³, **Imagen IAPS ‘BDSM’**⁵⁴ e **Imagen IAPS ‘violencia’**⁵⁵. La secuencia de presentación está estructurada de acuerdo al orden anteriormente expuesto de categorías teniendo siempre una imagen ISI en medio; al finalizar se presentó la diapositiva que

⁴⁹ Fondo blanco de duración de dos minutos aproximadamente, el cual ayudará a reflejar el nivel de la conducta inicial que se va a medir antes de cualquier intervención, en este caso, los estímulos visuales que se presentarán. Esto mismo se le informará al participante antes de iniciar el Diseño Experimental. Previo a esto, se iniciará el registro en LabChart.

⁵⁰ En esta diapositiva se daban las instrucciones iniciales al participante.

⁵¹ Diapositiva con fondo negro y una cruz blanca en el centro; esto con el objetivo de mantener un punto de fijación y estado ‘neutro’ de recuperación antes de cada estímulo. Esta fue presentada en intervalo a cada imagen.

⁵² Esta y cada una de las cuatro imágenes de esta categoría contiene un paisaje similar: flores.

⁵³ Esta categoría contiene una imagen de una mujer desnuda, un hombre desnudo y dos imágenes de una pareja desnuda. Todas con temáticas y posiciones corporales relacionadas a las relaciones sexuales o para ser más explícita, a un lenguaje más pornográfico. Todas estas hacen parte de la sección ‘Eróticas/Sexo convencional’ de las IAPS.

⁵⁴ Son cuatro fotografías abstraídas de diversas páginas de BDSM, las cuales contienen una lógica similar a las eróticas: Una mujer desnuda, esta vez exponiendo el Bondage con una cuerda; un hombre desnudo con ganchos en su piel, cuerdas y mordaza haciendo referencia al sadomasoquismo, y dos parejas en las que se exhibe un rol de dominación y sumisión distinto por género. Estas exponen algunas de las prácticas más conocidas dentro del BDSM.

⁵⁵ En esta categoría se presenta cuatro imágenes con distintas situaciones de personas ‘violentadas’ o agredidas físicamente, o con algún tipo de rastro que hace referencia a ello, y una imagen en donde se enfoca la intención de un hombre a una mujer, con un cuchillo en el cuello.

finaliza el Diseño Experimental, un fondo negro con el agradecimiento correspondiente al participante.

También había que tener presente, que partiendo de la realización de un proyecto de diseño experimental entre las personas que hacen parte de la población seleccionada, se contó con el consentimiento informado⁵⁶ de parte de todos los participantes de la investigación acerca de lo que se realiza y del desarrollo del proyecto; deben tener conocimiento de todo el proceso; de las imágenes presentadas y la justificación de su presentación. Igualmente, se les aclaró el derecho de retirarse en cualquier momento del proceso, sobre todo si aun teniendo conocimiento previo del contenido de imágenes, si resultan ofensivas o genera otro tipo de reacción -negativa, o de cualquier otro tipo- que justifique la interrupción.

De la misma manera, para el campo etnográfico y la información comprendida allí, se contó no solamente con el consentimiento, sino también se trabajó conjuntamente con la población definiendo con ellos el contenido y límites del trabajo e información utilizada. Para la recolección de información, como grabación de audio en las entrevistas etnográficas o apuntes de campo, igualmente hubo un consentimiento con las personas con las que se trabajó. Toda información será confidencial si la persona lo desea, y siempre se velará por la integridad personal del participante.

Ahora bien, en el momento que aplico esto, se cumple con los pasos del protocolo: citar al participante, pasar el consentimiento en el Laboratorio, y además de explicarlo mediante éste, se expone antes de iniciar con la práctica. Al iniciar la práctica, se lleva en todos los casos un orden específico: sentado el participante en la pantalla del equipo, SuperLab expone las diapositivas con los estímulos visuales ya explicadas anteriormente y Labchart va registrando las activaciones de

⁵⁶ Ver en anexos.

cada participante, entre otras señales. Sin embargo, algunas partes de este campo de Laboratorio variaron un poco y esto se debe a las diversas situaciones y experiencias de cada uno de los participantes en la práctica. Por lo tanto, el espacio de laboratorio se convirtió así en otro trabajo de campo que ya no tenía como única base los registros de señales de cada participante, sino también las relaciones construidas en torno a una espacialidad específica.⁵⁷

Además de las dificultades comunes de laboratorio, como lo es la inasistencia de citas programadas o el incumplimiento en los horarios acordados entre investigador, laboratorio y participante, que alarga el tiempo estipulado del proyecto de investigación, hubo tres aspectos fundamentales que me es importante traer al diálogo en estos momentos y tiene que ver con la relatividad de los registros de activación de los participantes.

El primer aspecto tiene que ver con el mismo espacio del laboratorio, específicamente, como configurador de la experiencia del participante durante la práctica, y por lo tanto, de los sentidos que pueden o no expresarse en las activaciones. Algunos practicantes vieron en este espacio un lugar ajeno e intimidante: personas con bata blanca y “algunos objetos con cables y máquinas que rodeaban el centro que eras tú”, expresaban; otros lo vieron como un lugar de experimentación y diversión propia: unas cuantas fotografías de rostros llenos de cables, pedían; un símil de un kraken⁵⁸ caracterizaban, y con gestualidades propias de este personaje, reían. La mayoría de ellos, lo aproximaron a un consultorio clínico y se encontraban tanto los que se sentían

⁵⁷ Aquí entiendo la espacialidad bajo la definición que hace Andrés Camilo Agudelo Vergara (2014): “es algo que no sólo está compuesto de significado y representación, sino también de algo más profundo del ser: la emoción y la sensación de la experiencia espacial” (p.68). Es decir, la experiencia que se construye en el laboratorio, no solo de la práctica en sí, sino de la manera de entender el cuerpo y el placer y dolor dentro del laboratorio.

⁵⁸ Monstruo de la mitología escandinava y finlandesa descrito como un calamar gigante que habita en las profundidades de los mares.

“en una cita médica”, como los que sentían fetiche sexual⁵⁹ por este lugar, es decir, según lo explicaban, sentían más placer por practicar BDSM, específicamente, en espacios como estos o recreados con esta temática. A aquellos que en este lugar dio más confianza o comodidad, les fue más fácil expresar verbalmente lo que las imágenes les evocaba después de la práctica y hubo mucha más expresión facial ante los estímulos -visto físicamente-. Además de esto, su concentración se veía afectada por el vínculo que habría creado cada uno de los participantes, tanto el grupo control (no practicantes) como el grupo caso (practicantes).

Además de esto, otro aspecto fundamental y similar al anterior, es la cuestión de expresar sus experiencias de placer y/o relación de placer y dolor fuera de un lugar de juego o de práctica de BDSM. No solo cuestiona metodológicamente las técnicas usadas (las cuales ya fueron justificadas) sino el vínculo que puede tener estos placeres con la espacialidad, temporalidad⁶⁰ y demás elementos tanto materiales como simbólicos en la evocación de experiencias específicamente.

El último aspecto, tiene que ver con la relatividad; los diversos factores que influyeron en las activaciones de cada uno de los participantes de acuerdo a los estímulos visuales. Como ya lo mencioné, se usaron cuatro categorías de imágenes, tres de ellas correspondientes al sistema de imágenes IAPS validadas como evocadoras de emociones: Las imágenes *neutras* con contenidos paisajísticos o cotidianos, las de contenido de ‘violencia física’ y las de contenido ‘erótico’ o ‘pornográfico’. A cada una les añadí un nombre según el interés que tenía de ésta con las

⁵⁹ El fetichismo es la utilización de objetos inanimados (el fetiche) como método preferido para producir la excitación sexual. Sin embargo, en el lenguaje común esta palabra se suele utilizar para describir intereses sexuales particulares, como tomar roles en el juego sexual, preferencias por ciertas características físicas y actividades u objetos sexuales preferidos (Brom, 2017). Este concepto es traído de las palabras de los practicantes que me lo expresaron.

⁶⁰ La mayoría de los Diseños Experimentales se realizaron por la mañana y tarde mientras, la mayoría de prácticas de BDSM se realizan por las noches. Es posible que el tiempo difiera con la evocación de experiencia de placer o de juego.

activaciones: Las ‘eróticas’ tuvieron el nombre de “Relaciones vainilla” las de Violencia física les puse ‘Violencia’ y las Neutras solo las dejé con el mismo nombre con el que las conocí, cuestionando su contenido como ‘estímulo neutro de las emociones’; pues las flores, tema que escogí para las imágenes neutras, no necesariamente evocan neutralidad sino muchas experiencias de recuerdo y nostalgia, según los participantes. Por lo que cada una de las imágenes, no solamente las neutras, evocaban diversas experiencias en cada sujeto, las cuales describiré más adelante.

Traducir el cuerpo: Procesamiento y análisis

Para este paso, los espacios y compañías cambiaban. Los tiempos ya solo dependían de mí y de algunas de las valiosas y necesarias asesorías de análisis con mis dos tutores: Jorge y Juan Carlos y el que me guio y ayudó en gran parte de este proceso físico y estadístico que fue Nicolás, uno de los ingenieros biomédicos de LINCIPH. Para esta parte que llamo *Traducir el cuerpo*, el procesamiento y análisis de aquellas señales eléctricas que me dejaban los cuerpos partícipes de mi Diseño Experimental y que gracias a equipos y softwares podía leerlos en números.

Debía empezar con entender esos números y señales: existían unos marcadores que diferenciaba cada una de las diapositivas (línea base, instrucciones, los ISI -en medio de cada imagen-, la imagen por categoría: Imágenes Neutras, Vainilla, BDSM y Violencia) y nos decían en qué tiempos se mostraba cada una de ellas para saber en qué imagen específicamente había una activación tanto en los músculos de sus rostros (actividad muscular) como en la micro sudoración de la piel en sus manos.

En el caso de los registros de la Electromiografía facial, podíamos ver las señales segmentadas por los músculos correspondientes a las emociones seleccionadas: alegría y asco. Es decir, estaban las señales de los cuatro músculos de la emoción alegría (Orbicularis oculi del lado

derecho del rostro e izquierdo del rostro y Zygomaticus major del lado derecho del rostro e izquierdo del rostro⁶¹) y las señales de los cuatro músculos de la emoción del asco (Levator labii superioris del lado derecho del rostro e izquierdo del rostro y Levator labii superioris alaeque nasi del lado derecho del rostro e izquierdo del rostro⁶²). A cada una de esas señales, o más bien fragmentos de señales les sacábamos unas medidas estadísticas para transformar las señales a número y luego pasar al análisis.

Probamos con dos medidas en esta técnica: RMS y POWER, generando aproximadamente ciento veintiocho (128) datos numéricos. Los organicé en tablas separadas en Excel por tipo de medida (RMS y POWER) y grupo (control y caso) y luego los pasaba al software SPSS⁶³ y por medio de la prueba de Wilcoxon para muestras relacionadas, es decir, comparación entre muestras del mismo grupo, se indagaba los valores significativos⁶⁴ resultantes entre las variables comparadas.

Se compararon y analizaron por grupos, categorías de imágenes y por músculos, es decir, comparé los datos entre los grupos control (no practicantes) y caso (practicantes) para ver si difieren los valores significativos entre ellos y por tanto ver si hay diferencias entre las evocaciones de experiencia entre imágenes específicas entre los dos grupos. Por categorías de imágenes, comparando las activaciones entre las imágenes de Relaciones Vainilla con las de BDSM (para

⁶¹ Como se ve en la imagen 1. Cabe aclarar que se midió la actividad de los músculos faciales por ambos lados del rostro ya que también se quería ver si había diferencias colaterales entre los dos músculos, es decir, si había expresión de alguna de las dos emociones solo por un lado del rostro la cual también cuenta en el análisis.

⁶² Como se ve en la imagen 1 y 2.

⁶³ Statistical Package for Social Sciences.

⁶⁴ El valor significativo se refiere a que la diferencia es estadísticamente significativa entre las variables comparadas y por tanto hay activaciones mayores unas de otras; por lo tanto, es centro de interés en el análisis. El nivel de significancia que se utilizó para todos los análisis fue del 0.05.

diferenciar las experiencias Vainilla con las particulares de BDSM), las de BDSM con Violencia (para diferenciar las experiencias con prácticas de BDSM y prácticas ‘violentas’) y todas con las neutras (las neutras ayudarían a diferenciar las experiencias ‘más potentes’, sin embargo, siempre tuve presente la posible evocación emocional con neutras pues contenían elementos cotidianos que no se excluían de las experiencias personales).

Por otro lado, para la Actividad Electro dérmica, también llamada GSR⁶⁵, se realizó cuatro mediciones: RMS, POWER, SLOPE e INT MINIMUM, nuevamente organizadas por grupos: Practicantes (grupo caso) y No practicantes (grupo control) y de acuerdo al análisis de todas ellas a través del software SPSS se tendría en cuenta los valores significativos que trabajarían con los datos cualitativos y la anterior técnica EMGf. Los cruces o comparaciones se realizaron de la misma forma que en la EMGf, con la prueba Wilcoxon, pero esta vez, aunque fueran más mediciones, fueron menos datos ya que ya no eran activaciones musculares de las dos partes del rostro sino micro sudoraciones en una de las manos del participante.

Hay que tener en cuenta, que con estas validaciones direccionadas específicamente a estados placenteros o displacenteros -a razón de se trataba de experiencias relacionadas al placer como las de BDSM- no pretendo ni generalizar ni adaptar los resultados de todos los participantes, especialmente la de los practicantes, a razón de la proximidad con las activaciones esperadas, pues las entrevistas etnográficas y diarios de campo me sirven aquí de base para analizarlos y entenderlos. En muchos estudios se ha intentado replicar hallazgos, pero no se han identificado

⁶⁵ Por sus siglas en inglés, galvanic skin response (Respuesta galvánica de la piel) se refiere a cambios en la actividad de las glándulas sudoríparas que reflejan la intensidad del estado emocional, también conocido como excitación emocional. (Farnsworth, 2018)

distinciones precisas sobre estos estados emocionales, por lo que han existido contradicciones frente a los juicios que se hacen al interpretar las expresiones faciales resultantes.

Adicionalmente, también median estudios que confirman la variación cultural en la expresión facial; dependen de diferentes contextos sociales y experiencias comunes de aprendizaje (Ekman y Oster, 1979); por lo tanto, y como ya lo he mencionado, desde el inicio se cuestionó las posibles expresiones de placer por medio de la interpretación y análisis de los datos estadísticos resultantes del Diseño Experimental y la pertinencia por la triangulación de métodos surgió como necesaria posibilidad.

Así pues, después de los procesamientos de los datos ya descritos y el uso de SPSS para el análisis, obtuve los resultados que mostraré en el siguiente apartado, donde presento las cuatro imágenes de cada categoría de análisis central (Vainilla, Violencia, BDSM) expuestas a cada participante en el Diseño Experimental y tablas que exhiben las imágenes que tuvieron valores significativos, es decir, las mayores activaciones tanto en practicantes como en no practicantes, con su análisis correspondiente.

Voces cruzadas: Activaciones y experiencias

Es en esta parte que todo el capítulo anterior empieza compenetrarse y la voz del cuerpo y la voz del que lo construye depende una de la otra. Las categorías por las que segmentaré la presentación de los resultados: Sexo Vainilla, BDSM y Violencia, fueron establecidas a la par con las tres grandes categorías del capítulo anterior, pues son las tres grandes ramas que llevaron la discusión en todo el proyecto de investigación y que ayudaron a correlacionar en primera instancia la parte cualitativa con la parte cuantitativa.

Imágenes “Relaciones vainilla”

Las imágenes a continuación, hacen parte de las cuatro imágenes presentadas a cada participante, tanto practicante como no practicante, en la categoría de *Relaciones Vainilla*. Estas a la vez pertenecen, como ya lo mencioné, a la batería de imágenes de las IAPS. La selección se hizo en conjunto con la línea de investigación de Cerebro Social, Ecología y Convivencia a la que hago parte: tutores y compañeros de línea. En esta categoría decidimos dejar dos imágenes individuales y dos en pareja como también se hizo con las de *BDSM* para que tuviera coherencia en las imágenes expuestas, y por lo tanto, en los resultados.

La intención con cada uno de los contenidos fue representar aquellas relaciones vainilla descritas por los practicantes, especialmente dentro del ámbito de la sexualidad, ver qué imágenes pueden evocar sus experiencias personales y ver las diferencias que pueden existir entre practicantes y no practicantes de acuerdo a esta categoría.



Ilustración 4. Imgn # 4561 (IAPS)



Ilustración 5 Imgn # 4085 (IAPS).



Ilustración 6. Imgn # 4669 (IAPS).


Ilustración 7. Imgn # 4668 (IAPS).



En las siguientes tablas, se encuentra los valores significativos resultantes en el análisis tanto de Electromiografía facial, como de Actividad Electro dérmica o GSR, con activaciones mayores en imágenes de la categoría de *Relaciones Vainilla*; las tablas vinotinto hacen parte de los valores significativos de los practicantes, y los azules de los no practicantes.

En la parte izquierda, se encuentra los códigos o nombres de las imágenes (con su respectiva ilustración) en las que se encontró un valor significativo; subrayada con rojo está la imagen con mayor activación entre esas dos. También se describe qué músculos (asociados a la emoción) fueron los que tuvieron la activación, en el caso de EMGf. En la parte derecha, subrayado con amarillo se encuentra el número que representa la diferencia significativa -recordando que debe ser menor a 0.05-.



PRACTICANTES:



EMGf		
<p>•</p> <p><u>Img3_BDSM_OOcD</u> VS <u>Img3_vain_OOcD</u></p>	 <p>(Imagen 3 de la categoría BDSM, presentada en el Diseño Experimental.)</p>	

	(MÚSCULOS RELACIONADOS A LA ALEGRÍA)	VS  (Imagen 3 de la categoría 'R. VAINILLA', presentada en el Diseño Experimental.)	Sig. asintótica(bil ateral) ,012
<p>Vemos que en este caso, se tuvo una respuesta no esperada en tanto, como había mencionado, los músculos que podrían aproximarse a una experiencia agradable y/o placentera son los vinculados a la emoción de alegría; en el caso de los practicantes, afirman que tener una relación BDSM es mucho más placentera que tener una relación vainilla; en este caso, hubo más activación de los músculos relacionados a la alegría, en el estímulo correspondiente a Relaciones Vainilla, la imagen número tres como se muestra en la tabla.</p> <p>No obstante, aun cuando los practicantes me mencionaran que imágenes como éstas no les generaba mayor excitación, de acuerdo a lo que vimos en el capítulo anterior, todos los practicantes han tenido relaciones vainilla ya sea por el momento de exploración de su sexualidad o por parte de su vida cotidiana (especialmente, en el caso de los practicantes que tienen su vida BDSM en secreto y no incluyen las relaciones sexuales vainilla en éstas, pero sí en las otras). No hubo comentarios frente a esta imagen Vainilla en específico, sin embargo, incluso las relaciones sexuales vainilla ('sexo convencional') no sean tan disfrutadas como las de BDSM, no se excluyen del placer de los practicantes.</p>			

GSR		
INT MINIMUN		
1	Vainilla 1 - Neutra 1  VS	Sig. asintótica(bilateral) ,021
2	Neutra 3- Vainilla 3  VS	Sig. asintótica(bilateral) ,028
<p>Para el GSR, las activaciones fueron más predecibles, hubo mayor micro sudoración en las imágenes Vainilla que en las neutras incluso muchos de los participantes me comentaran que las imágenes neutras también evocaban experiencias afectivas. Empero, el contenido de las Vainilla a comparación de las neutras era más explícito para ellos.</p>		

NO PRACTICANTES:

EMGf		
<p>Img1_BDSM_OOcI VS Img1_vain_OOcI</p> <p>(MÚSCULOS RELACIONADOS A LA ALEGRÍA)</p>	<p></p> <p>(Imagen 1 de la categoría 'BDSM', presentada en el Diseño Experimental.)</p> <p>VS</p> <p></p> <p>(Imagen 1 de la categoría 'R. VAINILLA', presentada en el Diseño Experimental.)</p>	<p>Sig. asintótica(bilateral) ,028</p>
<p>Para los no practicantes, en la emoción de alegría, fue más concreta la respuesta; sus experiencias de placer evocadas eran más próximas a la imagen Vainilla, a la que asimilaron a la pornografía, mientras que la imagen con la que se comparó de BDSM (Imagen 1) fue más un estímulo de curiosidad e impresión mas no próximo para ellos.</p>		

EMGf		
<p>Img3_BDSM_LLSI VS Img3_vain_LLSI</p> <p>(MÚSCULOS RELACIONADOS AL ASCO)</p>	<p></p> <p>(Imagen 3 de la categoría BDSM, presentada en el Diseño Experimental.)</p> <p>VS</p> <p></p> <p>(Imagen 3 de la categoría 'R. VAINILLA', presentada en el Diseño Experimental.)</p>	<p>Sig. asintótica(bilateral) ,086</p>
<p>En este caso de Electromiografía con no practicantes, empieza a generarse los patrones de pregunta (como veremos más adelante), pues la emoción del asco como desagradable y no placentera se presenta (como activación) en las imágenes que los participantes expresaron como más placenteras sexualmente hablando.</p>		

GSR		
-----	--	--

INT MINIMUN		
1	Vainilla 1 - Neutra 1 	Sig. asintótica(bilateral) ,051
<p>Para el GSR en no practicantes, fue el mismo caso que en los practicantes: “las activaciones fueron más predecibles, hubo mayor micro sudoración en las imágenes Vainilla que en las neutras incluso muchos de los participantes me comentaran que las imágenes neutras también evocaban experiencias afectivas. Empero, el contenido de las Vainilla a comparación de las neutras era más explícito para ellos”.</p>		

Imágenes “Violencia”

Las imágenes a continuación, hacen parte de las cuatro imágenes presentadas a cada participante, tanto practicante como no practicante, en la categoría de *Violencia* (física, específicamente). Estas a la vez pertenecen, como ya lo mencioné, a la batería de imágenes de las IAPS. Para la selección tuve en cuenta aspectos importantes que hallé en el campo y que la comunidad BDSM diferencia en sus prácticas que, por el contrario, los no practicantes no lo hace; esto tiene que ver con las marcas corporales que visualmente se deja dentro de las prácticas, que pueden ser similares a las de un acto de violencia.

La intención con cada uno de los contenidos fue exponer contenido (explícito) violento y como ya lo vimos, diferenciar lo que puede llegar a ser violento con la práctica de BDSM y lo que no para ambos grupos, visualmente. Nuevamente, ver qué imágenes pueden evocar sus experiencias personales y ver las diferencias que pueden existir entre practicantes y no practicantes de acuerdo a esta categoría.



Ilustración 8. Imgn # 3120 (IAPS).

Ilustración 9. Imgn # 3010 (IAPS).



Ilustración 10. Imgn # 6550 (IAPS).



Ilustración 11. Imgn # 3140 (IAPS).

En las siguientes tablas, se encuentra los valores significativos resultantes en el análisis tanto de Electromiografía facial, como de Actividad Electro dérmica o GSR, con activaciones mayores en imágenes de la categoría de *Violencia*; las tablas vinotinto hacen parte de los valores significativos de los practicantes, y los azules de los no practicantes.

En la parte izquierda, se encuentra los códigos o nombres de las imágenes (con su respectiva ilustración) en las que se encontró un valor significativo; subrayada con rojo está la imagen con mayor activación entre esas dos. También se describe qué músculos (asociados a la emoción) fueron los que tuvieron la activación, en el caso de EMGf. En la parte derecha, subrayado

con amarillo se encuentra el número que representa la diferencia significativa -recordando que debe ser menor a 0.05-.

PRACTICANTES:

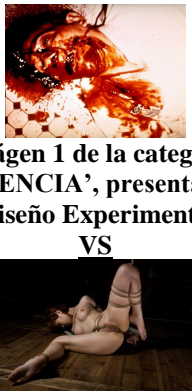
EMGf		
<p>Img1_viol_ZMI VS Img1_BDSM_ZMI</p> <p>(MÚSCULOS RELACIONADOS A LA ALEGRÍA)</p>	 <p>(Imágen 1 de la categoría 'VIOLENCIA', presentada en el Diseño Experimental.)</p> <p>VS</p>  <p>(Imágen 1 de la categoría 'BDSM', presentada en el Diseño Experimental.)</p>	<p>Sig. asintótica(bila teral)</p> <p>,050</p> <div style="background-color: yellow; width: 50px; height: 15px; margin: 5px auto;"></div>
<p>En este caso, vemos una reacción variable; para algunos de los practicantes las imágenes de violencia eran impactantes, a muchos nos les agradaba la sangre, a otros les parecía 'aburrido' pues era constante el consumo por contenidos 'Gore'⁶⁶, y a otros les generaba risa pues "no parecía un contenido real". Se expresan más experiencias de la cotidianidad respecto a su consumo visual en videojuegos, películas, series, etc., que en relación con sus prácticas.</p>		


GSR
INT MINIMUN

⁶⁶ El término Gore, que significa "sangre" en inglés, se refiere especialmente a una estética "muy violenta, sangrienta y desagradable" (DeSignificados, s.f).

4	<p>Violencia_3 - Neutra_3</p>  <p>VS</p>	<p>Sig. asintótica(bilateral) ,021</p>
<p>Nuevamente se obtiene mayor activación en un contenido más 'explícito' e "impactante" en este caso.</p>		

NO PRACTICANTES:

EMGf		
<p>Img1_viol_OOcD VS Img1_BDSM_OOcD</p> <p>(MÚSCULOS RELACIONADOS A LA ALEGRÍA)</p>	 <p>(Imágen 1 de la categoría 'VIOLENCIA', presentada en el Diseño Experimental.) VS (Imágen 1 de la categoría 'VIOLENCIA', presentada en el Diseño Experimental.)</p>	<p>Sig. asintótica(bilateral) ,038</p>
<p>En los no practicantes, sucedió lo mismo que con los practicantes; reacciones variables e individuales. La mayoría mencionó la aproximación de esta imagen de Violencia (la mayor activación) con consumo Gore o cercano a esto.</p>		

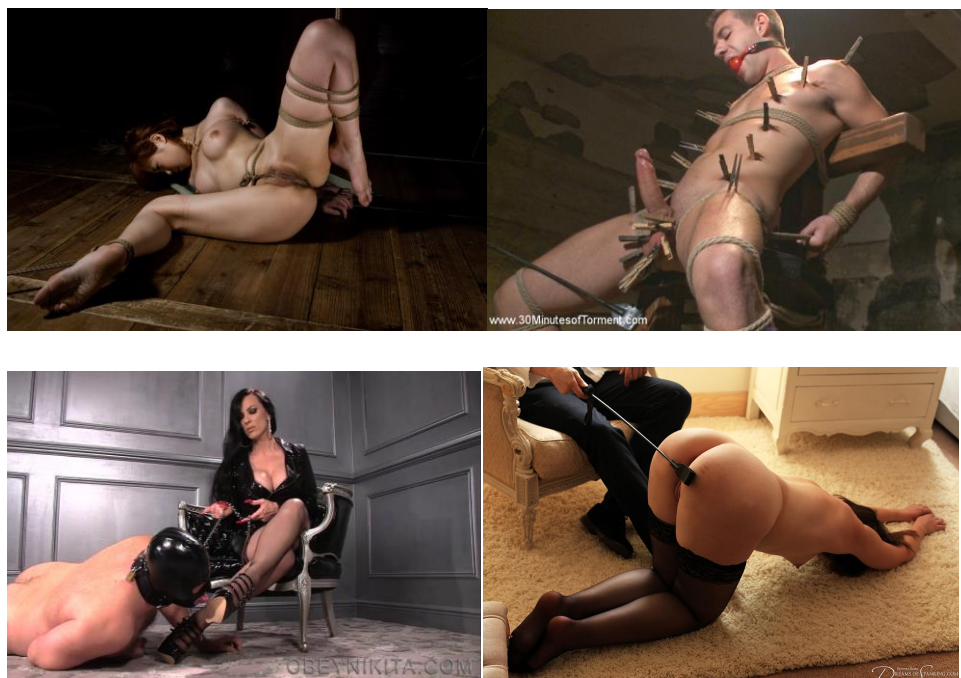
GSR		
INT MINIMUN		
4	<p>Violencia_1 - Neutra_1</p>  <p>VS</p>	<p>Sig. asintótica(bilateral) ,051</p>

Nuevamente se obtiene mayor activación en un contenido más ‘explícito’ e “impactante” en este caso.

Imágenes BDSM

Las imágenes a continuación, hacen parte de las cuatro imágenes presentadas a cada participante, tanto practicante como no practicante, en la categoría de *BDSM*. Estas imágenes, a comparación de la de las otras categorías no pertenecen a la batería de imágenes de las IAPS, sino que fueron propuestas y aprobadas por practicantes que no participaron en el Diseño Experimental, como posibles evocadoras de experiencia personal. Al igual que con las de *Relaciones Vainilla*, la selección se hizo en conjunto con la línea de investigación de Cerebro Social, Ecología y Convivencia a la que hago parte: tutores y compañeros de línea; dos imágenes individuales y dos en pareja como parte de la coherencia en las imágenes expuestas, y, por lo tanto, en los resultados.



La intención con cada uno de los contenidos fue representar las relaciones ‘bedesemeras’, aquellas prácticas y experiencias de *BDSM* que, en este caso, los practicantes eran dueños.




En las siguientes tablas, se encuentra los valores significativos resultantes en el análisis tanto de Electromiografía facial, como de Actividad Electro dérmica o GSR, con activaciones mayores en imágenes de la categoría de *BDSM*; las tablas Vinotinto hacen parte de los valores significativos de los practicantes, y los azules de los no practicantes.

En la parte izquierda, se encuentra los códigos o nombres de las imágenes (con su respectiva ilustración) en las que se encontró un valor significativo; subrayada con rojo está la imagen con mayor activación entre esas dos. También se describe qué músculos (asociados a la emoción) fueron los que tuvieron la activación, en el caso de EMGf. En la parte derecha, subrayado con amarillo se encuentra el número que representa la diferencia significativa -recordando que debe ser menor a 0.05-.


EMGf

	<p>Img3_BDSM_LLSI VS Img3_vain_LLSI</p> <p>(MÚSCULOS RELACIONADOS AL ASCO)</p>	<p> (Imagen 3 de la categoría BDSM, presentada en el Diseño Experimental.) VS  (Imagen 3 de la categoría 'R. VAINILLA', presentada en el Diseño Experimental.)</p>	<p>Sig. asintótica(bilateral) ,036</p>
<p>Continúa y se reafirma el patrón, la activación de los músculos relacionados a la emoción del asco se presenta en las imágenes que fueron expresadas por los participantes, en este caso, los practicantes, como más agradable para ellos; más 'placentera' y excitante. Respecto a esta imagen (número tres) de BDSM, tanto para hombres como mujeres fue "una muy buena fotografía", sobre todo para los que pertenecían al rol de dominante (dos de ellos) y los de rol switch⁶⁷ (cuatro de ellos) que podrían apropiarse más fácil de la situación de la fotografía como dominantes pues no encontré ni conocí ningún sumiso de sexo masculino.</p>			

GSR		
INT MINIMUN		
3	<p>BDSM_3 - Neutra_3</p> <p> VS </p>	<p>Sig. asintótica(bilateral) ,066</p>
<p>Nuevamente se obtiene mayor activación en un contenido más 'explícito' como la imagen de BDSM que en la neutra.</p>		

EMGF			
	<p>Img4_BDSM_LLSAND VS Img4_vain_LLSAND</p>	<p> (Imagen 4 de la categoría BDSM, presentada en el Diseño Experimental.) VS</p>	<p>Sig. asintótica(bilateral) ,028</p>

⁶⁷ El término *switch*, término en inglés que significa "intercambiar", se refiere a la persona que no tiene rol fijo, es decir, se siente bien practicando tanto con el rol dominante como con el sumiso.

	(MÚSCULOS RELACIONADOS AL ASCO)	 (Imagen 4 de la categoría 'R. VAINILLA', presentada en el Diseño Experimental.)	
<p>En esta imagen de BDSM, la de mayor activación, tuvo mayor acogimiento como imagen placentera tanto para los practicantes, como los no practicantes; además de ello, la mujer sigue asociando a un rol sumiso fuera y dentro del BDSM. Nuevamente se vincula los músculos de la emoción del asco con las imágenes más evocadoras de experiencias placenteras para los participantes.</p>			

Para los no practicantes en GSRs no hubo valor significativo, el valor más próximo de significancia fue de 0.86 para la imagen 1 y 2 de BDSM versus las imágenes neutras 1 y 2.

De acuerdo a estos resultados, es posible evidenciar que efectivamente hay diferencias significativas en las categorías que me interesaban comparar y diferenciar: Vainilla-BDSM Y Violencia-BDSM, ya que con base en las entrevistas etnográficas y diarios de campo fue posible comprender la importancia que los practicantes dan a la diferencia del BDSM y la violencia, y de las relaciones vainilla y BDSM pues como lo vimos en el capítulo anterior, tanto los elementos involucrados (y que acompañan) en la práctica y el juego como las búsqueda de placer y la construcción particular de esos placeres trasladan el sexo convencional y la violencia a otro contexto.

La presentación de los estímulos tuvo diversos sentidos para los practicantes, no sólo en relación con espacio en el que se encontraban, como ya lo mencioné, sino en la diversidad de experiencias y reacciones evocadas en todas las imágenes. “Los estados emocionales surgen normalmente como reacciones a estímulos externos, aunque es evidente que en nuestra especie los estímulos internos pueden igualmente generarlos, como recuerdos o estados conscientes que

resultan de la actividad cognitiva” (Aguado, 2002, p. 1162); no solo hubo evocación de experiencias vividas sino también de algunas imaginadas o construidas por medio de relatos escritos por ellos, apropiándose así de situaciones visuales y asociándolas a unas similares dentro de su experiencia influyendo también en las activaciones procesadas y analizadas que les presento. Por lo tanto, no puedo afirmar las evocaciones específicas de las experiencias que han tenido en las prácticas, ya que también existen experiencias alrededor o fuera de ella que puedan asociarse con el contenido de las imágenes presentadas.

Dentro de esa diversidad de respuestas estuvo también presente la impresión de la imagen vista más allá de su contenido, es decir, a algunos de los participantes les generaba risa algunas de las imágenes (sobre todo las de Vainilla y las de Violencia) por la calidad o antigüedad que aparentaba tener la fotografía, lo que pudo influir en el movimiento de los músculos relacionados a la alegría -por la posición en el que se ponen los electrodos en esta emoción-; por lo tanto, no puede haber una interpretación y linealidad plena de placer por lo menos sexual, en la emoción de alegría de acuerdo a la activación de sus músculos.

Además de esta impresión, existen factores que influyen en la evocación emocional frente una imagen como la atención que el participante le dé a la imagen; uno de los practicantes, Berilio, fotógrafo de profesión, en muchos casos de desnudos, explicaba que en las imágenes Vainilla la atención de las imágenes expuestas, se iban hacia las dimensiones de la fotografía, dejando de lado el contenido que para él era solo un constante laboral de tiempo atrás. Ver desnudos dentro de experiencia ya no era parte de su atención al menos de que tuviera cuerdas atadas u otros elementos específicos del BDSM.

En el caso del asco, no es posible realizar una interpretación correlacionada con información cualitativa y cuantitativa, pues las activaciones de la emoción del asco no tuvieron coherencia con lo que los practicantes y/o no practicantes me expresaban. Por lo que este hallazgo se vuelve un cuestionamiento propicio para pensar no solo en la expresión facial frente a diferentes estados emocionales como el placer sexual, sino también en los diversos placeres que atraviesan la experiencia de una experiencia de sexualidad diversa como es el BDSM.

De esta manera, recogemos las interpretaciones hechas y volvemos al cuestionamiento, de la expresión facial como información fiable de la emoción, sobre todo, en este escenario de sexualidad. Por ahora sólo podemos ver algunos patrones visto en los dos grupos como son los valores significativos en los músculos relacionados a la emoción del asco, en imágenes de BDSM y Vainilla, y alegría en la imagen de violencia número uno, especialmente, las cuales coincidieron en su mayoría de participantes, en una experiencia de consumo constante frente a esos contenidos visuales, sin embargo, la comparación de categorías fueron específicas en cada grupo resaltando; se obtuvieron más valores significativos en las imágenes Vainilla de no practicantes, que en practicantes y en general, más valores significativos. Aquí hay variables por considerar de acuerdo a lo dicho por los participantes, especialmente practicantes, y tiene que ver con evocaciones de experiencias personales por medio de algunas imágenes, pero en otros escenarios, por ejemplo, una imagen que no salió en los resultados pero que es significativa para entender el ejercicio:



Ilustración 12. Imgn # 6550 (IAPS).

Esta imagen es el número cuatro de la categoría de Violencia, sin embargo, Berilio me comentó que esta “fue una muy buena imagen”, que le interesó mucho puesto que incluso hiciera parte de esta categoría de Violencia, le evocó una experiencia personal de BDSM. Inicialmente, la posición que toma el hombre con la mujer, de tatarle la boca e imponerse corporalmente contra ella comprende un acto muy erótico y placentero, de dominio, de juego de poder, expresaba, y más cuando él, apasionado por el Bondage, ataba y lo aplicaba en las mujeres que se dejaban o pedían que les atara; el cuchillo, aquí en la ilustración como un elemento amenazante y violento, dentro del BDSM se erotiza puesto que cuando se realiza cera o juega con cera, me explicaba, el cuchillo es utilizado en muchos casos para retirarla con cuidado de la piel y asimismo, la sensación de riesgo con éste, genera placer.

Hay que tener en cuenta que, en este tipo de juegos y prácticas, las sensaciones en la piel con distintos objetos son fundamentales para el juego de placer de los que lo practican; tanto el que lo siente en su cuerpo, como el que lo ejecuta y lo ve. Así que inclusive planeaba unas categorías para diferenciar y fragmentar contextos, las experiencias tan diversas construyen y a la vez desdibujan esos límites. Como lo vimos en el capítulo anterior, elementos que hacen parte de experiencias violentas tanto en nuestras vidas como en los medios audiovisuales también pueden resignificarse por medio de otras experiencias y en este caso, un acto o elemento violento puede ser el medio, junto a otros, de nuestro mayor placer.

Así pues, vemos cómo estas experiencias cambian también la recepción emocional del estímulo que, también cambia según la persona; pues en este caso Berilio manifestaba sus experiencias con el Bondage, con la cera, con la experiencia en la dominación al igual que personajes como RediKara, Lirisha, Amunet, sin embargo, el rol de sumisa también era apropiado por practicantes como Bom Bom o Liona, que les llamó más la atención la imagen número cuatro de la categoría de BDSM, en donde se encuentra un dominante con una fusta y su sumisa:



Ilustración 13. Fotografía BDSM. Recuperado vía internet.

Y en este caso, estas practicantes asistentes de la Corporación de BDSM, lugar en donde realizan más prácticas como el Spank (la práctica representada en la fotografía) y el Bondage, aseguran que situaciones como la de la fotografía, representan prácticas que atraviesan obligatoriamente sus experiencias. Así pues, las activaciones fueron expresiones de diversas experiencias, tanto personales, como simplemente visuales y fantasiosas, como coincidencias cotidianas dentro o fuera del ocio.

Finalmente, cabe resaltar un último hallazgo que no fue central, pero es pertinente presentar. Estas comparaciones obedecen al mismo proceso de análisis de la EMGf en el software de SPSS, con las mismas categorías de imágenes y mismos músculos de las dos emociones seleccionadas pero distinto lado del rostro: diferencias colaterales.

Neutra / Erótica / BDSM / Violencia	OrbicularisOculiIzquierd o <u>(Alegría)</u>	s o	OrbicularisOculiDerech o <u>(Alegría)</u>
Neutra / Erótica / BDSM / Violencia	ZygomaticusMajorIzquie rdo <u>(Alegría)</u>	s cho	ZygomaticusMajorDere cho <u>(Alegría)</u>
Neutra / Erótica / BDSM / Violencia	LevatorLavisSuperiorisIz quierdo <u>(Asco)</u>	s Derecho	LevatorLavisSuperioris Derecho <u>(Asco)</u>

Neutra / Erótica / BDSM / Violencia	Levator Labii Superioris Alaeque Nasi Izquierdo <u>(Asco)</u>	s Levator Labii Superioris Alaeque Nasi Derecho <u>(Asco)</u>
--	---	--

Tabla que representa el análisis en SPSS de las diferencias colaterales.

Existen estudios como los de Bo-Hyun, Kyeong Han, Lak-Hyung, Jong-Uk y Tae-Han Yook (2018) y Fernanda Chiarion Sassi, Paula Nunes Toledo, Laura Davison Mangilli y Claudia Regina Furquim de Andrade (2012) exponen una metodología similar con la Electromiografía facial en la medición de músculos del rostro, para diferenciar los valores de asimetría en ambos lados, pero en personas con parálisis facial. En este caso, que trabajé con personas que no presentan ninguna discapacidad facial, es importante reconocer estos estudios de diferencias colaterales también como parte del proceso de análisis de una técnica como esta, pues no necesariamente se presenta asimetría facial por una parálisis y puede que la medición solamente por una parte del rostro restrinja y hasta perjudique todo el análisis. En mi análisis, los valores significativos resultantes⁶⁸ evidenciaron muchas diferencias entre las activaciones del lado derecho e izquierdo de los músculos frente a los estímulos presentados que puede tener alguna relación con los hemisferios cerebrales. Esta nace como una propuesta de indagación puesto que no hace parte del interés central de mi investigación, pero es un hallazgo importante de análisis para considerar.

⁶⁸ No anexé las tablas de valores significativos en el documento a razón de su gran extensión, pero si es requerida puedo pasarla en otro documento.

El saber anatómico y fisiológico en que se basa la medicina consagra la autonomía del cuerpo y la indiferencia hacia el sujeto que encarna. Hace del hombre un propietario más o menos feliz de un cuerpo que sigue designios biológicos propios. (Le Bretón, 2002, p. 178)

PLACERES: SEXUALIDAD EN CUESTIÓN

Porque uno cree que sólo hay el placer sexual y hay muchas cosas, y ese placer cuando tu amo o tu dominante te decía “quédate arrodillado” y el hecho de haber vivido con algo que haya deseado el otro, ese placer de gratificación me pareció muy lindo, no solo el placer sexual es un ámbito de la sexualidad.

-Ama Claudia

Cada uno tenemos distintas maneras de vivir y pensar la sexualidad; pasamos por procesos de búsqueda y experimentamos etapas “activas” de ella y aunque las relaciones dinamicen constantemente esas experiencias individuales, se van creando prototipos sociales y culturales que nos sirven de guía en el momento en el que la enfrentamos. Desde el BDSM, como lo hemos visto a lo largo de este documento, la experiencia de la sexualidad confronta gran parte de ese concepto que tenemos comúnmente; las relaciones sexuales varían, pasan de ser un espacio íntimo, privado, de reproducción, a darle otros espacios y significados que se mueven entre los sentidos, la estética, la corporalidad, la mente, juego, entre otros.

Cada una de las personas con las que conversé coincidieron en un punto importante de sus vidas: el momento en el que la sexualidad empezaba a ser importante, iniciaron un proceso de

exploración con sus cuerpos, sentidos, relaciones. En el momento y espacios que genera el tránsito; en el momento y lugares en que algo debe proponer un pequeño cambio a eso que todos llaman ‘convencional’.

Traigo el concepto de sexualidad como apartado de conclusiones porque fue el concepto en cuestión que emergió de los dos campos realizados y terminó siendo el conector de todo el proyecto. Cuestionar la sexualidad dentro y fuera del BDSM en el contexto sociocultural en el que nos encontramos, pero, además, cuestionar un concepto como este que dialoga también con los cuerpos todo el tiempo, con cuerpos biológicos que también son sociales y culturales; con nuestras emociones, su actividad muscular y fisiología. Con nuestra manera de construir esos placeres.

Conclusiones y consideraciones finales

Con este proyecto de investigación quise retratar su largo proceso en palabras, mi experiencia se fue tejiendo con otras y así las narraciones y análisis dieron posibilidad a más preguntas. Lo oportuno de un proyecto de investigación al final de las páginas, es tratar de volver a las preguntas iniciales, a los objetivos planteados, para así poder dar respuesta a ellas desde el cúmulo de información nueva. Sin embargo, volver atrás tiene sus implicaciones: reconocer el cambio dentro de las experiencias, de los encuentros, de los pensamientos; no podemos pretender que un campo no cambie nuestras hipótesis e ideales con la realidad. En este caso, mi campo cambió muchas cosas.

Esencialmente, el campo cambió mi pregunta de investigación, dejó de ser importante preguntarse por la relación entre el placer y el dolor en el BDSM, pues la misma comunidad me lo comunicó: el dolor físico sigue existiendo como estímulo desagradable, pero el conjunto de elementos que acompañan el juego, las prácticas, transforman ese estímulo a una liberación de adrenalina en unos casos para un placer más terapéutico, o en otros, a un placer conjunto y dependiente de una buena práctica, de una buena relación contenida siempre de emocionalidad; de elementos simbólicos, rituales y 'psicológicos'. El placer aquí comprende todo el aspecto de una sexualidad diversa como son estas prácticas, algo separado de la sexualidad vainilla que reprime y reduce el placer tanto para hombres como mujeres, algo que se contradice a esa normativa fundamental dentro del BDSM que es el SSC (Seguro, sensato y consensuado) que no sólo fragmenta esos dos tipos de sexualidad sino también lo hace con la Violencia, pues no es violencia si está dentro de esta normativa, ella solo juega como una apariencia y estética del performance bedesemero.

Por lo tanto, la definición de Violencia para los practicantes se delimita de acuerdo a lo que está afuera de lo SSC; si no es sano para la otra persona tanto física como mental y emocional, si no es coherente respecto a los riesgos generales que se pueden tener con su integridad y sobre todo si no es consensuado y aclarado entre las partes del juego, es violencia. Todo aquello que ataque o amenace la integralidad de la otra persona; su bienestar y cuidado.

Vemos que el placer es subjetivo, es propio de cada quien, y no depende solo de los gustos, intereses, intenciones, exploraciones de cada persona sino también es algo que varía alrededor de la emocionalidad, de los tiempos y de los espacios. La información y desinformación son componentes importantes para iniciar estas prácticas, pero también en el largo proceso de la

sexualidad. La ritualidad bajo el concepto de Victor Turner tiene sentido aquí en tanto el ritual no es sólo un lenguaje simbólico sino también un conjunto de acciones llevadas a cabo por los participantes (actores) que están afectados por el rol que desempeñan en la representación del ritual y las prácticas y normativas que lo rigen; también como un rito de paso, de transformación de las personas involucradas en el ritual en tanto tiempos y espacios; significados y experiencias propias de sí. Adicionalmente, categorías como *la entrega* y *el sacrificio* son conceptos importantes para entender los roles dentro de estas prácticas, y de paso, reflexionar sobre los roles fuera de ellas. La sumisión, perspectiva mayoritaria en esta investigación no corresponde a la inferioridad, sino más bien al empoderamiento; el sumiso controla y dirige la práctica, tiene el control, la fuerza y la voluntad para hacerlo pues su fin es el placer propio aun sea a través del placer del otro, otro medio como el poder o como el dolor que se trasladan.

Asimismo, como el dolor físico es desplazado a un mundo simbólico, en el laboratorio solo quedó la expresión del placer antes estímulos visuales, evocación de experiencias en relación con sus placeres subjetivos y todo ello través de estados emocionales medidos en técnicas de electrofisiología; una propuesta para darle voz al cuerpo. Como vimos a lo largo del proyecto, existe una gran la variabilidad de factores que influyen en las respuestas que obtenemos; en las diversas influencias que tuvo las activaciones registradas tanto en la EMGf como en la AED dando lugar a una interpretación y análisis más complejo que solo tuvo sentido en las entrevistas etnográficas realizadas, en los diarios de campo que escribí luego de interactuar en sus espacios, y sobre todo, en las conversaciones que aquellas imágenes presentadas en el Diseño Experimental, dejó.

Vemos que la variabilidad de experiencias subjetivas dejó en cuestión un ideal de análisis un poco más objetivo, pero vemos también que en el análisis la cuestión de la linealidad entre emoción, experiencia y expresión facial es central en estas conclusiones, pues las emociones seleccionadas para validar “positiva o negativamente” una posible experiencia, no tuvieron tanto lugar en el placer como se esperaba en los practicantes de BDSM que en el laboratorio llamamos *grupo caso*, por la misma variabilidad esperada en donde una activación de los músculos de alegría también fueron risas de burla ante algunas imágenes, como en la emoción de asco que el rechazo toma el papel de la incógnita. Si bien, practicantes expresaron que hubo evocaciones de experiencias placenteras dentro del BDSM, muchas de ellas fueron expresada a través de los músculos asociados a la emoción de asco.

Esta emoción nos da una entrada a muchas preguntas, a repensarse el asco como una emoción de “estímulos desagradables (químicos fundamentalmente), potencialmente peligrosos o molestos” (Chóliz, 2005, p.19), y más aún dentro de la sexualidad, un campo muy complejo y paradójico y más si se trata del BDSM donde sus prácticas se fundamentan en la diversidad, en donde existen roles y escenarios más complejos que en el sexo convencional. Posiblemente, la expresión facial del placer sexual omita la sonrisa y ahonde más un aspecto que sublima lo ‘predatorio’, que se vincule a emociones contrarias como la ira o el asco, pues ¿Qué es lo que produce excitación, qué frustración, ¿qué les genera pudor? Mostramos estímulos que activan muchos estados emocionales y la sexualidad también es una metáfora de dominación, aquí solo se evidencia, complejidad.

Adicionalmente, los resultados obtenidos confirman el cuestionamiento inicial respecto al Diseño experimental propuesto, y es que seleccionar dos emociones como lo es la alegría y el asco no necesariamente podría darnos datos una validación positiva o negativa del placer, sexual, sin embargo, sí coincidió las categorías pensadas para activación: *BDSM con Vainilla* y *BDSM con Violencia*, distinguiendo entre experiencias evocadas y particulares, todo esto respaldado por la información cualitativa; el campo etnográfico. Existe un diálogo entre lo obtenido en lo electrofisiológico con lo etnográfico; entre las impresiones de las imágenes y las activaciones electrofisiológicas; podemos hablar de un diálogo entre lo biológico y lo cultural. Incluso no se obtuviera todas las validaciones pensadas, esto ayudó a enriquecer el proyecto en tanto estos resultados electrofisiológicos daban paso a que la complejidad fuera manifestada por los datos etnográficos subjetivando y particularizando aún más el planteamiento problema propuesto.

Considero que esto puede ser una posibilidad para futuros estudios que puedan aumentar el tamaño de la población y ahondar en otras preguntas y análisis, por ejemplo, enfocar la pregunta de placer y dolor en solo sadomasoquistas o en otra población en un contexto de violencia.

También considero que es importante mencionar que las limitaciones de este estudio se encuentran referidas al tamaño y la composición de la muestra utilizada para conducir la investigación, puesto que trabajar con una población tan específica como lo es la comunidad del *BDSM*, trae ciertas dificultades tanto en lo contacto como, posteriormente, sobre todo para los procedimientos en laboratorio, cuadrar horarios y convencerlos de ir a un espacio como éste que puede ser visto como un espacio de juicios, con base en muchos estudios que se han realizado anteriormente de practicantes relacionado a patologías en otras áreas de conocimiento o en otros

contextos como los discursos que expone Leonardo Arce (2012) y Susan Wright (2018) que implica consecuencias desde la identidad hasta jurídicas dentro de la sociedad. Por eso también, este trabajo tuvo como intención trabajar con la comunidad BDSM, ahondar en los elementos más importantes para ellos como lo fue la sexualidad, pero también la desinformación que se crea en diferentes medios acerca de ellos como comunidad, como personas fuera de lo patológico, y de sus prácticas como algo fuera de lo violento -si son realizadas de una buena manera como fue descrito en el segundo capítulo-.

Otro límite importante dentro de la investigación, tiene que ver con mi cuerpo como límite metodológico en tanto expongo mi experiencia de un cuerpo con límites y posibilidades dentro de espacios de BDSM, pero solo los relatos de experiencia de cuerpos culturales y biológicos (simultáneamente) de practicantes dan el sentido a esas experiencias y vivencias particulares. Describo construcciones de placer y dolor en el BDSM desde sus experiencias en la práctica y desde nuestra interpretación en el laboratorio, donde tienen sentido sólo si se presenta en conjunto con lo anterior.

Por otro lado, cabe resaltar que el laboratorio no solo hizo parte de un campo de Neurociencia social, sino también aportó a ese campo etnográfico de la Antropología, en el sentido de que se mostraron imágenes específicas, con unas categorías específicas (presentes en las entrevistas etnográficas); transversales de todo el proyecto, que, después del Diseño experimental surgieron comentarios de estas imágenes, experiencias más visuales que evocan experiencias personales, entonces, vemos como estos dos campos, no solo generan algunos resultados o datos,

sino también sugieren una triangulación de métodos. Vemos como el espacio de laboratorio puede ser un lugar de interacción social y experiencia conjunta.

De igual manera, también es importante mencionar, que si bien la Neurociencia en los últimos años, ha tenido grandes aportes e integración de disciplinas variadas enfocadas al estudio social (Ibáñez, Riveros, Escobar y Barutta, 2009), la idea es ampliar el análisis de una psicología social o estudios de la cognición social a otras disciplinas como lo es la Antropología y que ese aporte cultural puede dar un contexto más amplio como lo intenté hacer en esta investigación y proyecto, para poder correlacionar los hallazgos obtenidos tanto cualitativos y cuantitativos, y darse interpretaciones más eficaces en tanto se ya no solo se basa de las hipótesis e interpretación del investigador, sino también de las personas con las que se trabajaron. Ha sido y será siendo un reto vincular estas disciplinas, sin embargo, la intención es aportar panoramas más complejos, discusiones y reflexiones más amplias. Y desde luego, que el trabajo en conjunto sea beneficiario tanto para uno como investigador, como para la población con la que se trabaja.

También vemos que la relación cuando hablamos de un contexto cultural, no es necesario aproximarse a culturas totalmente ajenas o aisladas, también en nuestra sociedad existe esas construcciones particulares y específicas, como la construcción de placer y dolor; fuera de construcciones individuales, existen también las conjuntas tanto en comunidad de BDSM como en nociones, como lo vimos, de la mujer en esta sociedad, especialmente, con nociones como la entrega o el sacrificio, dando a discusión no solo en un movimiento feminista que ahora está muy presente sino también a indagar en otros contextos como lo fue mi interés inicial, pensarse en esas construcciones de placeres dentro de un contexto de violencia.

Finalmente, además de todas las categorías emergidas en estas entrevistas, nos adentramos en las experiencias de estos practicantes de BDSM, conocimos sus trayectorias y fundamentalmente lo vimos más allá del practicante, del participante, de la población y del *n*; lo conocimos como persona con gustos, con profesiones, con intereses; estos cambios son los necesarios dentro de una investigación, considero, crear vínculos con lo que trabajamos, con los que hicieron este documento posible.

Cada hombre tiene una idea exacta del dolor y el placer, y cada hombre es un juez competente de lo que le excita el sentimiento que es agradable o desagradable; pero no todos los hombres tienen la obstinada curiosidad de romper los elementos que forman sus propias sensaciones y rastrear cuál es la propiedad común de tantas sensaciones variadas que son agradables y de tantas variadas que son dolorosas. (Pietro Verri, 1964)

Referencias

- Aguado, L. (2002). Procesos cognitivos y sistemas cerebrales de la emoción. *Revista de Neurología*; Vol 34, número 12, pp. 1161-1170.
- Agudelo Vergara, A. C. (2014). Construcción del sentido de espacialidad. Hacia un acercamiento empírico del proceso de construcción de espacialidad del campus universitario en los estudiantes. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales (URBS)*, Volumen 6, número 1, pp. 65-78.

- Alves, C.; Campos, C; Fagundes, K.; Magalhães, A.; Mendes, M & Ribeiro, P. (2014). Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa. *Index Enferm (Gran)*; 23(1-2), pp. 75-79.
- Arce Vidal, L. (2012). *Creatividad humana y producciones de la resistencia: BDSM*. (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Chile.
- Arocha, Jaime. (S.F). “Diversidad Étnica, Gestos y Paz”. Ensayo.
- Barriga, Silverio. (2013). *La sexualidad como producto cultural. Perspectiva histórica y psicosocial*. Anduli, N° 12, pp. 91-111.
- Bo-Hyun, K., Kyeong Han, K., Lak-Hyung, K., Jong-Uk, K. & Yook, Tae-Han. (2018). Difference between Right and Left Facial Surface Electromyography in Healthy People. *Evidence-Based Complementary and Alternative Medicine*. Volume 2018, Article ID 4069530, pp. 1-7. República de Corea.
- Brown, G. (2019). *Fetishistic Disorder*. MSD Manual. Professional Version. Recuperado de: <https://www.msmanuals.com/professional/psychiatric-disorders/sexuality,-gender-dysphoria,-and-paraphilias/fetishistic-disorder>
- Cacioppo, J. T, McClintock, M. K., Berntson, G. & Sheridan J. (2000). Multilevel Integrative Analyses of Human Behavior: Social Neuroscience and the Complementing Nature of Social and Biological Approaches. *Psychological Bulletin*, Vol. 126, No. 6, 829-843
- Carrera Damas, F. (1986). *Sexo, religión y creencias*. Nueva Sociedad número 82, pp. 129-138.

- Chiarion Sassi, F., Nunes Toledo, P., Davison Mangilli, L. & Regina Furquim de Andrade, C. (2012). Electromyography and Facial Paralysis, Applications of EMG in Clinical and Sports Medicine. Dr. Catriona Steele (Ed.) PP. 359-373.
- Chóliz Montañés, M. (2005). Psicología de la emoción: El proceso emocional. Dpto de Psicología Básica, Universidad de Valencia.
- Corporación BDSM de Colombia. (S.F). Quienes somos. Colombiabdsm.com. Recuperado de: <https://colombiabdsm.com/quienes-somos-2>
- Dankho. (2012). BDSM Academy: La cruz de San Andrés. Juegos BDSM. La nueva revista del mundo BDSM, número 01. Recuperado de: <http://juegosbdsm.com/revistas/JuegosBDSM01.pdf>
- Darwin, C. (1984) *La expresión de las emociones en los animales y en los hombres*. El Libro de Bolsillo, Alianza Editorial, Madrid. Traducción y prólogo por: Tomás Ramón Fernández Rodríguez.
- De Significados. (S.F). Gore. DeSignificados.com. Recuperado de: <https://designificados.com/gore/>
- Díaz Cruz, R. (1997). La vivencia en circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia. *Alteridades*, vol. 7, núm. 13, pp. 5-15. Distrito Federal, México.
- Douglas, M. (1973). *Pureza y Peligro, Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Ekman, P. y Oster, H. (1979). Expresiones faciales de la emoción. *Annual Review of Psychology*, 30, pp. 527-554.

Emotion Research Lab. (S.F). Expresiones faciales universales y emociones. Emotion Research Lab.

Recuperado de: <https://emotionresearchlab.com/es/blog/expresiones-faciales-universales-y-emociones/>

Ezquerria Gómez, J. (2010). Sade, cinco modos de negar el cuerpo. *Thémata. Revista de Filosofía*, número 46, pp. 465-480.

Farnsworth, Bryn. (17 de julio de 2018). What is GSR (galvanic skin response) and how does it work?

Imotions. Recuperado de: <https://imotions.com/blog/gsr/>

Fayanas Escuer, E. (14 de febrero de 2017). La Grecia clásica y el sexo. nuevatribuna.es. Recuperado

de: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/grecia-clasica-sexo/20170213140454136673.html>

Foucault, M. (1984). *Histoire de la sexualité 2: L'usage des plaisirs*. Siglo XXI Editores Argentina, S.A (2003).

Fuller, Norma. (1995). En torno a la polaridad Marianismo-Machismo. En L. Arango, M. León y M.

Viveros (Eds). *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. (pp. 242-264).

Bogotá, Colombia: Tercer mundo editores en coedición con ediciones uniandes.

Gabrel. (2008). El protocolo BDSM. Cuadernos BDSM. No. 4. Recuperado de:

<https://dominacionworld.com/m/articulos/view/El-protocolo-BDSM>

Grande-García, I. (2009). Neurociencia social: una breve introducción al estudio de las bases neurobiológicas de la conducta social. *Psicología y Ciencia Social*, Vol 11, Núms. 1 y 2, pp.

13-23

- Guber, R. (2001). *La Etnografía. Método, Campo y Reflexividad*. Grupo Editorial, Norma.
- Ibáñez, A., Riveros, R., Escobar, M. J. y Barutta, J. (2009). *La Neurociencia Social en Sudamérica. Una aproximación multinivel a perspectivas biológicas y sociales*. Comunicaciones Noreste LTDA. Chile.
- Jimeno, Myriam. Unos cuantos piqueticos. Violencia, mente y cultura. Palimpsesto, Revista de la Facultad de Ciencias Humanas, número 3, pp. 110 – 125. Bogotá, Colombia.
- Laboratorio Interdisciplinar de Ciencias y Procesos Humanos -LINCIPH. (S.F). Consentimiento informado. Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- Laboratorio Interdisciplinar de Ciencias y Procesos Humanos -LINCIPH. (2017). Fundamentación para el estudio de la actividad electrodérmica – EDA. Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- Laboratorio Interdisciplinar de Ciencias y Procesos Humanos -LINCIPH. (2017). Lineamientos generales de cómo elaborar un protocolo. Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- Le Bretón, D. (03 de abril del 2019). Antropología del cuerpo. En Grupo de Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología y Las Profesiones (GESCTP) y al Centro Estudios de la Medición en Actividad Física (CEMA). IV Simposio Internacional de Investigación Estudios Sociales de la Actividad Física y Salud. Simposio llevado a cabo en Bogotá, Colombia.
- Le Bretón, D. (1999). *Antropología del dolor*. Seix Barral, Barcelona. Traducción del francés por Daniel Alcoba.

- Le Bretón, D. (2002). *Antropología del cuerpo y la modernidad*. Buenos Aires: Nueva visión.
Traducción: Paula Mahler.
- Lizarraga Cruchaga, X. (2009). Expresión de las emociones, de Darwin. Casa del tiempo, vol. 2, núm. 32. pp. 15-21. México.
- Magnabosco Marra, M. (2014). El Construccinismo Social como abordaje teórico para la comprensión del abuso sexual. *Revista de Psicología*, vol. 32, núm. 2, pp. 220-242. Lima, Perú.
- Martín Criado, E. (2004). El valor de la buena madre. Oficio de ama de casa, alimentación y salud entre las mujeres de clases populares. *Revista Española de Sociología* número 4, pp. 93-118.
- Matas Terrón, A. (2011). *Introducción a la investigación en Ciencias de la Educación*. Bubok. Málaga, España.
- Maykut & Morehouse (1994). Metodología. Principios del enfoque fenomenológico. Recuperado de: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mce/bonilla_h_s/capitulo3.pdf
- Medina, P. (2010). Sobre el placer, el dolor y el goce. Universitat de Barcelona.
- Morales, S. (2016). *BDSM Prácticas Sexuales Divergentes*. Trabajo de grado: Monografía. Universidad de la República Uruguay.
- Müller, J. (2015). *BDSM: Aproximación a las prácticas de dominación y sumisión sexual*. (Trabajo de grado). Universitat de Barcelona, España.
- Nivón, E. & Rosas A.M. (1991). Para interpretar a Clifford Geertz. Símbolos y metáforas en el análisis de la cultura. *Alteridades*, 1 (1): Págs. 40-49. México.

Ojeda, R. y Olabuenaga, A. (1985). Carta a Meneceo y Máximas capitales, Epicuro. Ed. Alhambra.

Plastic Surgery Key. (21 de febrero de 2016). Facial Paralysis. Plastic Surgery Key. Fastest Plastic Surgery & Dermatology Insight Engine. Recuperado de: <https://plasticsurgerykey.com/facial-paralysis/>

Pozueta Fernández, I. y Ibáñez Espinal, R. (2005). Sexualidad infantil y del adolescente como elemento de salud. Curso de Actualización Pediatría 2005. Madrid: Exlibris Ediciones, pp. 245-251.

Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá, Enviñon editores.

Romero Moreno, A. (2019). Juegos de rol y roles del juego: aproximación antropológica a un club de rol en Barcelona. *Perifèria* 24(1), pp. 104-130.

Tiempo BDSM. (2014). ¿Qué es el BDSM? Axl te responde. Tiempo BDSM. Tomo 1, no. 1. Recuperado de: <https://lacasadellassombrasbdsmquito.files.wordpress.com/2015/06/tiempobdsm-dic2014-tomo1.pdf>

Tola, Florencia. (2005). Personas corporizadas, multiplicidades y extensiones: Un acercamiento a las nociones de cuerpo y persona entre los tobas (qom) del chaco argentino. *Revista Colombiana de Antropología*, Volumen 41, pp. 107-134.

Triana Moreno, D. (2017). Expresión y performatividad: el cuerpo como ser sexuado. *Eidos* número 29 (2018), pp. 201-224.

Turner, V. W. (1967) *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*, Madrid: Siglo XXI, 1980.

- van Boxtel, A. (2010). Facial EMG as a Tool for Inferring Affective States. In *Proceedings of Measuring Behavior*.
- Vargas Falla, C. (2008). La memoria como aspecto estructurante del tiempo y del espacio. (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, Bogotá D.C.
- Verri, Pietro. (1964). Discorso sull'indole del piacere e del dolore. DA: Del piacere e del dolore ed altri scritti di filosofia ed economia di Pietro Verri, a cura di Renzo De Felice. 2a edizione elettronica: 24 settembre 2003. Milano.
- Wright, S. (2018). De-Pathologization of Consensual BDSM. *The Journal of Sexual Medicine* (15), pp. 622-624. New York, NY, USA.
- Zane, Zachary. (04 de octubre del 2019). What Is Sexual Aftercare, and Why Is It So Important? Mens'Health. Recuperado de: <https://www.menshealth.com/sex-women/a29341534/sexual-aftercare/>

ANEXOS

Octálogo de comportamiento en eventos corporación BDSM de Colombia

OCTALOGO DE COMPORTAMIENTO EN EVENTOS

OCTALOGO DE COMPORTAMIENTO PARA EVENTOS

1. No tomes fotografías sin autorización, respeta la privacidad de los demás.
2. No toques, no irrespetes, no asumas que puedes intervenir en los juegos de los demás. Pregunta antes de intentar cualquier cosa.
3. No entres a los lugares a los que por alguna razón no te es permitido el acceso. La privacidad es importante para nosotros.
4. Sé moderado en el consumo de bebidas alcohólicas. Pasas un mejor rato y le ofreces seguridad a quienes están contigo.
5. Deja los espacios en donde juegues y los juguetes que uses igual a como los encontraste. Eso es ser educado y respetuoso con los demás.
6. Trae tus propios juguetes, sobre todo los de uso personal.
7. Respeta el código de vestimenta de cada evento, otros se esfuerzan para hacer un mejor ambiente.
8. Respeta, acata y compórtate según los protocolos de cada evento. Si ese protocolo no es para ti, ese evento no es para ti. No somos un establecimiento público, nos reservamos el derecho de admisión y permanencia. No puedes entrar si estás bajo el efecto de drogas o estás embriagado. No puedes entrar si eres menor de edad, nuestras actividades son exclusivamente para adultos. Por seguridad de todos, no puedes entrar con alimentos o bebidas, si tienes una preferencia particular, habla con los administradores. Recuerda: tu comportamiento refleja tu educación.

Corporación BDSM Colombia

Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre del participante:

Fecha

Investigador que aplicó la prueba

La presente investigación hace parte del proyecto de tesis de grado de la estudiante Laura Viviana Otálora Romero, inscrita en el programa de Antropología, de la Universidad Externado de Colombia, que tiene como propósito analizar la relación entre placer y dolor en el BDSM y las diversas variantes que están implicadas en esta relación. Para esto se propone una triangulación metodológica entre el campo de la Antropología y la Neurociencia Social. Para esta primera se realiza entrevistas etnográficas, diarios de campo y observación participante en los espacios creados por y para la comunidad BDSM o los interesados en pertenecer a ella; en cuanto a la segunda, se aplica un Diseño Experimental en donde se utiliza la Electromiografía Facial, técnica para censar los músculos faciales de acuerdo a los estímulos presentados -imágenes con diversos contenidos-, y la Actividad Electrodérmica, la cual registrará la respuesta fisiológica de la piel frente a estos mismos.

Es importante aclarar, que este procedimiento, de duración aproximada de 40 a 60 minutos, considera un riesgo mínimo para el participante, no es invasivo y todos los equipos utilizados están

certificados. Igualmente, el tratamiento de la información es de uso exclusivamente académico y la información obtenida es de total confidencialidad. El participante está en todo el derecho de preguntar acerca de la investigación y los procedimientos ejecutados, asimismo, tendrá derecho de retirarse si así lo desea.

Leído todo lo anterior, manifiesto estar informado, tener claro el procedimiento a seguir descrito en este documento, y acepto la participación del ejercicio en pleno uso de mis facultades.

Participante (Firma)

C.C

Investigador (Firma)

C.C